



DIÓCESIS DE SAN JUAN
DE LOS LAGOS

Boletín DE Pastoral

REVISTA DIOCESANA MENSUAL
RUMBO A LOS 50 AÑOS DE LA DIÓCESIS



«Resistiéndose a la felicidad»

Matthew Kelly



«Dios no es aburrido»

Jon Leonetti

SUMARIO:

Presentación 1

RESISTIÉNDOSE A LA FELICIDAD:

1. Resistencia	2
2. Tu búsqueda de la felicidad	3
3. Encontrándole sentido a todo	4
4. Resistiéndose a Dios	6
5. La vida es complicada	7
6. Algo falta	9
7. La gran pregunta	10
8. Cuatro palabras	12
9. ¿Eres saludable espiritualmente?	14
10. Ocúpate en vivir	16
11. Cosas comunes	18
12. Viviendo con toda el Alma	19
13. Hora a hora	20
14. Personas interesantes	21
15. Enamorándote	22
16. Prohibidas las Visitas	24
17. Una Educación Original	26
18. Martes por la Noche	28
19. ¿Aburrido?	29
20. Aprendiendo a escuchar	29
21. El poder de los Hábitos	31
22. ¿Cuántos Domingos Quedan?	32
23. Intento de Asesinato	32

24. Hambriento	33
25. Rompiendo el ciclo	34
26. No puedes tener éxito en nada sin... ..	35
27. El Secreto de la Excelencia	36
28. La Luz está encendida	37
29. ¿Eres un peregrino o un turista?	38
30. La primera intervención	40
31. Un fin de semana lejos	41
32. Deja que tu luz brille	43
33. Hechos para la Misión	44
34. Cuando Dios mira un currículum	45
35. No dejes que ganen los críticos	46
36. Bendecidos y agradecidos	48
37. Nunca te desalientes	48

DIOS ES ABURRIDO:

1. ¿Quién es Dios? (God Who?)	49
2. Conociendo nuestra historia	54
3. ¿Jesús quién?	60
4. La gran noticia	62
5. Un hospital para pecadores	64
6. Dejemos que el fuego caiga	66
7. Santos vivos	68
8. Qué anda mal en el mundo	70
9. No tengas miedo	72

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Pastoral de Laicos

Diócesis de San Juan de los Lagos.

PRESENTACIÓN



Estamos siendo testigos de un cambio de época, de un cambio en nuestra historia. Incluso a nivel diocesano estamos viviendo un cambio importante con la promulgación del VI Plan Diocesano de Pastoral. De la mano y el cayado de nuestro Señor Obispo Jorge Alberto Cavazos Arizpe, vislumbramos un nuevo horizonte, con nuevas metas, pero con una misma ilusión: alcanzar el cielo y trabajar como Iglesia para lograrlo.

En este Boletín, que la Comisión de Laicos ha preparado, queremos seguir animando, como lo hemos hecho en los anteriores boletines, la vocación a la santidad para todo bautizado; queremos decirles que es posible vivir nuestro bautismo.

En este material que ahora tienes en tus manos, hemos querido abonar a la toma de conciencia de esto y que, para llegar a la santidad, debemos dejar de lado el pensamiento negativo y buscar la felicidad; para esta toma de conciencia, lo hacemos de la mano del escritor Matthew Kelly en su libro «Resistiéndose a la felicidad», que se ha resumido y tomado como base para este material.

Por otro lado, afirmando que «Dios no es aburrido» de Jon Leonetti, se nos confirma que Dios es una aventura siempre nueva, una aventura que inicia cada día y que muchos cristianos estamos dormidos, arutinados, sin descubrir el gran tesoro que es Dios; no lo hemos sabido descubrir ni mucho menos darlo a conocer. Se nos invita a la experiencia de descubrirlo, como base para lograr transformar nuestro mundo, con la alegría de un cristianismo vivo.

Esperamos que las reflexiones y la formación que estos autores ofrecen, sea de su agrado y apto para una formación autodidacta.

Dios y Nuestra Señora de San Juan nos ayuden, como dijo San Pedro, a «seguir lanzando las redes en su nombre.» (cfr. Lc 5, 5).

Comisión de Laicos.

RESISTIÉNDOSE A LA FELICIDAD

1.

RESISTENCIA

Suena el despertador. Es hora de levantarte. Esta es tu primera decisión del día. ¿Te levantarás o apretarás el botón de repetición? Tú aprietas el botón de repetición y te viras de lado.

¿Qué acaba de pasar? Acabas de perder la primera batalla del día. La resistencia acaba de darte una patadita. Ha quebrantado tu voluntad aun antes de que te levantas.

Yo he estado batallando con la resistencia toda mi vida. ¿Qué es la resistencia? Es esa sensación aletargada de no querer hacer algo que sabes que es bueno para ti, es la inclinación de hacer algo consciente que no es bueno para ti y todo lo que está en el medio es el deseo y la tendencia a demorar algo que debes de estar haciendo ahora mismo.

Si alguna vez trataste de lograr algo que vale la pena, entonces has estado de frente con la resistencia. Puede ser que no la hayas llamado por ese nombre en el pasado, pero sospecho que lo harás en el futuro. Ayuda llamarla por su nombre. En cada momento de cada día la resistencia está ahí, esperando para saltar.



La guerra más difícil de ganar es la que ni siquiera te das cuenta de que estas peleando y el enemigo más difícil de derrotar es el que no sabes que existe. Todos los días estás en guerra con la resistencia.

No te equivoques, la resistencia es tu enemigo. No se alejará calladamente dejándote solo. Tienes que matarla como a un dragón y tienes que hacerlo cada día.

¿Cómo se manifiesta la resistencia? Usa mil máscaras tan efectivas, que ni siquiera la reconocemos detrás de ellas. Haraganería, dilación, temor, duda, recompensa instantánea, auto-aversión, indecisión, escapismo, orgullo, auto-engaño, fricción, tensión, y auto-sabotaje son solo algunas de las maneras como la resistencia manifiesta su horrible ser en nuestra vida y nos causa conformarnos con mucho menos de lo que Dios ha imaginado para nosotros.

Tienes que vencer la resistencia para cumplir hasta las tareas más pequeñas. Yo me sorprendo en una batalla con la resistencia varias veces del día.

¿Cuántos hombres y mujeres no se hicieron Santos debido a la resistencia? la resistencia es una asesina de sueños. Mirando hacia atrás hoy, ¿dónde encontraste resistencia? Estaba allí, ¿no es cierto? De hecho, si realmente te sentaras y analizarás tu día, descubrirías que muchas veces a través del día, estuviese en una pelea con la resistencia.

La primera meta de este libro es simplemente darle un nombre a la resistencia. Una vez que la nombras la ves de una manera distinta. Simplemente nombrando, definiendo, y aprendiendo a reconocer la resistencia en los momentos de nuestros días, hace que pierda su poder sobre nosotros. Ya no es un misterio porque la hemos nombrado.

La primera lección es que la resistencia nunca derrota de una vez y para siempre. Es una batalla diaria.

.....
PUNTO CLAVE:

La resistencia te separa de la felicidad.

.....
PASO A DAR:

Escribe cada vez que te encuentres con la resistencia por una semana.



2.

TU BÚSQUEDA DE LA FELICIDAD

Nos resistimos a toda clase de cosas por toda clase de razones. Pero perplejamente, usualmente se resume a esto: nos resistimos a la felicidad. Es algo perplejo porque al mismo tiempo tenemos un ansia insaciable de felicidad.

Hay momentos en los que observamos cómo alguien que amamos hace algo monumentalmente estúpido. Nos preguntamos, «¿Por qué cualquier persona haría algo tan estúpido?» La respuesta es universal y tan simple que desarma: las personas hacen cosas estúpidas porque erróneamente creen que esas cosas estúpidas las hará felices.

Esta es la paradoja que rodea nuestra búsqueda de la felicidad: sabemos qué cosas nos hacen felices, pero no siempre las hacemos.

Sabemos cómo darle rienda suelta a la felicidad en nuestra vida, pero no lo hacemos. ¿Por qué? Porque nos resistimos. Todos buscamos la felicidad, pero la resistencia se lleva lo mejor de nosotros.

Conozco a las personas, las cosas, las conductas, y las experiencias que me hacen feliz. Sospecho que no es una sorpresa para nadie que son las mismas que me ayudan a convertirme en la mejor versión de mí mismo.

Trabajar duro me hace feliz. Y no hay trabajo que me proporcione mayor alegría que escribir. Escribir me hace feliz, y al final de un buen día de estar escribiendo todo es mejor en mi mundo. Sin embargo, cada vez que me siento a escribir, tengo que batallar y matar la resistencia. .

¿Qué te hace feliz? ¿Sabes? Antes de saltar a esa pregunta, un lugar mejor para empezar puede ser con esta pregunta: ¿Eres feliz?

Date una puntuación de felicidad del uno al diez sobre los tres últimos meses. No la bases en cómo te sientes hoy o en la semana pasada, puedes estar teniendo una mala semana simplemente. Tres meses nos dan una mejor idea. ¿Cuál es tu puntuación? Anótala en algún lugar de esta página.

La mayoría de las personas piensa que es razonablemente feliz, y la mayoría de las personas ansía ser más feliz. Así que hagamos algo sobre eso. Aumentemos tu puntuación de la felicidad.

Estás buscando la felicidad. Determinar qué te hace feliz es esencial, mas también lo es determinar qué destruye tu felicidad. Para hacerlo, exploremos por que todos tenemos ese deseo constante de ser felices.

.....
PUNTO CLAVE:

Averigua qué te hace realmente feliz.

.....
PASO A DAR:

Identifica tres actividades que aumentan tu felicidad. Escríbelas.



3.

ENCONTRÁNDOLE SENTIDO A TODO

¿**C**onoces a alguien que no quiera ser feliz? Tú quieres ser feliz, y yo quiero ser feliz. Tu novia –o novio quiere ser feliz, tu esposo – o esposa – quiere ser feliz, y, si tienes hijos, ellos también quieren ser felices. Tus amigos quieren ser felices. Todo el mundo quiere sería feliz, y todos estamos persiguiendo la felicidad a nuestra manera. Empieza cuando somos muy jóvenes.

Cuando somos niños pensamos, «O, si pudiera tener ese juguete, sería feliz». Cuando tenemos más edad y las interacciones sociales se vuelven más importantes, tendemos a adjuntar nuestra esperanza de ser felices a la amistad, ahora pensamos, «si ella se convirtiera en mi mejor amiga, sería feliz para siempre». En nuestra adolescencia tendemos a volver nuestra atención hacia el placer. Nos decimos, «si tuviera este o aquel placer o todos los placeres al mismo tiempo, entonces sería feliz».

Cuando nos convertimos en adultos, nuestra atención se enfoca en logros. Pensamos, «Ahora sé la respuesta. Si puedo lograr algo grande, dejaré de sentirme vacío e insatisfecho, seré feliz para siempre». Tal vez logremos algo grande, tal vez no, pero lográndolo o no, las ansias de ser felices, que son mayores y más profundas, continúan.

En este punto, la mayoría de las personas repite el ciclo a través de las mismas cosas. De modo que persiguen más cosas, más dinero, más placer, más amigos correctos, y más lo-

gros. Pero acaban insatisfechas y preguntándose si en esta tierra algo satisfecerá este deseo increíble de felicidad. La respuesta es nada.

Nada en este mundo puede satisfacer tu deseo de felicidad.

La razón es muy sencilla. Tú tienes un hueco del tamaño de Dios. No puedes llenarlo con cosas, dinero, estatus, poder, sexo, drogas, alcohol, otras personas, experiencias, o logros. Solo Dios puede llenarlo. Echa todo el dinero y todas las posesiones del mundo en un hueco y encontrarás que todavía está vacío y que tú aún estás ansiando algo más. El hueco es más grande que cualquier cosa que esta vida puede ofrecer, pero dejar que Dios lo llene hará que todo lo que esta vida tiene para ofrecer sea mejor.

Ansiamos la felicidad porque fuimos creados para ser felices. «El deseo de Dios está escrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y solo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar. (CIC, 27) este es el punto de apertura del primer capítulo del Catecismo de la Iglesia Católica.

¿Qué significa esto para ti?

- El deseo de Dios está escrito en tu corazón. No se puede borrar;
- Fuiste creado por y para Dios;
- Dios nunca deja de acercarte a él; y
- Solo en Dios encontrarás la verdad y la felicidad que estás buscando.

Todo el significado y el propósito de tu existencia están envueltos en Dios. Separado de Él, tú y tu vida pierden su significado.

Este año, alrededor de una semana antes de la pascua de resurrección, escuché una con-

versación entre mi hijo mayor, Walter, que tiene seis años, y mi hija Isabel, que tiene cuatro.

«¡Tú estás envuelta en Jesús, Isabel!».

«Bueno, la pascua se trata de Jesús, así que es bueno estar envuelta en Él» respondió Isabel.

«Me gusta Jesús, pero me interesan más los huevos de chocolate y los conejitos de chocolates».

¡Ah! Ahí está. Con demasiada frecuencia estamos más interesados en otra cosa que en Jesús, en alguna otra cosa en la felicidad que Dios quiere darnos gratuitamente.

¿Quién o qué está en el centro de tu vida?

Solamente colocando a Dios en el centro de todo es que la vida tiene sentido. Cuando colocamos otra cosa o a alguien más en el centro de nuestra vida, nos preparamos para una insatisfacción que corre por dentro.

Colocar cualquier cosa que no sea Dios en el centro de nuestra vida crea una desorientación que lleva a una confusión inmensa.

Si quieres que todo tenga sentido, coloca a Dios en el centro de tu vida. ¿Lo has tratado realmente alguna vez? ¿Qué tienes que perder?

.....

PUNTO CLAVE:

Es tan solo colocando a Dios en el centro de todo que podemos encontrarle sentido a la vida.

.....

PASO A DAR:

Coloca a Dios en el centro de tu próxima decisión escogiendo no lo que tú quieres o lo que es más ventajoso para ti, sino lo que honestamente sientes que es lo que Dios quiere que hagas.

4.

RESISTIÉNDOSE A DIOS

Cuando nos resistimos a la felicidad realmente nos estamos resistiendo a Dios. Dios es la felicidad. Piensa en eso. La definición de resistirse es «luchar en contra u oponerse». Oponerse a Dios es la misión de un tonto. Solo un loco y un ególatra se resistirían a Dios, y, no obstante, sospecho que todos caemos dentro de ambas categorías de vez en cuando.

¿Alguna vez has querido algo bueno para alguien más que esa persona no quería?

Este es el dilema que todo padre, maestro, párroco, entrenador, y líder confronta. Vamos lo que es posible para nuestros hijos, estudiantes, miembros de la parroquia, jugadores y aquellos que dirigimos, pero no siempre podemos ayudarlos a ver esas posibilidades por sí mismos.

Mi compañía consultora tiene una gran práctica de asesoramiento. Tenemos asesores de vida para ayudar a las personas a desarrollar un plan estratégico para su vida. Tenemos asesores de negocios para ayudar a empresarios a acrecentar sus negocios. Y tenemos asesores ejecutivos para ayudar a líderes de comparaciones a adquirir una perspectiva sobre los retos más grandes que confrontan sus negocios y organizaciones. ¿Sacan más provecho unos que otros? Sí. ¿Por qué? Porque algunas personas están más dedicadas y en vueltas en el proceso.



Siempre que les hablo a los asesores les hago esta advertencia. «Van a tener la tentación de juzgarse como asesores por cuan bien actúan sus participantes. Eso es un error y lleva a un mal lugar. Los éxitos y fracasos de sus participantes les pertenecen a ellos. Ustedes no pueden darse crédito por sus éxitos, y no pueden culparse por sus fracasos. Su trabajo es capacitar a quienes asesoran; cuando hacen por ellos lo que ellos deben estar haciendo por sí mismos, crean derechos y dependencia en lugar de capacitar.

Dios quiere que seas feliz, aún más que tú mismo.

Imagina cuán frustrado está Dios con nosotros, viendo todo lo que es posible y sabiendo cómo desperdiciamos tanto. El no pasará por encima de nuestro libre albedrío. Dios quiere capacitarte para la misión específica, pero primero quiere prepararte.

Dios quiere el cielo para ti más que tú mismo.

Cuando nos resistimos a la felicidad, nos resistimos a Dios; es resistirnos a nuestro verdadero yo. Cuando nos resistimos a la felicidad, colocamos una barrera entre nosotros y el Dios increíble que nos creó. Es hora de que dejes de resistirte a la felicidad. Es hora de ponerle fin a la resistencia.

.....

PUNTO CLAVE:

Cuando nos resistimos a la felicidad nos resistimos a Dios.

.....

PASO A DAR:

Aprende a reconocer cuándo quieres algo bueno para otras personas más que ellas mismas.

5.

LA VIDA ES COMPLICADA

La vida es complicada. Cuando empecé a dar conferencias y a escribir, era tan joven – tenía diecinueve años-. No obstante, lo sobreviví. Ahora me parece imposible que hiciera lo que hice a esa edad. ¿Cómo se logra tanto? La verdad es que no lo sé. No puedo comprender cómo pasó todo. No sé por qué me paso a mí.

Una gran parte de acompañar a las personas y ayudarlas a descubrir quiénes son y para que están aquí es misericordia, y una gran parte de la misericordia es simplemente estar con las personas en su dolor y en su sufrimiento, apoyándolas física o espiritualmente, aunque no haya nada más que podamos hacer por ellas. Pero cuando empecé, era demasiado inmaduro espiritualmente para saberlo.

Muchos años después, cuando me diagnosticaron que tenía cáncer, recuerdo salir de la consulta del médico. Era un día de sol brillante, y la luz cegaba. Yo estaba aturdido. Pero lo que más me impresionó fue que todos a mi alrededor seguían con su día sin tener una idea de lo que estaba pasando en mi interior. Esa experiencia me cambió para siempre. Cambió la manera en que dirigía y administraba a las personas. Cambió mi manera de hablar y de escribir.

La lección que aprendí fue que alguien puede parecer perfectamente bien, pero uno

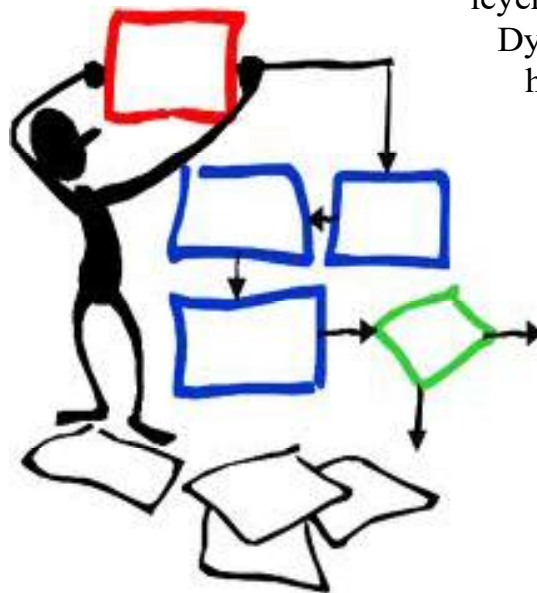
nunca sabe qué está pasando en su interior, y todo el mundo tiene algo pasándole por dentro.

La mayoría de las personas puede esconderlo bastante bien y seguir con lo que el día requiera para poder mantener a su familia y criar a sus hijos, o mantener su escuela, su iglesia, su negocio o su hospital funcionando. Mas no cambia el hecho que cada uno de nosotros está luchando con algo a su manera.

Una de mis grandes pasiones es leer biografías y autobiografías. Me parece fascinante ver cómo se desarrolla la vida de las personas, especialmente cómo se afanan para honrar su talento en medio de un éxito mundano extraordinario. Hace unos años estaba leyendo la autobiografía de Bob Dylan, crónicas. Dylan estaba hablando de su abuela – la madre de su madre – quien vivió con su familia cuando él era niño: «Ella estaba llena de nobleza y bondad... y una vez me dijo, sé bondadoso porque todas las personas que conocerás están librando una batalla». ¡Ah! Que fabulosa visión.

«Todas las personas que conocerás están librando una dura batalla». ¿Y tú, qué dura batalla estás librando?

Cuando reconocemos que alguien más está luchando una dura batalla, tendemos a ponernos a la altura de las circunstancias. Así que la próxima vez que alguien te moleste, te frustre, te ignore, respira profundo y recuerda que está librando su propia batalla. Deja que la grandeza de tu humanidad despierte en ti y actúa con compasión. Sonríe, sé cálido, reza por esa persona y sigue adelante calladamente.



Hace varios años, estaba visitando una iglesia y el boletín estaba invitando a las personas a adoptar a una familia menos afortunada por la navidad.

Unas semanas después, nos enviaron la información sobre una familia: nombres y edades de los niños, y una lista de lo que deseaban, pues habían invitado a los niños a escribirla. También incluía alguna información sobre los antecedentes de la familia, y era desgarrador.

Esto se ha convertido en una parte de nuestra tradición navideña como familia, y parece que cada año las historias son más tristes. Esto es lo que nos informaron acerca de la familia que nos pedían que adoptáramos la navidad pasada.

Courtney y Dawn, treinta y cuatro años de edad. Sus hijas: Kiasia (12), CJ (5), y Arirone (3).

Dawn está batallando con un cáncer serio. Courtney no puede trabajar debido a la enfermedad de su esposa, sus necesidades y las necesidades de sus hijos. Los niños tienen una asistencia excelente en la escuela. El cáncer de Dawn empezó en el colon hace más de año y medio. Desde entonces la alimentan por medio de un tubo, y así será para siempre. El cáncer volvió y tuvieron que remover otros órganos.

A Courtney le han enseñado como ponerle y quitarle los varios tubos a su esposa. Él no quiere que vaya a un asilo de ancianos.

Recientemente se mudaron de casa y de escuela para reducir su renta.

Dawn no tiene colon ni estómago. Hay un nuevo procedimiento disponible, un trasplante de estómago. Pero para calificar para este procedimiento tiene que estar cinco años libres de cáncer. Dawn lleva dos años libre de cáncer, y solo puede vivir dos años más con los tubos.

Courtney va a enviar la lista de los niños, pero nos enteramos de que las dos niñas duermen juntas en una cama personal. Tienen una gran necesidad de otros muebles además de camas decentes y ropa de cama para las niñas y sus padres.

¿Dónde se empieza? Decir que su vida es complicada se queda corto en una proporción monumental. Me fui a mi casa, abracé a mi esposa, fui por toda la casa, buscando a mis hijos uno a uno, los abracé largo y apretado y les dije cuánto los amo.

La vida es complicada y no basta hablar cerca de ello simplemente. Cada uno de nosotros está llamado a hacer algo sobre eso.

Es hora de que confrontemos nuestras propias complicaciones, cómo nos afecta y cómo afectan a otras personas. Mas también es hora de extenderle la mano a otras personas que tienen complicaciones mayores o menores que las nuestras y estar con ellas en sus complicaciones.

Cuando reflexiono sobre la navidad, una de las ideas de mayor longevidad práctica y espiritualmente, es el hecho que Dios decidió colocarse en medio de nuestras complicaciones humanas. El mundo era complicado. Era nuestra complicación, no la suya. Él no necesitaba venir y estar con nosotros, entre nosotros. Él no dijo, «este es tu enredo, ordénalo tú». Sino que, en una expresión de divina misericordia vino para estar con nosotros en nuestros enredos.

La vida es complicada y somos llamados a ponernos en medio de la complicación y trabajar para hacer la diferencia, aunque sea pequeña. Jesús nos invita a «llevar nuestra cruz de cada día». Y algunos días somos llamados a cargar la cruz de otra persona también. De modo que podemos tener un respiro, un breve descanso, o simplemente restaurar la fe en la bondad de la humanidad.

La resistencia te dirá que los problemas son demasiados y que nunca harás la diferencia. Ignóralo. Es mentira.

No dejes que te haga sentirte impotente ante las complicaciones de la vida. No la escuches cuando venga disfrazada con la máscara del desaliento. No estás solo. Sí puedes. Actúa, la resistencia odia la acción. Rézale a Dios. A la resistencia le desagrada que te vuelvas a Dios y confíes en él. Acércate a alguien y dile, «estoy desalentado», y tan solo diciendo esas palabras, empezarás a deshacerte de ese desaliento y a recuperar tu esperanza.

Resistirnos es como tener que atravesar una pared para empezar algo. A la resistencia le encanta la inacción. Es por eso que tan pronto como dices actuar, levanta su fea cabeza con una docena de maneras para distraerte.

Mientras lees mi historia, reflexiona sobre la tuya. Lo más importante aquí no es mi historia, sino la tuya, si de alguna manera mi historia puede ayudarte a descubrir la tuya en una forma nueva, eso es una hermosa gracia. Mientras lees sobre mi resistencia, trata de reflexionar sobre las veces que la has confrontado o no la has vencido, y las veces que Dios te ha llamado sutilmente o no tan sutilmente a convertirte en la mejor versión de ti mismo.

.....
PUNTO CLAVE:

Todas las personas que encuentras
están librando una batalla difícil
y llevando una carga pesada.

.....
PASO A DAR:

Sé amable con las personas que cruzan
tu camino. Si alguien es gruñón o grosero,
si alguien comete un error o hace
algo malo, dale un voto de confianza.
No sabes lo que lleva por dentro.

6.

ALGO FALTA

¿Tienes alguna vez la sensación de que algo falta en tu vida? Todos la tenemos de vez en cuando. La mayoría de las personas la echa a un lado bastante rápido porque teme a donde puede llevar. Pero en realidad, debemos prestarle un poquito más de atención a nuestra insatisfacción.



Échala a un lado, ignórala, pretende que no existe, pero no desaparecerá. Todos hemos observado a un amigo que necesita tomar una decisión, pero rehúsa confrontar la situación. Pretende que todo está bien, pero todos los que lo rodean pueden ver que se está volviendo cada vez más intranquilo.

Estar insatisfecho es aceptable. Estar insatisfecho y pretender no estarlo es la clase de mentira que lleva a la enfermedad espiritual y física. Nuestra insatisfacción está tratando de llevarnos a algo mejor o a algo completamente distinto.

Es hora de empezar a escuchar lo que Dios está diciéndonos por medio de nuestra insatisfacción. Quiero alentarte a que le pongas un poquito más de atención a esa sensación de que algo falta en tu vida. Este descontento callado está creando intranquilidad en ti por una razón.

La intranquilidad es algo con lo que estoy muy familiarizado. Pero la intranquilidad necesita ser dominada cada día para poder hacer algo realmente. De otra manera, simplemente me sentaría teniendo ideas todo el tiempo. Nada se haría y, con certeza, nunca terminaría nada.

Sentarme a la mesa de comer cada noche era básicamente como asistir a clases para obtener una maestría en administración de negocios. De modo que cuando estaba en segundo año de segunda enseñanza, ganaba más dinero que mis maestros, y recuerdo que pensaba, «tiene que haber más en la vida que sacar buenas notas, tener un trabajo, y hacer dinero». Mi corazón estaba intranquilo. Así que hice lo que hace la mayoría de nosotros. Traté de ignorar esos sentimientos, más la intranquilidad persistente continuó.

Si sientes que algo falta en tu vida, deja de ignorarlo. Empieza a prestarle atención. Dios está tratando de decirte algo.



PUNTO CLAVE:

Es hora de empezar a escuchar lo que Dios nos está diciendo por medio de nuestra insatisfacción.



PASO A DAR:

No pretendas ser feliz y estar satisfecho cuando no es así.

7.
LA GRAN PREGUNTA

Antes de seguir, quisiera que, si has leído alguno de mis otros libros, encontrarás que he repetido un par de historias aquí. Si has leído una de las historias anteriores, te aliento a no saltarlas, sino a tratar de profundizar en ella. Pregúntate, «¿estoy viviendo la lección de esta historia?».



Hace unas semanas, un domingo por la tarde estaba con uno de mis compañeros cuando me tropecé con un amigo de la familia. Él era unos quince años mayor que yo, de manera que él andaba con los adultos y yo estaba hablando con mis amigos. Pero después de una hora más o menos se acercó a mí y empezó a conversar.

«¿Cómo estás Matthew?» preguntó.

«Bien».

«¿Cómo va la escuela?».

«Bien.».

«!Veo que entraste en el equipo de fútbol de la Universidad!».

«Sí».

Por cinco o diez minutos trató de involucrarme en una conversación, investigando delicadamente distintas áreas de mi vida con sus preguntas.

Su nombre era Juan y era médico. Los buenos médicos saben cómo hacer las pre-

guntas correctas. ¿Dónde te duele? ¿Cuándo empezó el dolor? ¿Qué pasó alrededor de ese momento? Si te aprieto aquí, ¿te duele? ¿Y aquí?

Esa tarde, cada pregunta y cada respuesta lo llevó cada vez más cerca de su diagnóstico. Finalmente, el hizo una breve pausa, me miró a los ojos, y dijo, «no eres feliz, ¿cierto Matthew? «El lo sabía y yo lo sabía. Al principio estuve a la defensiva y me avergonzaba admitirlo. Este era uno de sus diagnósticos y empecé a hablar con él de la intranquilidad que estaba experimentando.

No sé qué esperaba que él dijera. Pero me dijo: «¿por qué no tratas de detenerte en la iglesia por 10 minutos camino a la escuela cada mañana?».

Yo era Cortés. Escuché y sonreí, pero por dentro estaba pensando, «¿qué clase de fanático religiosos era este tipo?».

El habló sobre cómo eso cambiaría mi vida y recuerdo que le pregunté: «¿Cómo diez minutos cada día en una iglesia vacía va a cambiar mi vida?».

A la resistencia le encanta mantenernos ocupados con cualquier cosa menos con la que más nos ayudará a crecer.

Me dediqué a estudiar, a mis deportes, a mis negocios con más energía que nunca antes. Seis semanas después, me encontré entrando a la iglesia rumbo a la escuela. Al principio simplemente miré alrededor. No sabía qué hacer. Nunca nadie me había enseñado cómo orar. Por supuesto, sabía el padre nuestro, el Ave María, y el Gloria. Pero nunca nadie me había enseñado cómo pasar tiempo con Dios simplemente.

Después de unos minutos, empecé a planear mi día. Casi inmediatamente empecé a experimentar paz y Claridad. Me gustó. No

me daba cuenta, pero mi alma joven estaba cansada y hambrienta.

Al día siguiente, estaba ansioso por volver allí. Después de un par de semanas, simplemente se convirtió en una parte de mi rutina matutina.

Fue unas pocas semanas antes de que la resistencia empezará a erguir su fea cabeza de nuevo. Sugirió que dejar de orar un día aquí y allá no cambiaría nada. Pero lo hizo. Cuando no rezaba, podía ver la diferencia. Cuando hacía el esfuerzo de pasar esos diez minutos orando, era más feliz. Era una mejor persona.

¿Cuándo pudo algo tan pequeño hacer una diferencia tan grande?

La vida interior -nuestra relación con Dios y la espiritualidad- son la levadura que permiten que toda otra faceta de nuestra vida se eleve. Sin esta vida interior, nuestra vida es plana.

Por supuesto, después de la euforia inicial, encontré que la mayoría de los días tenía que combatir la tentación a pasar la capilla y empezar mi día. Es una locura cuando piensas en eso.

Varias semanas después, estaba en la parte de atrás de la iglesia una mañana ya había terminado de planear mi día. Estaba sentado allí simplemente pensando, y se me ocurrió que planear mi día no era realmente rezar. Así que empecé a hablar con Dios sobre lo que estaba pasando en mi vida y las cosas que tenía en la mente. Esta conversación mental fue un completo elemento de cambio para mí. Durante los próximos dos meses se convirtió en mi nueva rutina. Cada mañana me detendría en la iglesia, Me sentaría en la parte de atrás, planearía mi día.

Entonces, un día tuve un problema. Recuerdo mirar hacia arriba al sagrario y decir en

mi corazón, «Dios, ¿qué piensas que debo hacer en esta situación?»

Fue un momento de rendición. Esa pregunta cambió mi vida. Yo la llamo la gran pregunta: «¿Dios qué piensas que debo hacer?» en realidad, es bastante sencillo. El momento en que nos abrimos al plan de Dios, es el momento en que los milagros comienzan a ocurrir en nuestra vida.

Nuestra vida cambia cuando nuestros hábitos cambian. Nuevos hábitos traen nueva vida.

.....

PUNTO CLAVE:

la oración lo cambia todo, y nada cambia realmente hasta que le damos a la oración diaria un lugar en nuestra vida.

.....

PASO A DAR:

pídele a Dios que te aconseje. Toma diez minutos en algún momento hoy para sentarte con él en silencio. Preséntale la cuestión más grande con la que estás luchando en este momento de tu vida, y pregúntale, «¿Dios, qué piensas que debo hacer?».

8.

CUATRO PALABRAS

¿Cuándo fue la última vez que hiciste una pausa para pensar realmente en tu vida? ¿la semana pasada? ¿el mes pasado? ¿el año pasado? ¿o hace varios años? Con mucha frecuencia, veo cómo las personas buscan una respuesta en su mente, y después dicen cosas como, «honestamente, no puedo decirle, quiero decir, pienso en las cosas que están pasando en mi vida, o en decisiones que necesito tomar, pero no recuerdo la última vez

que con toda intención hice tiempo para pensar en mi vida y en cómo la estoy viviendo».

Todos estamos tan ocupados. Me reúno con amigos que se han retirado de siguientes trabajos de tiempo completo que me dicen que están más ocupados que lo que jamás estuvieron antes. A la resistencia le encanta mantenernos ocupados.

Hay cuatro palabras que encarnan el reto de la Vida Cristiana; las encontramos en la quinta línea del Padre Nuestro: hágase señor tu voluntad. Estas cuatro palabras presentan el reto más grande del cristianismo.

¿Cómo reaccionas a estas cuatro palabras? ¿Qué te hacen pensar? ¿cómo te hacen sentir? cuando las leíste por primera vez, ¿cómo reaccionó tu cuerpo?

Todo depende de nuestra imagen de Dios. Si vemos a Dios como «lejano» tratando de encontrarlo todo y a todos, probablemente reaccionamos a estas palabras considerándolas como una violación de nuestra libertad personal. Así vemos a Dios como un padre amoroso que quiere cosas buenas para nosotros aún más que lo que las queremos nosotros mismos, que siempre tiene nuestro mejor interés en el corazón, entonces reaccionamos de una manera muy diferente. Es importante que constantemente reflexionemos sobre nuestra imagen de Dios. Es bueno explorar lo que suponemos de él de vez en cuando- no insensatamente, porque eso se vuelve dañino- si no de vez en cuando con cierta perspectiva preguntar: ¿cuál es mi imagen de Dios? ¿cómo lo veo? ¿cuáles son sus atributos?

Hasta puede ser útil recibir estas cosas. Nuestra imagen de Dios está tan profundamente arraigada en nosotros, pero es fácil para la vida y para el mundo corromper esa imagen. Jesús está presentando constantemente

una hermosa imagen de Dios, es solamente el contexto de esa verdadera imagen que podemos abrazar plenamente con esas cuatro palabras: *hágase señor tu voluntad*.

Cuando empecé a viajar y dar conferencias, hablé en Illinois. Había varios vendedores vendiendo cosas y noté un cuadro con una pintura del Arca de Noé para una habitación de un niño. En la parte de abajo del cuadro estaba grabado: «Noé hizo todo lo que el señor Dios le había ordenado» (Gn 7,5). Lo compré y por muchos años lo tuve colgado en mi estudio donde escribo. Siempre que veo ese cuadro y leo esas palabras, es como un examen de conciencia instantáneo. No es fácil caminar con Dios.

No es fácil vivir como él nos manda a vivir.

¿Cuándo fue la última vez que supiste exactamente lo que Dios te estaba invitando hacer en una situación y tú hiciste lo opuesto? Todos caemos en este rechazo voluntario de «*hágase señor tu voluntad*» nos volvemos orgullosos, y arrogantes y voluntariosos, y con nuestras acciones gritamos, «*hágase mi voluntad*». Caín mató a su hermano Abel, la esposa de Lot miró hacia atrás a Sodoma y Gomorra, desobedeciendo directamente las instrucciones que Dios le había dado por medio del Ángel, los israelitas se rebelaron en contra de lo que Dios les había dicho por medio de Moisés, y como resultado fueron dejados deambulando en el desierto durante 40 años.

Vivimos en una cultura que dice que el significado de la vida es obtener lo que

queremos, y que cuando lo tengamos seremos felices. Ansiamos la felicidad porque fuimos creados para ser felices, de modo que caemos en la mentira, corremos hacia el mundo para obtener lo que queremos, pero tarde o temprano nos damos cuenta de que tener lo que queremos no nos hace felices.

Todos los días tomamos docenas de decisiones, algunas grandes, y la mayoría pequeñas, Dios quiere ayudarte a convertirte en una

persona capaz de tomar decisiones fenomenales. Quieren venderte con pasión y propósito, quiere que tú sí seas un SI apasionado y entusiasta, y no un NO firme. Es fácil volverse tibio, pero no quiere eso para ti. El asunto acerca de ser tibio es que nadie jamás piensa que lo

es. Yo he tenido a personas compartir toda clase de fracasos conmigo.

La otra cosa acerca de ser tibio es que es tan fácil mezclarse. El tibio va a misa todos los domingos y le da dinero a su parroquia y a otras caridades. Parece ser un cristiano comprometido, pero el tibio también tiende a escoger la conveniencia y la comodidad por encima de lo que es correcto y justo. Jesús es parte de su vida pero no está en el centro de su vida. No está dispuesto a hacer sacrificios para creer espiritualmente, estructura su vida de manera que casi nunca tiene que confiar demasiado en Dios.

Dios no quiere que seamos tibios. Él quiere entendernos. Y cuando estamos encendidos Tenemos una gran claridad y nos volvemos excelentes en cuanto a tomar decisiones se



refiere. Dios es el Padre supremo, y quiere que tú y yo, sus hijos, nos convirtamos en personas capaces de tomar grandes decisiones. ¿Cuándo fue la última vez que invitaste a Dios a participar en tu proceso de tomar decisiones? Piensa en todas las personas a las que les pedimos consejos, y en todas las personas que nos dan consejos sin que se los pidamos. ¿a quién le pides consejos?

¿Cuándo fue la última vez que le pediste consejo a Dios sobre una gran decisión que tenías que tomar?

Las decisiones son la base de la vida. Con cada decisión escogemos orden o caos, claridad o confusión, vida o muerte, con Dios o en contra de Dios. Hace mucho tiempo y nosotros mismos lo hacemos todos los días de alguna pequeña manera. Cada decisión que tomamos nos lleva hacia la paz y la felicidad que ansiamos o lejos de ellas. Nuestras decisiones son la base de nuestra vida. San Agustín escribió estas famosas palabras en confesiones, «nuestro corazón está en tranquilo hasta que descansa en ti señor». Muchos Santos y muchos pecadores han encontrado que esta palabra son profundamente ciertas.

Ríndete a estas cuatro palabras: hágase señor tu voluntad. Invita a Dios al centro de tu proceso de tomar decisiones. Busca su voluntad en todas las cosas. Este es el camino que lleva a la felicidad que deseamos.

.....

PUNTO CLAVE:

esos son las cuatro palabras que encarnan el resto cristiano: hágase Señor tu voluntad.

.....

PASO A DAR:

toma unos minutos para reflexionar sobre tu imagen de Dios.

Escribe las cualidades que dan lugar a la manera en que ves a Dios. Trata de encontrar las raíces de cada cualidad en tu vida.

9.

¿ERES SALUDABLE ESPIRITUALMENTE?

Por más de veinte años he estado alentando a las personas a reservar 10 minutos cada día para orar en silencio. Les aconsejo que pongan una nota en el espejo de su baño que diga; «¡diez minutos al día!» con frecuencia me pregunto cuántas personas que han escuchado este mensaje han hecho de la oración un hábito en su vida.

Hay dos razones por las que este tema continúa emergiendo en mi hora. Primera, porque este hábito de orar cambió mi vida. Segunda, porque sé por experiencia cuán fácil es mantener el hábito. Esta es mi batalla más grande con la resistencia cada día. La resistencia me enfrenta todo el tiempo, nunca me deja simplemente sentarme y empezar a rezar. Trato de distraerme y desalentarme. Hace cualquier cosa, todo lo posible para impedir hacer mis oraciones.

Y la resistencia no puede hacer que no rece, me hace demorarlo, dejarlo para más tarde. Sabe que demorarse a rezar es tanto como una victoria, porque lo haré apresuradamente, o lo haré malamente más tarde, demoraré más en hacerlo, o dejar en hacerlo en cada oportunidad durante todo el día, o después no haciéndolo en lo absoluto.

Siempre aprovecha la primera oportunidad para pasar tiempo en oración cada día.

El hábito de rezar diariamente nos lleva a la salud espiritual. Mientras más arraigado se vuelva este hábito, más claramente escucharemos la voz de Dios. Mientras más claramente escuchamos la voz de Dios en nuestra vida.

¿Eres saludable espiritualmente? ¿Estás vivo espiritualmente? ¿Estás prosperando o simplemente sobreviviendo? Cuando estamos saludables espiritualmente, tendemos a estar enfocados, vigorosos, a ser pacientes y generosos, cuando no estamos saludables espiritualmente, tendemos a estar irritables, intranquilos y descontentos.

Es interesante cuán poco hablamos sobre la salud espiritual. Si piensas en todo lo que nos enfocamos en la salud física, y en los miles de millones de dólares que gastamos tratando de lograrla, Y entonces consideras lo poco que hablamos de la salud espiritual, eso dice mucho sobre el estado de nuestra cultura.

Dios quiere bendecirnos con vitalidad espiritual. Desarrollar esta clase de vitalidad espiritual es como construir un rascacielos: empiezas yendo hacia abajo. Mientras más alta quieres construir la estructura, a mayor profundidad tendrás que excavar en la tierra para empezar.

Todos tenemos una vida interior. Esta consiste en nuestros pensamientos y en nuestros sentimientos, en nuestras esperanzas y en nuestros sueños, en nuestro carácter y en nuestra relación con Dios. Todos tenemos una vida exterior, la cual consiste en las cosas que hacemos, los lugares a donde vamos, y las cosas que construimos o poseemos. Tiene mucha más fuerza cuando parte de la vida

interior. La vida exterior es un desbordamiento de la vida interior.

El primer paso es establecer un hábito de orar diariamente. No me di cuenta de ese momento (raras veces notamos los momentos significativos en nuestra vida cuando estamos pasando), pero la dirección de mi vida cambió ese domingo por la tarde durante la parrillada.

Diez minutos al día. Pruébalo. Sé que cambiará tu vida igual que cambió la mía. Me encanta sentarme a rezar en una iglesia callada y vacía. En estos días estoy experimentando

cada vez más algo que me entristece mucho. Nuestras Iglesias están cerradas. No podemos programar nuestras crisis según las horas en que la iglesia está abierta. Las personas no pueden arreglar sus necesidades de Dios entre las nueve y las cinco.

Un hombre tiene una discusión con su esposa a las diez y treinta de la noche y sale de la casa. ¿Por qué se va? Necesita un pequeño espacio, necesita juntar sus ideas, y necesita pensar

sobre lo que acaba de pasar. ¿A dónde va? probablemente a un bar, porque es el único lugar abierto a esta hora de la noche. Si la iglesia local estuviera abierta, podría ir allí. Eso no es decir que todo el mundo lo haría, pero al menos sería una opción. Y él obtendría una perspectiva muy diferente pensando sobre estas cosas en el bar que rezando sobre ellas en la iglesia.



Sueño con que un día las iglesias estarán abiertas las veinticuatro horas del día. Imagina un mundo en el que todas las iglesias están abiertas todo el tiempo. Las excusas que usamos el robo y el vandalismo. Pero si estuviéramos en nuestra iglesia, estas cosas no pasarían. Si todos los católicos pasaran diez minutos al día rezando en su parroquia.

Cuando empiezas a profundizar más y más en la oración, Dios te ayudará a responder cuatro preguntas: ¿quién soy? ¿para qué estoy aquí? ¿Qué es lo más importante? ¿qué es lo menos importante?

Aclarando estas cuatro preguntas, te convertirás en una persona fenomenalmente capaz de tomar decisiones. Ya no te encontrarás diciendo que si por miedo a ofender a alguien. Tú «sí», se volvería un sí firme, apasionado, movido por la misión, y tú «no» se volverá un no firme e inquebrantable.

«¿Cómo es tu vida de oración?» grandes directores espirituales han estado haciéndoles esta pregunta a quienes dirigen por miles de años. Adquiere el hábito de hacerte la pregunta y te alentará a seguir enfocándote en tu vida interior.

Mientras más atención le prestas a tu salud espiritual, más a tono estarás con tus necesidades espirituales. Tu alma tiene maneras de demostrarte que también tiene hambre. Cuando me impaciento con mis hijos o con mis colegas o con un extraño, sé que mi alma necesita alguna atención.

Con el tiempo aprenderás a escuchar las ansias de tu alma. Unos días ansío silencio. Otros, mi alma ansía servir al prójimo. Hay veces que veo una Biblia y han sido pasar por más tiempo leyendo las escrituras. Antes de haber empezado a dar conferencias y escribir pasaba mucho tiempo sentado en la iglesia vacía, leyendo, reflexionando y rezando. Los

10 minutos diarios aumentaron a periodos de tiempo cada vez más largos. Las exigencias de mi trabajo y de mi vida familiar ya no me permiten pasar esos largos periodos de tiempo en calladas Iglesias vacías. Pero esa fue una etapa maravillosa de mi vida y con frecuencia han sido esa experiencia otra vez.

.....

PUNTO CLAVE:

Dios quiere bendecirte
con vitalidad espiritual.

.....

PASO A DAR:

Establece un hábito de oración diaria.
Empieza con el proceso de la oración
que encontrarás al final de este libro.

10.

OCÚPATE EN VIVIR

Te vas a morir, sé que no es una idea muy alentadora, Pero es verdad. Te vas a morir y todas las personas que conoces se van a morir. Desde el momento en que nacemos vivimos con una sentencia de muerte. No sabemos cuándo o cómo. Pero sabemos que moriremos.

Un par de capítulos atrás, hice esta pregunta: ¿Cuándo fue la última vez que hiciste una cosa para pensar realmente en tu vida? Una de las maneras más efectivas de hacer esto es hacer una pausa y reflexionar sobre la muerte. Es por esto que desde principio del cristianismo la iglesia ha alentado a los seguidores de Jesús a considerar estas cuatro cosas: la muerte, el juicio, el cielo y el infierno.

Si fueras al médico la semana próxima y te dijera, «estás es muy enfermo. Te estás muriendo. Solo tiene 6 meses de vida», vivirías

los próximos seis meses de una manera muy distinta a la que estabas planeando. Es por eso que es saludable que reflexionemos sobre la muerte, porque reflexionar sobre su inevitabilidad, nos lleva a vivir nuestra vida de una manera distinta.

La realidad de la muerte reorganiza nuestras prioridades. Puede sonar extraño o retorcido, pero pienso que el hecho que tus médicos te digan que tienes 6 meses de vida es uno de los lujos supremos de la vida.

La mayoría de las personas no es advertida. Está viva en un minuto y muerta al siguiente. Pero si tu médico te dice que tienes 3, 6, o 12 meses de vida, te das cuenta de que necesitas ordenar tus cosas. Saber que la muerte no está lejos conlleva una claridad extraordinaria. Después de la noticia, no hay término medio: algo es muy importante o no importante en lo absoluto.



Hace unos años, yo estaba haciendo un trabajo de consultoría en un hospital grande. Estaba implementando el programa Dream manager / administrador de sueños para las enfermeras. Ha sido increíblemente exitoso en cientos de compañías, porque tristemente a la mayoría de las personas nunca se le ha preguntado, «¿Cuáles son tus sueños? y la

mayoría de las personas pasa más tiempo planeando su vacación anual que su vida.

Durante el proyecto pasé bastante tiempo con un grupo de enfermeras de hospicio. Un día a la hora de almorzar estaba sentado con cinco o seis de ellas y les pregunté, «Cuando las personas están muriéndose, ¿de qué hablan?» Me dijeron que con mucha frecuencia hablan con las enfermeras sobre cuánto quisieran haber vivido en la vida de una manera distinta; estos son ejemplos de los que las enfermeras compartieron conmigo; 24 cosas que los moribundos deseaban a haber hecho distinto:

- Quisiera haber tenido el valor de ser yo mismo simplemente.
- Quisiera haber pasado más tiempo con las personas que quiero.
- Quisiera haber hecho una prioridad de la espiritualidad.
- Quisiera no haber pasado tanto tiempo trabajando.
- Quisiera haber descubierto mi propósito antes.
- Quisiera haber aprendido a expresar más mis sentimientos.
- Quisiera no haber pasado tanto tiempo preocupado por cosas que nunca pasaron....
- Quisiera haber renunciado a mi trabajo y haber encontrado algo que realmente disfrutara haciendo.
- Quisiera haberme mantenido en contacto con viejos amigos.

- Quisiera haber sido más lo que pensaba.
- Quisiera no haber pasado tanto tiempo persiguiendo las cosas.
- Quisiera haber tenido más hijos.
- Quisiera haber tocado más vidas.
- Quisiera haber vivido más el momento.
- Quisiera haber buscado más mis sueños.

Esas son las cosas de las que se arrepienten los moribundos, aquellos que no tuvieron tiempo. Cada una de ellas contiene una gran lección para los que todavía estamos vivos. Cuando estaba en la escuela intermedia, yo cantaba con el coro de la escuela. Una de nuestras obligaciones era cantar en funerales, y cantamos en muchos. Recuerdo pensar mucho sobre la vida y la muerte cuando estábamos sentados en la iglesia para esos funerales. Aún a esa edad, me di cuenta de que la vida es realmente fugaz.

Es bueno y saludable pensar en la muerte de vez en cuando. Poner las cosas en perspectiva nos recuerda qué es realmente importante. La perspectiva de que la muerte es inevitable nos recuerda ocuparnos en vivir.

.....

PUNTO CLAVE:

es saludable reflexionar sobre el hecho que la vida es corta y todos vamos a morir.

.....

PASO A DAR:

si fueras a morirte hoy, ¿querrías haber hecho algo distinto? reflexiona.



11.

COSAS COMUNES

Soy un planificador. Usualmente, para junio mi programa de viajes para el año siguiente ya está hecho, incluyendo mis viajes personales. Soy muy organizado. Todo tiene su lugar, y me gusta que las cosas estén en su lugar.

Muchas personas verían éstas como buenas cualidades, pero hasta nuestras buenas cualidades pueden ser un obstáculo para experimentar a Dios. Y es asombroso cómo nuestros hijos toman estas cosas de nosotros. El domingo por la noche, cuando estoy acostado, Walter, qué tiene 6 años de edad, me pregunta, «papi, ¿Cuál es el plan para esta semana? Entonces, le gusta que vaya a día por día a través de toda la semana contándole el programa.

Planear es bueno, y necesario hasta cierto punto, pero a Dios le encontramos ahora. Dios vive en el ahora eterno. Él está invitándonos constantemente a sumergirnos en el momento presente para que podamos estar con él.

Algunas veces planear el futuro puede ser una forma de evitar el presente, y cuando evitamos el presente evitamos a Dios; algunas veces tenerlo todo en lugar puede ser una forma de tener el control y a veces es una manera de distraernos de lo que realmente importa ahora mismo. Ocasionalmente Dios usa lo extraordinario para llamar nuestra aten-

ción, pero desde el principio su puede ser una forma de tratar de estar en control y a veces es una manera de distraernos de lo que realmente importa.

.....
PUNTO CLAVE:

Dios quiere darte conciencia del momento presente.

.....
PASO A DAR:

Escribe tres veces en que estuviste plenamente consciente de Dios en tu día.

12.

VIVIENDO CON TODA EL ALMA

La mayoría de las personas tiene un momento en que dice en su jornada espiritual a mí me gusta un momento de Pentecostés es la experiencia que hace que todo caiga en su lugar y tenga sentido.

No significa que lo comprendamos todo sino ir de no entenderlo a está bien. Ahora lo entiendo desde este punto en adelante nos volvemos más abiertos a Dios y más interesados en cosas espirituales.

Eso es lo que me llamó la atención. Algunas cosas que hago me ayudan a convertirme en la persona que Dios me creó para hacer y otras no era así de sencillo, era algo práctico profundo lógico que cambiaba la vida cada momento es una oportunidad para darle la vuelta a todo experimentando con esta idea descubrir rápidamente que era más feliz cuando escogí el camino de Dios. Estaba claro: hay una conexión directa entre la felicidad y la santidad.

Lo que también se hizo aparente rápidamente para mí fue que uno no puede quedarse

quieto en la vida espiritual no se puede tomar un descanso es como tratar de pararse en medio de la corriente de un río avanzar contra las corrientes o te dejas llevar por ella y solamente un pez muerto flota río abajo no obstante moverse contra la corriente.

Cada momento de cada día cada situación cada persona que encontramos es una oportunidad para convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos.

Tomarnos un minuto para rezar al comenzar el día, leer un buen libro espiritual ir a un retiro a una peregrinación y servir a los pobres en un comedor son oportunidades para aumentar nuestra conciencia y convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos cuándo siendo un adolescente descubrí.

Supongo que todos pensamos por una etapa en la vida en la que nos encontramos con otras personas. No es una etapa de gran alegría en su momento de intranquilidad caemos en la trampa de compararnos con la persona que creemos que debemos ser, esto tampoco lleva la felicidad. Dios está llamándome a cambiar está llamándote a ti a cambiar; Él me invita a cambiar y crecer cada día y me prometió su gracia, me invita a no sentirme superior a otras personas y no a convertirme en alguien superior aquello era antes él quiere que mi yo de hoy sea mejor que mi yo de ayer Dios.

.....
PUNTO CLAVE:

algunas cosas lo qué haces te ayudan a convertirte en la persona que Dios te creó para ser y otras no pasó a dar en cada momento de cada día.

.....
PASO A DAR:

Escoge la mejor versión de ti mismo pregúntate: «lo que estoy a punto de hacer me ayudará convertirme en la mejor versión de mí mismo».

13.

HORA A HORA

Una hora de trabajo puede ser lo más común del mundo. En todo pueblo, en toda aldea, en todo suburbio, en toda ciudad del mundo es algo muy común, y a Dios le encantan las cosas comunes.

Dondequiera, todos los días, toda persona común se levanta y va a trabajar. Porque tiene que ganarse la vida, pagar las cuentas, y mantener a su familia. Esto es bueno y noble; pero, ¿eso es todo? Hay personas que logran trabajar haciendo lo que les encanta, golfistas profesionales, investigadores del cáncer, estrellas del rock. Pero, ¿y qué de las personas promedio? ¿Tiene su trabajo un significado más elevado?

El propósito principal es ayudarnos a convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos. Cuando trabajas duro, prestas atención a los detalles de tu trabajo, y haces un buen trabajo, creces en un número de virtudes, incluyendo paciencia, diligencia, perseverancia, integridad. Cada vez que creces en virtud, te conviertes en la mejor versión de ti mismo.

El propósito principal de trabajo no es hacer dinero; hacer dinero es un resultado secundario. No me malinterpreten. Hacer dinero es bueno y necesario; sencillamente no es el propósito principal de nuestro trabajo. El propósito principal del trabajo es ayudarnos a convertirnos en la persona que Dios nos creó para ser.



El trabajo duro es bueno para nosotros. Es parte del plan de Dios para la humanidad. Aún antes de que Adán y Eva se comieran la manzana y fueran echados del Jardín del Edén, Dios le dio a Adán trabajo que hacer. Leemos en Génesis, «El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara» (Génesis 2,15). El trabajo no es un castigo, es parte del plan determinado de Dios. .

Un día estaba quejándome con Juan de

tener que estudiar para un examen, y él me dio una lección que cambió mi vida. Me enseñó cómo transformar una hora de trabajo o de estudio en una hora de oración. Posiblemente, ésta es la lección espiri-

tual más poderosa que yo haya aprendido jamás, porque es tan cotidiana, tan de cada momento, tan práctica. Esto es lo que él compartió conmigo:

Como cristianos somos llamados a transformar toda actividad en nuestra vida, en una oración. Es así como nos convertimos en la mejor versión de nosotros mismos y vivimos una vida santa. .

Juan me dijo, «Cuando estudies, toma un lápiz y escribe las iniciales de alguien en la parte de arriba de cada página que leas en tus libros de texto, en la parte de arriba de cada página de notas que escribas. Haz una breve pausa al comenzar cada página y ofrécele a Dios el trabajo en esa página como una oración por esa persona».

Es así como transformamos nuestro trabajo y nuestros estudios en oración. Y cómo nuestra oración y nuestro estudio nos transforman en la persona que Dios nos creó para ser.

Un recogedor de basura puede convertirse en un santo. La santidad no está reservada para los monjes y las monjas en monasterios y conventos. Un niño puede convertirse en un santo. No se requiere cierta edad o educación. Ricos, pobres, jóvenes, viejos, educados, ineducados, solteros, casados – todos están llamados a vivir una vida santa. Tú estás llamado a vivir una vida santa. Y tu trabajo – cualquiera que sea – es uno de los medios principales que Dios te ha dado para crecer en la virtud, para convertirte en la mejor versión de ti mismo y vivir una vida santa.

El cristianismo es increíblemente práctico, es una invitación hermosamente humana a experimentar lo divino. Para un cristiano, todo es una oración. Comer es una oración. Dormir es una oración. Hacer ejercicio es una oración. Esperar es una oración. Viajar es una oración. Hacer el amor es una oración. Trabajar es una oración. Descansar es una oración.

A Dios le encantan las cosas comunes. El mundo siempre está tratando de seducirnos con lo extraordinario. La cultura llena nuestro corazón y nuestra mente con sueños espectaculares sobre batear jonrones, pero la vida se trata de levantarse cada día y batear un sencillo.

La resistencia detesta la acción diaria común. Le encanta distraernos, mantenernos pensando en cosas sobre las que no podemos hacer nada.

Haciendo exactamente las mismas cosas que hicimos ayer, pero con una nueva mentalidad, podemos inyectar un significado increíble a las cosas más mundanas; tomar algo tan común como lavar los platos y transformarla en una conversación con Dios; volvernos a

Dios y rezar una oración honesta: «Señor, realmente hoy no tengo ganas de lavar estos platos, pero lo haré y lo haré bien. Y te ofrezco esta tarea como una oración por mi amiga Susana que está sufriendo con cáncer. Por favor, alivia un poco su dolor hoy. Amén».

Todo puede ser transformado en una oración.

.....
PUNTO CLAVE:

Toda actividad puede ser transformada en oración.

.....
PASO A DAR:

Ofrécele cada hora o actividad de tu día a Dios como una oración por una intención específica. Pon el despertador para que suene cada hora. Respira profundo y ofrécele la próxima hora a Dios. Diez segundos al comienzo de cada hora cambiarán tu vida.

14.

PERSONAS INTERESANTES

«**S**i quieres ser una persona interesante lee libros» Esto es lo que nos dijo una maestra de mi escuela secundaria. En ese momento no pensé mucho sobre ello, pero el tiempo ha probado no sólo que estaba en lo cierto, sino también que era sabia.

Las personas más interesantes que conozco leen libros. Les encantan los libros. Muchas de las mejores conversaciones que tengo empiezan con «¿Qué estás leyendo en este momento?» Hay tantos libros buenos en este mundo, y en estos días no tengo mucho tiempo para leer, así que me parece fascinante oír sobre lo que las personas están leyendo.

Pero todavía recuerdo el día en que Juan me dio una Biblia vieja y me sugirió que leyera el Evangelio de Mateo. Y algo dentro de mí me hizo sentir reconfortado. Fue como si alguien me hubiera dado un tesoro. Se podía decir que esa Biblia había sido leída con frecuencia. Así que me dio esta Biblia y me retó a leer el Evangelio de Mateo de una sentada. Él no tenía una idea de cuán lento yo leía, de modo que su reto fue un poco desalentador. Pero tomé la Biblia, y dos días después caminé a nuestra parroquia, que quizás estaba a milla y media de nuestra casa. Me senté en un banco y leí el Evangelio de Mateo.



Y ahora, ¿qué sigue? -le pregunté a Juan la próxima vez que lo vi-. Me animó a leer el resto del Nuevo Testamento, un capítulo cada día. También sugirió que en cada capítulo seleccionara el versículo o la frase que más me impresionara, y tuviera una breve conversación con Dios acerca de lo que ese versículo o esa frase me estaba diciendo. Por supuesto, en ese momento no me di cuenta, pero poco a poco, él estaba ayudándome a construir una vida espiritual.

Las personas tienden a no hacer ejercicio, oración, pasar tiempo con la esposa y los hijos, ir a la iglesia y muchas otras actividades importantes en su calendario. Como resultado, con frecuencia estas cosas se descuidan o se echan a un lado.

Las cosas más importantes nunca son urgentes. Por eso es esencial programarlas.

Eso es resistencia. La experimentamos en cada parte de nuestra vida en que tratamos cualquier cosa que es buena para nosotros o que vale la pena.

Las personas que leen la Biblia con regularidad toman mejores decisiones. La Biblia nos da una perspectiva increíble de la mente de Dios.

Nuestra vida cambia cuando nuestros hábitos cambian. La resistencia detesta los hábitos buenos y fuertes en tu vida.



PUNTO CLAVE:

Las personas que leen la Biblia toman mejores decisiones.



PASO A DAR:

Aparta unos minutos cada día para leer y reflexionar sobre un pasaje de la Biblia. Empieza con Mateo, Proverbios, o Salmos.

15.
ENAMORÁNDOTE

El día que te enamoras del aprendizaje tu vida cambia para siempre. Mi despertar espiritual encendió mi amor por el aprendizaje. De repente, pasé de ser un muchacho que casi nunca terminaba un libro que me asignaran a alguien que no sólo estaba leyéndolo todo para la escuela sino que también leía grandes libros espirituales por añadidura.

Me volví hambriento de aprender más sobre la fe. Mirando hacia atrás todavía no lo entiendo. Todo lo que puedo decir es que por

alguna gracia, y solamente puede haber sido gracia, me fasciné, me intrigué y me entró la curiosidad por todo lo que tenía que ver con la fe católica.

Dondequiera que encuentres excelencia, encontrarás aprendizaje continuo. Van de la mano. Dondequiera que encuentres que falta el aprendizaje, encontrarás mediocridad.

Cuando te acercas al mejor de lo mejor en cualquier cosa, siempre descubres que persistió en aprender más sobre su arte. Cualquiera que sea tu edad, si no te has enamorado ya del aprendizaje, empieza ese amorío hoy. ¿Cómo? Ve a donde te lleven tus intereses. Es el lugar perfecto para empezar. Vuelve a encender la curiosidad infantil. Pregunta mucho: ¿por qué? Libérate de resultados; no necesitas una razón para lograr algo.

Todos los años, a principios de diciembre voy a Australia por unos días para visitar a mi madre y a mis hermanos, para volverme a conectar con viejos amigos, y mantenerme en contacto con mis raíces y recordar de dónde vengo.

De modo que cuando pensaba qué poner en mi lista de resoluciones para este año, decidí abandonar la lista de cosas que limpiar y enfocarme en las cuatro cosas que sabía serían la diferencia entre otro año simplemente y un gran año.

Esto fue lo que se me ocurrió:

1. Rezar todos los días.
2. Hacer ejercicio todos los días.
3. Leer todos los días.
4. Escribir todos los días.



La más difícil de cumplir ha sido leer. No me malinterpretes, la resistencia siempre está buscando bloquearme de hacer cualquiera de estas cosas.

Una cosa es enamorarse, y algo completamente distinto es mantener vivo ese amor. Esto es cierto en el amor humano y en nuestro amor por el aprendizaje. Grandes libros nos alimentan. Enfocan nuestra mente e inspiran nuestro corazón. Y grandes libros espirituales nos ayudan a rezar. Juan me enseñó a nunca rezar sin un buen libro espiritual. Otra cosa que hacen los grandes libros espirituales es alinear nuestra mente con la mente de Dios.

Nuestra cultura es tan cínica y escéptica, que es fácil dejarse atrapar en eso. Por todas estas razones es tan importante alinear nuestra mente con la mente de Dios. Como cristianos, estamos llamados a ser personas de posibilidades, llenas de esperanza.

La Biblia nos invita una y otra vez a no ser melancólicos, a no perdernos en pensamientos sobre los peores escenarios, sino a confiar en Dios y llenar nuestro corazón y nuestra mente con pensamientos positivos. Aquí están unos ejemplos:

- «¡Este es el día que ha hecho el Señor, gocemos y alegrémonos en él!». (Salmo 118).
- «Fíjense en todo lo que encuentren de verdadero, noble, justo y limpio; en todo lo que es fraternal y hermoso, en todos los valores morales que merecen alabanza». (Flp 4,8).
- «Todo lo que pidan en oración, con tal de que crean, lo recibirán». (Mt 21,22).
- «Sé muy bien lo que haré por ustedes, dice

el Señor, les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir lleno de esperanza». (Jer 29,11).

- «Transfórmense a partir de una renovación interior». (Rom 12,2).
- «No se inquieten por nada». (Filipenses 4,6).
- «Todo lo puedo en Aquél que me fortalece». (Flp 4,13).
- «Arranquen de raíz de entre ustedes disgustos, arrebatos, enojos, gritos, ofensas y toda clase de maldad. Más bien sean buenos y comprensivos unos con otros». (Ef 4, 31-32).
- «Pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá la puerta». (Mt 7,7).
- «Hemos de responder confiados: El Señor es mi socorro, no temeré. ¿Qué pueden hacerme los hombres?» (Hb 13, 5).

Llena tu mente con pensamientos de Dios. Pasa tus días pensando en cosas que son buenas, verdaderas, hermosas y nobles, y te volverás bueno, verdadero, hermoso y noble.

Está claro que Dios no quiere que seamos pensadores negativos, pero tampoco quiere que nuestro pensamiento sea neutral. Quiere que seamos pensadores positivos en una escala épica.

Así que te invito a enamorarte del aprendizaje de nuevo o por primera vez. Conviértete en un aprendiz continuo, especialmente en el área de tu fe. Dios quiere transformar tu mente y, al hacerlo, te convertirá en una persona asombrosamente interesante, para poder mandarte al mundo y que guíes a más personas a comprender el genio de sus maneras.



PUNTO CLAVE:

Dondequiera que encuentres excelencia, encontrarás aprendizaje continuo.

Van de la mano. Dondequiera que encuentres que falta el aprendizaje continuo, encontrarás mediocridad.

PASO A DAR:

Hoy haz algo para avivar tu amor al aprendizaje.

16.

PROHIBIDAS LAS VISITAS

Juan y yo empezamos a jugar baloncesto. Nos daba una oportunidad para hablar. Eso mayormente acabó con que yo le hiciera preguntas sobre lo que había leído. Lo que más me impresiona de él en retrospectiva es que si yo le hacía una pregunta y él no sabía la respuesta, me diría dónde podía encontrarla y me preguntaba la semana siguiente, o diría: «pregúntame la semana próxima», o «déjame averiguarlo y te dejaré saber». Y después lo hacía. Con tanta frecuencia cuando la gente dice «Déjame volver a ti», nunca lo hacen, especialmente cuando se trata de preguntas sobre la fe y la espiritualidad.

Este hombre había cambiado mi vida. Quiero decir, en última instancia fue Dios, pero Juan había facilitado la presentación y quién sabe dónde estaría yo si él no hubiera desempeñado su papel en el plan de Dios. Y además de todo, era feliz. Más feliz de lo que jamás había sido en mi vida. Estaba claro. Me

sentí como que por primera vez en mi vida realmente tenía una buena sensación de quién era y qué importaba realmente. Pero todavía me resistía. Estaba resistiéndome a él. Estaba resistiéndome a la felicidad, a la mejor versión de mí mismo. Estaba resistiéndome a Dios. A pesar de que cada vez que di el siguiente paso que Juan me invitaba a dar siempre me alegraba de haberlo dado, todavía me resistía a cada paso siguiente.

Ahora ya llevábamos seis u ocho meses en el proceso. Por supuesto, no tenía idea de que se trata de un proceso, pero él tenía un hermoso plan. «Sólo te he pedido que hagas tres cosas», dijo él. «Esas tres cosas, ¿te han hecho más feliz? ¿Te han hecho una persona mejor? ¿Te han ayudado a acercarte a Dios?» «Absolutamente», respondí. «Entonces, ¿por qué te resistes tanto?» Yo sólo lo miré.

«Vamos. Dame dos horas el sábado por la tarde», persistió. «Te recojo en tu casa a las dos de la tarde en punto». Acepté de mala gana. El sábado me recogió y manejamos por unos quince minutos a un suburbio vecino. «¿A dónde vamos?», pregunté. «Ya verás». Se detuvo al frente a un asilo de ancianos. Abrió la puerta de atrás y sacó una caja de chocolates de su maletín. Pensé, tenemos que estar visitando a alguien que él conoce.

Entramos, se dirigió a la estación de las enfermeras y preguntó, «Hay alguien aquí que no recibe muchas visitas?» «Doble a la derecha aquí, camine por el pasillo, vaya a cualquier puerta y estará en la habitación correcta». Juan caminó hasta la primera puerta, tocó, esperó a que lo invitaran a entrar, se presentó, me presentó a mí, y le ofreció un chocolate a un señor de unos setenta años probablemente. El hombre nos invitó a sentarnos y empezó a hablarnos como si hubiera estado en una isla desierta por diez años y nosotros éramos las primeras personas que había visto desde entonces.

Después de unos diez minutos, Juan se levantó, le dio las gracias al hombre por su tiempo con una gracia que me recordó a mi padre. Mi papá tenía esta habilidad, hacerle un favor a alguien y al mismo tiempo hacer que la persona sintiera que le había hecho un favor a él. En ese momento no me di cuenta, pero este viejo estaba haciéndome un favor a mí.

Este fue mi primer encuentro intenso con la soledad. Había visto a un niño en la escuela sentado solo a la hora del almuerzo. Yo había sido ese niño. Pero esto era diferente. Esto era una soledad profundamente triste que parecía innecesaria y en algún nivel inhumana. No sabía que en la década siguiente yo mismo desarrollaría una relación muy íntima con la soledad.

No es lo mismo estar solo que sentirse solo, pero lo uno puede deslizarse sin esfuerzo en lo otro sin notarlo. Quizás es por eso que las personas se obsesionan con asegurarse de tener siempre planes y de tener siempre a alguien a su alrededor.

El temor a estar solos es el padre de muchas relaciones que nunca debieron haber existido. Cuando escogemos estar con alguien por temor a estar solos, nos deshonramos y deshonramos a la otra persona.

La soledad sirvió un propósito. Es una gran maestra. Es una clase de dolor y el dolor puede ser un maestro implacable. Pones la mano sobre una estufa caliente y aprendes a no hacerlo otra vez, pero esa puede ser una lección brutal. La soledad no es así de brutal, pero puede ser una manera dolorosa de aprender. Es algo curioso, pero estar solo es la cura para sentirse solo. Cuando tememos estar solos, debemos entrar en la soledad, hundirnos en ella. La soledad enseña lecciones profundas, especialmente acerca de nosotros mismos. Sentirse solo es valioso. A veces necesitamos volvernos a nuestro interior para descubrir a qué necesitamos asirnos y qué debemos dejar ir.

Una de las lecciones más esenciales de la vida es aprender a estar solos.

De muchas maneras, creo que hasta que aprendamos a estar solos cómodamente – más aún a disfrutar nuestra propia compañía – no estamos realmente preparados para vivir una vida audaz y apasionada. Y mientras no aprendamos esta lección, no estaremos preparados incondicionalmente para estar en cualquier clase de relación significativa con otra persona.

La soledad, o sentirnos solos, o tal vez ambos, nos enseñan quiénes somos en lo más profundo, más allá de las influencias de padres, maestros, amigos y de la cultura actual. Sentirnos solos y estar solos nos enseñan qué es realmente importante y qué es algo trivial sin sentido. Sentirse solo es una forma de hambre, y el hambre es buena para nosotros. Sentirnos solos y estar solos nos enseñan a ser agradecidos. Sí, hay diferencias entre ellos, pero se mezclan y con frecuencia es imposible separarlos.

Estos ancianos se sentían intensamente solos en muchos casos, y no tenían muchos mañanas que esperar. Cada uno tenía una historia que contar sobre su vida, y esas historias estaban llenas de lecciones fabulosas sobre la vida, el amor, el trabajo, el éxito, el fracaso, el matrimonio, ser padres, esperanzas y sueños, temores y arrepentimientos. Pero no tenían a quién contársela.

Supongo que todos necesitamos una oportunidad para despreocuparnos por nosotros y servir a otras personas. Parece que mientras más pronto tengamos en la vida de una manera real y tangible esa oportunidad – la oportunidad de servir a otras personas, de darnos cuenta de que valemos, de descubrir nuestra habilidad innata de hacer la diferencia en la vida de otras personas – estaremos mejor.

PUNTO CLAVE:

Seguimos resistiéndonos a Dios aún después de estar convencidos de que su camino es el mejor.

PASO A DAR:

Visita al que se siente solo. En algún lugar no demasiado lejos de donde vives, alguien está rezando. Está pidiéndole a Dios que envíe a alguien a visitarlo y sacarlo de las profundidades de la soledad. Dios quiere que lo ayudes a responder esa oración.

17.

UNA EDUCACIÓN ORIGINAL

Tuve una educación original. Mientras más años tengo, más cuenta me doy de que la vida nos enseña todas las lecciones que necesitamos aprender para dar el próximo paso en nuestra vida y para cumplir nuestra misión en la vida. Es fácil enfocarse en los aspectos formales de nuestra educación; mas, con frecuencia los aspectos informales son los que más influyen. .

Primero, empezando en mis últimos años de adolescente, pasé mucho tiempo en el aula del silencio sentado con Dios en calladas iglesias vacías. Y sigo creyendo que podemos aprender más en una hora de silencio que de libros en un año. Y finalmente, dar conferencias y escribir me dieron la oportunidad de viajar a más de cincuenta países cuando tenía poco más de veinte años. Este es un momento importante en la vida de cualquier persona.

No fue algo que me propuse hacer. Sencillamente así pasó. Mirando hacia atrás, ahora todo está claro; pero entonces, mirando hacia el

futuro, el camino hacia adelante era brumoso y casi no podía ver un par de pasos delante de mí. De modo que simplemente seguí dando el próximo paso confiando en Dios. Era claro que Él estaba envuelto.

Cada paso que di en cada parada a lo largo del camino, aprendí algo que necesitaba aprender en algún otro lugar en el camino. Fui educado constantemente por la fase siguiente de esta misión. Mi visión del mundo era retada y extendida constantemente. Es relativamente fácil escribir sobre lo que es importante para una persona o para algunas personas, pero pienso que escribir algo que sea perdurable, algo que llegue a las masas, requiere tocar temas universales.



También es fascinante desde una perspectiva espiritual. Las personas tienden a tener una experiencia muy local de su fe, la cual, usualmente, está muy ligada a su parroquia. En un nivel, esto es muy bueno y necesario. De muchas maneras, la parroquia es el elemento vital de la experiencia católica. Pero somos seres humanos, de modo que hay una tendencia hacia el interés propio, y en este contexto siempre hay el peligro de que una parroquia se encierre en sí misma y se convierta más en un club que en una comunidad impulsada por la misión extendiendo la mano para compartir el amor de Dios con el prójimo. .

La basura de un hombre es el tesoro de otro. Y eso es cierto no sólo con respecto a cosas, sino también a experiencias y problemas.

Estar en esos asilos de ancianos me ayudó a ver la vida entera. Múltiples generaciones de personas vivían juntas en familia, pero la movilidad y la desintegración de las familias en la edad moderna con frecuencia nos tienen viviendo en nuestra propia burbujita.

Cuando lees acerca de la vida entera de una persona – lo bueno, lo malo, y lo feo – te permite poner las situaciones de tu propia vida en perspectiva. De otra manera tenemos la tendencia a aislar e insistir en situaciones particulares más bien que ver nuestra vida como un todo.

Para la mayoría de las personas, sus prioridades se reorganizan usualmente para mejorar cuando se acercan más a la muerte. Es asombroso ver a Dios obrando a través de mí. Y una vez que llegas a probar a Dios obrando por medio de ti para llevar alegría a otras personas, estás enganchado.

La soledad es uno de los grandes males de nuestra era.

En algún lugar no muy lejano de donde tú vives, alguien está rezando, pidiéndole a Dios que envíe a alguien a visitarlo y sacarlo de la profundidad de su soledad.

Dios quiere que lo ayudes a contestar esa oración. Visita a los que están solos. Sólo toma unos minutos. Haz que esto se convierta en un hábito. Te traerá una alegría inimaginable y una profunda satisfacción.

.....
PUNTO CLAVE:

La vida siempre está enseñándonos lecciones

.....
PASO A DAR:

¿Qué lección está tratando de enseñarte Dios por medio de las experiencias de tu vida en este momento? Reflexiona.

18.

MARTES POR LA NOCHE

Un día, Juan y yo estábamos conversando y, como de costumbre, él me preguntó cómo iba mi oración diaria, y si tenía alguna pregunta sobre lo que estaba leyendo en la Biblia.

«Tengo otra cosa para ti», dijo Juan sonriendo. «De verdad?» «Sí. Creo que es hora de que descubras la Misa realmente». «Bueno, yo ya voy a Misa todos los Domingos», dije yo. «Magnífico, pero yo no estoy hablando de eso».

«¿De qué estás hablando?» «De la Misa diaria». «Estás loco, de ninguna manera puedo ir a Misa todos los días». «No es eso lo que tenía en mente. Estaba pensando quizás un día a la semana». «¿Por qué?», le pregunté. «Es diferente. Hay algo muy poderoso en un pequeño grupo de personas reunidas para la Eucaristía».

Entonces noté que en letra pequeña en la parte de abajo del horario decía que los martes, además de la Misa de la mañana había una Misa por la noche a las siete y treinta – perfecto para mí. Así que empecé a ir a Misa el martes por la noche.

No capté la Misa hasta que empecé a ir durante la semana. Hay algo acerca de la intimidad de esas Misas que crea una experiencia distinta. Es la misma Misa, pero uno oye las cosas de una manera diferente. Experimenta las cosas de una manera distinta. Las oraciones de la Misa son tanto antiguas como frescas.



Una vez que entiendes que Dios tiene un sueño increíble para ti, una vez que captas que El quiere que te conviertas en la mejor versión de ti mismo y que ayudes a otras personas a hacer lo mismo, y una vez que empiezas a escuchar las oraciones de la Misa con todo esto en mente, rápidamente descubres que hay genio en el catolicismo.

La otra cosa que me pareció muy poderosa acerca de la Misa diaria fue la homilía. Nuestro sacerdote daba una homilía de un minuto literalmente. Un minuto, pero daba en el clavo. Te daba justo lo suficiente para masticarlo, justo lo suficiente para trabajar sobre eso.

Poco a poco, Juan me estaba ayudando a desarrollar una vida interior vibrante. Sin duda, alguien había hecho lo mismo por él y ahora él estaba pasándomelo a mí. O quizás él desarrolló su propia vida interior probando, y quiso ahorrarme la angustia. De todas maneras, estaba agradecido. Estuve agradecido entonces y con el correr de los años aumentó mi agradecimiento.

.....

PUNTO CLAVE:

Una vez que comprendas que Dios tiene un sueño increíble para ti, una vez que captas que Dios quiere que te conviertas en la mejor versión de ti mismo y que ayudes a otras personas a hacer lo mismo, y una vez que empieces a escuchar las oraciones de la Misa con todo esto en mente, descubrirás muy rápidamente que hay genio en el catolicismo.

.....

PASO A DAR:

Esta semana ve a Misa dos veces, el domingo y cualquier otro día que tú quieras. Presta atención a la forma en que se centra en ti y te llena de paz.

19.

¿ABURRIDO?

Cuando estábamos creciendo, mis hermanos y yo sabíamos que había ciertas cosas que uno simplemente no decía. Una de ellas era «¡Cállate!» Si le decíamos a alguien que se callara, mamá o papá estaban encima de nosotros en un instante. Otra frase prohibida era «¡Estoy aburrido!» Esto especialmente volvía loco a mi padre.

Decir que estamos aburridos en cualquier momento de nuestra vida es un insulto masivo a Dios, pero decir que estamos aburridos en Misa lleva el insulto completamente a otro nivel.



¿Has estado aburrido en Misa alguna vez? Por supuesto, todos lo hemos estado. Por décadas padres y abuelos han estado escuchando a los niños decir, «¿Tenemos que ir a Misa? Es aburrido». Hoy día, parece que cada vez más adultos están diciendo lo mismo.

Este es uno de los problemas más grandes que está enfrentando la Iglesia Católica en este momento de la historia. Si no lo arreglamos, estamos acabados. Si no se hace algo acerca de esta cuestión singular, el catolicismo se reducirá a una pequeña curiosidad cultural. No se puede tener un creciente número de personas creyendo que la experiencia central del catolicismo es aburrida, y al mismo

tiempo esperar que el futuro sea más prometedor que el pasado.

El aburrimiento es una manifestación del egoísmo. Solamente puede ocurrir cuando estamos demasiado enfocados en nosotros mismos. Siempre quiere decir que hemos puesto a Dios y al prójimo a un lado para enfocarnos exclusivamente en nosotros mismos, y eso nunca es una receta para la felicidad.

PUNTO CLAVE:

Decir que estamos aburridos en cualquier momento de nuestra vida es un insulto masivo a Dios.

PASO A DAR:

Si alguna vez estás aburrido, busca la manera de salir de ti mismo y servir al prójimo.

20.

APRENDIENDO A ESCUCHAR

Las lecciones más difíciles de aprender en la vida son las que pensamos que ya hemos aprendido. La mayoría de las personas piensa que es buena oyente, buen chofer y buena cristiana; pero, ¿comparada con qué?

En realidad, la mayoría de las personas no es tan buena como piensa en estas cosas. La falsa percepción es el resultado de una superioridad ilusoria. Esta es una parcialidad cognitiva por la que los individuos sobreestiman sus cualidades y sus habilidades con relación a las de otras personas.

De vez en cuando es bueno para todos nosotros aprender otra vez a escuchar. Es-

PASO A DAR:

Haz un esfuerzo consciente para escuchar a Dios y a las personas en tu vida.

21 EL PODER DE LOS HÁBITOS

Los hábitos tienen un impacto masivo en nuestra vida. Para bien o para mal, pueden determinar nuestro destino.

A la resistencia le encantan los patrones negativos de los malos hábitos de tu vida. El camino de la menor resistencia crea patrones de rutinas, rituales, y ritmos negativos sin esfuerzo. También tenemos hábitos mentales negativos.

Todos tenemos rutinas, rituales, y ritmos negativos. Tienen poder sobre nosotros. Ocupan lugares centrales en nuestra vida. Nos impiden convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos. Es muy fácil caer en estos patrones negativos.

Todo lo malo es una distorsión de algo bueno. Las rutinas, los rituales, y los ritmos son una fuerza poderosa para el bien en nuestra vida. Son centrales a la Creación y, por lo tanto, son parte del ingenioso plan de Dios para ti y para mí.

Los hábitos vencen la resistencia sin esfuerzo. El hombre que se despierta temprano cada mañana y sale a correr, y lo ha estado haciendo por años, raras veces experimenta resistencia por la mañana cuando es hora de ir a correr. Él ha forjado un hábito poderosamente positivo y ahora es (casi) sin esfuerzo.

Los hábitos positivos de la mente, del cuerpo y del espíritu requieren una gran intencionalidad y persistencia. Pero una vez que los ganamos, son como el terreno que se gana para siempre. Todavía tenemos que estar vigilantes, pero los metros cuadrados más difíciles han sido ganados.

Los hábitos que nos ayudan a convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos son algo hermoso. Yo quiero que mis hijos desarrollen hábitos buenos y fuertes. Eso no me hace único o especial. No te desalientes nunca. Recuerda, cada momento es una oportunidad para darle la vuelta a todo. Si no te gusta lo que encuentres cuando hagas un inventario de tu vida, empieza hoy a desarrollar un gran hábito nuevo.

Los hábitos fuertes te ayudarán a romper la resistencia. Los buenos hábitos la vencen sin esfuerzo.

PUNTO CLAVE:

Los hábitos, buenos y malos ejercen un impacto enorme en nuestra vida.

PASO A DAR:

Escribe tus tres hábitos mejores. Ahora escribe tres hábitos que necesitas cambiar.



22.

¿CUÁNTOS DOMINGOS QUEDAN?

Mi hermano Simón es trece años mayor que yo. Cuando yo era un niño, él vendía seguros de vida, y más tarde se convirtió en un consejero de finanzas. Hoy día, entrena a planificadores financieros. Yo le dediqué The Dream Manager/El Administrador de Sueños, porque de muchas maneras fue la primera persona que desempeñó este papel en mi vida más formalmente. Él tiene muchas historias, analogías, y paradigmas que usa.

¿Cuántos Domingos te quedan?



A Simón le encanta hablar de cuántos Domingos quedan. A los 43 años de edad

con una expectativa de vida de

78 años, me quedan 1820 Domingos. Suena como mucho, pero se van rápidamente. Como le encanta decir a Simón, «No desperdicias un solo Domingo. Si no desperdicias los Domingos, es menos probable que desperdicias los lunes, los martes y los miércoles...».

.....

PUNTO CLAVE:

La vida es corta. Nunca desperdicias un día.

.....

PASO A DAR:

Basado en los estimados de los actuarios, ¿cuántos Domingos te quedan? Cuéntalos.

23.

INTENTO DE ASESINATO

Nuestra cultura está tratando de asesinar la verdad. No cree en la verdad objetiva. Hemos caído en este relativismo ridículo que dice «Lo que es verdad para ti, es verdad para ti, y lo que es verdad para mí, es verdad para mí». En otras palabras, no hay una verdad objetiva. Nada es verdad para todos. Tu opinión es tu opinión y mi opinión es mi opinión. La verdad es relativa. De modo que yo puedo decir $1 + 1 = 2$, pero tú puedes decir $1 + 1 = 3$.

Por supuesto que esto es absurdo. Algunas cosas son ciertas y lo mismo para todos. Las personas necesitan agua y aire para vivir. Esta es una verdad objetiva. El agua se congela una vez que se enfría a cierta temperatura. Esto es verdad para todos, en todas partes. Esta cosa sin sentido que tan sólo pensar en algo lo hace verdadero me recuerda una pegatina para la defensa (parachoques) que vi una vez que decía, DIOS ESTÁ MUERTO. NIETZSCHE. Entonces debajo de eso decía, NIETZSCHE ESTÁ MUERTO. DIOS.



Para vencer la resistencia consistentemente necesitamos darle a la verdad un lugar de honor en nuestra vida.

Para experimentar consistentemente la felicidad y la alegría con que Dios quiere llenarnos, necesitamos construirle un trono a la verdad en nuestra vida. Hay una relación directa entre la verdad y la felicidad. La verdad lleva a la felicidad. La mentira trae miseria.

¿Dónde estás permitiendo que la mentira eche raíces en tu vida? Cuando nos resistimos a la verdad, nos resistimos a Dios, nos resistimos a la felicidad. No podemos ser felices separados de la verdad; no podemos ser felices en un mundo de mentiras.

Por supuesto, al final, la verdad prevalece. Pero mientras tanto, nuestra negación a reconocerla y celebrarla causará que muchas personas sufran de maneras inimaginables.

Nuestra cultura está tratando de asesinar la verdad. Fracasarán. Mas tristemente, millones de personas sufren diariamente la confusión que este asalto a la verdad está creando.

Todo lo que podemos hacer es darle a la verdad un lugar principal de honor en nuestra vida. Decir la verdad. Vivir la verdad. Celebrar la verdad. Cuando mentimos, no sólo estamos resistiéndonos a la felicidad, estamos repeliéndola.

.....
PUNTO CLAVE:

Nuestra cultura está tratando de asesinar la verdad.

.....
PASO A DAR:

Dale a la verdad un lugar de honor en tu corazón, en tu mente, y en tu alma, diciendo la verdad. La próxima vez que te sorprendas a punto de decir una mentira, haz una pausa. Pregúntate por qué estás mintiendo.

24 HAMBRIENTO

Todos tenemos hambre de algo. Averiguar de qué tenemos hambre realmente, es una de las grandes búsquedas espirituales de la vida. Hay distintos tipos de hambre. Por supuesto, hay el hambre natural de comida, pero la mayoría de nosotros raras veces tenemos hambre de comida. ¿Sabes de qué tienes hambre?



Toma una tremenda conciencia espiritual determinar de qué tenemos hambre realmente. Podemos pensar que nuestra hambre es de una cosa, pero una vez que nos llenamos de esa cosa, descubrimos que el hambre todavía está ahí y más profundo que nunca.

El hambre es uno de los temas centrales en *A Moveable Feast/Una Fiesta Movable*, las memorias de Ernest Hemingway de su tiempo en París cuando era joven.

Habla del papel que desempeña el hambre en el proceso creativo. En los tiempos modernos, quienes se vuelven increíblemente exitosos con frecuencia se vuelven blandos y cómodos, y se les acusa de haber perdido su hambre, el hambre de ganar, el hambre de excelencia, de ser el mejor o de ser grande.

¿Cuál es el propósito del hambre? Toda ansia que experimentamos como seres humanos es un ansia de algo más completo.

La conciencia espiritual suprema nos lleva a comprender que toda ansia es, en una forma

misteriosa, un ansia de Dios. Mientras lo buscamos por todas partes en este mundo, Él está esperándonos en lo más profundo de nuestra alma. Mas en las primeras etapas del desarrollo espiritual basta reconocer que Dios nos habla en nuestra hambre. El usa nuestra hambre para enseñarnos y guiarnos.

Tengo hambre de comida? Por supuesto que no. Entonces, ¿de qué tengo hambre? Hay mil teorías. Unos dirían que tengo hambre de liberarme de presiones y tensiones, y otros que tengo hambre de una vida más balanceada. Algunos dirían que tengo un problema con controlarme, y aunque sé que esto es una parte, también sé que es mucho más complejo que eso. Algo está provocando esta conducta.

Lo que sé con seguridad es que mi reacción con la comida no es saludable. El principal propósito de la comida es alimentar el cuerpo; el secundario es proporcionar placer. Pero con frecuencia, yo cambio el orden. Mi relación con la comida es mucho más compleja de lo que yo pueda resumirla en unos párrafos, pero el fondo del asunto es que yo quiero que la comida haga por mí cosas que no está designada a hacer.

Todos estamos luchando con algo. Este es mi algo. San Pablo habló sobre la espina en su costado «Para que no me pusiera orgulloso... me fue clavado en la carne un aguijón». (2 Corintios 12,7). Durante dos mil años, los sabios han estado debatiendo sobre lo que creen que era con lo que Pablo luchaba. Unos piensan que era una obsesión o debilidad sexual; otros, que era una batalla con el orgullo o el ego. Nunca lo sabremos. Pero sí sabemos que todos luchamos con algo.

Todos estamos luchando con algo. Algunas de nuestras luchas son más fáciles de esconder que otras. Mi lucha con la comida está a la vista de todos. Otros pueden esconder sus luchas. Pero a veces, poder esconder nuestras luchas las hace más difíciles, no más fáciles.

¿Con que luchas? Sea lo que sea, menciónalo ahora mismo. Simplemente mencionar la resistencia hace que pierda mucho de su poder sobre nosotros. Y mencionar con qué estamos luchando nos ayuda a empezar a seguir un camino más saludable.

.....

PUNTO CLAVE:

Todos tenemos hambre de algo.

.....

PASO A DAR:

Escribe todo aquello de lo que tienes hambre en este momento de tu vida.

25.

ROMPIENDO EL CICLO

Todos encontramos cosas que nos hacen darnos cuenta de nuestra incapacidad. Más tarde o más temprano surge una situación que nos hace sentir completamente impotentes. En el Evangelio de Marcos hay una historia hermosa acerca de un hombre que le llevó su hijo poseído a Jesús para que lo sanara. El padre explica que lo había llevado a sus discípulos pero que ellos no pudieron sanarlo a pesar de que habían podido sanar a muchos otros con la misma aflicción. Cuando Jesús llega a esta escena, reprende al espíritu impuro, ordenándole salir del muchacho, y el niño quedó curado. Los discípulos estaban confundidos acerca de su incapacidad para expulsar al demonio. De modo que cuando la multitud se había dispersado, y estaban a solas con Jesús, «Sus discípulos le preguntaron en privado: ‘Por qué no pudimos expulsar nosotros a ese espíritu?’ Y él les respondió: ‘Esta clase de demonios no puede echarse sino mediante la oración’». (Marcos 9,28-29).

Uno de los movimientos espirituales más exitosos del siglo XX es Alcohólicos Anónimos. Ha ayudado a millones de hombres y mujeres a lograr la sobriedad y a mantenerse sobrios; pero, aún más, les ha devuelto su vida.

Los tres primeros de los doce pasos del proceso son:

1. Admitir que no tenemos poder sobre el alcohol – que nuestra vida se ha vuelto inmanejable.
2. Llegar a creer que un poder más grande que nosotros puede restaurar nuestra cordura.
3. Tomar la decisión de poner nuestra voluntad y nuestra vida al cuidado de Dios según lo entendemos.

Todos tenemos ciclos de pensamiento o de conducta que necesitan romperse. Todos hemos tratado de romper estos ciclos una y otra vez, y hemos fallado una y otra vez.

La adicción en todas sus formas, grande y pequeña, seria y menos seria (ninguna adicción es trivial), es uno de los temas centrales de nuestra vida. Identificar nuestras adicciones de pensamiento y de acción es parte de la jornada espiritual de cada persona.

Juan me animó a empezar a renunciar a cosas pequeñas cada día.

Cualquier tipo de esclavitud interior limita nuestra habilidad para amarnos, para amar a Dios y para amar a otras personas.

Dios quiere fortalecer tu voluntad cada día. Él quiere que tengas una fuerza de voluntad increíble. Entonces, quiere que te rindas a su voluntad completamente. Algunos ciclos de nuestra vida sólo se pueden romper mediante la oración y el ayuno. Necesitamos rogarle a Dios en oración que nos ayude a vencer los ciclos de auto-sabotaje de nuestra vida.

.....
PUNTO CLAVE:

Todos estamos luchando con algo.
Identifica ese algo. Menciónalo. Poséelo.

.....
PASO A DAR:

Reza y ayuna pidiéndole a Dios que te libere de esa área de esclavitud en tu vida.

26.

**NO PUEDES TENER ÉXITO
EN NADA SIN...**

El simple acto de la negación de sí mismo es un hábito espiritual, pero tiene implicaciones tremendas en nuestros asuntos mundanos. La negación de sí mismo conduce a la técnica inmensamente práctica de retrasar la recompensa.

La capacidad para demorar la recompensa está íntimamente conectada con el éxito. No puedes tener éxito en nada a menos que estés dispuesto a y seas capaz de demorar la recompensa.

Negarse a sí mismo es esencial para el desarrollo espiritual. Para convertirnos en nuestro mejor yo, tenemos que negar nuestro menor yo. Negamos nuestro yo falso para encontrar nuestro verdadero yo. La habilidad para demorar recompensas es una disciplina espiritual elevada, más también es una técnica inmensamente práctica.

El día que decidas empezar a negarte a ti mismo con toda intención, tu vida mejorará de mil maneras. Lo que se ha realizado acerca de negarnos, del auto-control, de la recompensa demorada, y del ayuno no es nuevo. Está envuelto en dos mil años de genio católico.

San Agustín escribió, «Conquistate y el mundo está a tus pies».

Todos podemos ser holgazanes de vez en cuando, tanto física como espiritualmente. Y todos podemos caer en la trampa de una mente blanda y débil si nos descuidamos.

.....

PUNTO CLAVE:

No puedes tener éxito en nada a menos que estés dispuesto a demorar la recompensa.

Esta habilidad y el éxito están conectados íntimamente.

.....

PASO A DAR:

Di que no a ti mismo por lo menos una vez al día todos los días.

27.

EL SECRETO DE LA EXCELENCIA

«**T**ú puedes llegar a ser bueno en algo tan sólo trabajando duro en ello. Si tienes algún talento y trabajas duro en ello, puedes llegar a ser realmente bueno en ello. Pero excelencia, máximo desempeño, ser lo mejor que puedes ser en algo, eso no pasa sin entrenamiento».

Mi padre era un estudioso de la excelencia.

Le encantaba la excelencia dondequiera que se pudiera encontrar. Él nos la señalaba en los negocios, en los deportes, en las artes, en la política, espiritualmente y académicamente. Él fue un estudioso de la excelencia y nos enseñó a ser estudiosos de la excelencia también.



Así que aquí está mi pregunta: ¿Quién te entrena espiritualmente? Si vamos a desarrollarnos espiritualmente, Si vamos a ser excelentes en la vida espiritual, necesitamos entrenarnos.

La triste verdad es que cuando se trata del catolicismo, no pensamos en esos términos.

¿Dónde está la excelencia? Como católicos, ¿qué hacemos de una manera verdaderamente excelente y de talla mundial? Hay algunas cosas. Somos lo mejor del mundo en el cuidado de los pobres, pero podríamos hacer más. Somos lo mejor del mundo en educación, pero nuestra educación se ha vuelto inaccesible para la familia católica promedio.

Pero dígame la verdad, es una lista relativamente corta de cosas que hacemos de una manera excelente, y todo lo que hacemos como católicos debería ser excelente.

Si quieres ser parte de una excelente parroquia, deja de esperar por alguien más que la haga una. Envuélvete y hazla una excelente parroquia. La resistencia nos anima a tomarlo con calma y conformarnos con la mediocridad. Pero Dios nos creó para la felicidad, y nos llena de gran alegría cuando nos esforzamos por la excelencia, especialmente en la vida espiritual.

Pero resulta que todos somos llamados a la santidad. Somos llamados a convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos. Podemos

presentar toda clase de excusas acerca del porqué no podemos, pero eso no cambia el hecho que la meta central de la vida cristiana es amar a Dios y al prójimo viviendo una vida santa. Cuando perdemos eso de vista, nos perdemos espiritualmente. Es mejor estar ciego físicamente que perdido espiritualmente.

Dios quiere que vivas una vida excelente. En esa búsqueda de la excelencia encontrarás una felicidad rara.

.....
PUNTO CLAVE:

Nadie logra la excelencia en algo sin entrenamiento espiritual.

.....
PASO A DAR:

Busca un entrenador espiritual.

28.

LA LUZ ESTÁ ENCENDIDA

Hablando de la resistencia. Si hay una batalla que la resistencia ha dominado en el corazón y en la mente de los católicos por los últimos cincuenta años, tiene que ver con la Confesión. Simplemente dejamos de ir. En un nivel, tiene sentido. Cuando dejas de esforzarte por la excelencia, dejas de ansiar ser entrenado. La mediocridad busca la comodidad e ir a confesarse no es cómodo. Es incómodo mirarnos, evaluar nuestro egoísmo y nuestra pecaminosidad, y hablarle de eso a otro ser humano. Pero qué bien nos hace.

Todos tenemos una gran necesidad de sanación. Todos necesitamos ser liberados de nuestro egocentrismo.

Necesitamos desarrollar nuestra conciencia de cómo lo que hacemos y decimos afecta a las personas que nos rodean y a las personas al otro extremo del mundo. Pero nos resistimos a eso. Nos resistimos a Dios. Nos resistimos a su perdón. Nos resistimos a la felicidad.



Perdemos nuestra sensibilidad hacia el pecado exactamente de la misma manera. Después de un tiempo, una conducta autodestructiva notable no luce tan mala entre todas las menores. Cuando sales de confesarte eres sensible hacia los pensamientos, las palabras, las acciones, las personas, y los lugares que no te ayudarán a caminar con Dios. No sé cuánto te durará la sensibilidad a ti, pero después de un tiempo se borra y te vuelves indiferente a las cosas que no te ayudarán a vivir una vida de santidad y a ser sincero contigo.

¿Qué tiempo toma esta pérdida de la sensibilidad? Sospecho que es diferente para cada persona, y hasta diferente en distintos momentos de nuestra vida.

Además de los increíbles beneficios de la Reconciliación, volvemos a encontrar una antigua experiencia espiritual que produce beneficios que son increíblemente prácticos ahora mismo. Si vas a confesarte con regularidad tendrás las mejores relaciones que jamás has tenido en tu vida. Mirámonos a nosotros mismos y dejando que Dios nos ayude a crecer, desarrollamos una inteligencia emocional y una conciencia increíbles que nos hacen ser mucho mejores amigos, hijos, amantes, y padres. No hay nada más práctico que las buenas relaciones.

La raíz de todos mis problemas es el egoísmo.

El egoísmo es, por supuesto, un camino seguro a la infelicidad, y el camino que la resistencia me recomienda con frecuencia. Confesarme me ayuda a deshacerme de mi egoísmo y a reorganizar mis prioridades trayendo así orden y claridad a mi vida.

Hay cuatro palabras sencillas con las que quiero terminar esta sección. Un sabio sacerdote me las dijo hace muchos, muchos años cuando empecé a viajar por todo el mundo dando conferencias. Fue en uno de mis primeros viajes a Irlanda, estábamos cenando una noche después de un evento, y pude ver que estaba preocupado por mí. «¡Sé amable contigo mismo, Matthew!», -me dijo-. En ese momento hice caso omiso de ello considerándolo un poquito suave, quizás hasta débil. No lo capté. Desde entonces he descubierto cuán difícil es la vida realmente. He descubierto cuán frágiles somos los seres humanos. He descubierto que sí, ciertamente, todas las personas que encuentres están realmente librando una dura batalla.

Sé amable contigo mismo. Resulta que son unas de las palabras más sabias que alguien haya compartido conmigo jamás. A cambio, yo las he compartido con muchas otras personas. No quiere decir que seas blando o suave contigo mismo, ni que seas indisciplinado; ser amable contigo mismo consiste en darte cuenta de tus faltas, de tus fallos, y de tus debilidades y tratarlos de una manera apropiada. Dios no quiere que nos demos por vencidos. Él quiere que sigamos adelante y lo intentemos de nuevo. En las palabras de San Francisco de Sales: «*ten paciencia con todo, pero principalmente ten paciencia contigo mismo. No pierdas el valor considerando tus propias imperfecciones, sino en el instante disponte a redimirlas. Cada día empieza de nuevo*».

Una de las razones más importantes para ser amables con nosotros mismos es porque si no podemos perdonarnos a nosotros mismos, ¿lucharemos para perdonar al prójimo? Y si no podemos perdonarnos a nosotros mismos, o perdonar al prójimo hasta nos resistiremos al perdón de Dios. Cuando somos amables con nosotros mismos, cuando somos pacientes con nosotros mismos desarrollamos con-

ciencia, y la conciencia genera compasión. Y toda persona que cruce tu camino necesita un poco de compasión.

Sé amable contigo mismo, sé amable con el prójimo, nunca dejes de esforzarte para ser todo lo que Dios te creó para que seas: la mejor versión de ti mismo.

.....
PUNTO CLAVE:

Todos tenemos una gran necesidad de perdón y de sanación.

.....
PASO A DAR:

No importa cuánto tiempo ha pasado, ve a la reconciliación esta semana.

29.

¿ERES UN PEREGRINO O UN TURISTA?

Mi buen amigo el Padre Bob Sherry y yo hemos sido anfitriones de peregrinaciones por mucho tiempo. Nuestro programa actual incluye tres viajes cada año: Tierra Santa; Lourdes y París; y Roma, Asís y Florencia. En la noche de apertura, cuando les damos la bienvenida a los peregrinos, siempre les hacemos la misma pregunta.

¿Vas a ser un peregrino o vas a ser un turista?

Los turistas quieren que todo vaya exactamente como



ellos lo planearon y se lo imaginaron. Corren de un lugar a otro, asegurándose de que lo han embutido todo. Constantemente están comprando recuerdos y baratijas, muchos de los cuales mirarán cuando lleguen a su casa y se preguntarán, «¿En qué estaba pensando?»

Los peregrinos son muy diferentes. Buscan signos. Si un vuelo se demora o se cancela, preguntan, «¿Qué está tratando de decirme Dios?». Los peregrinos no se preocupan por verlo y hacerlo todo, sólo lo que sienten estar llamados a ver y hacer. No están obsesionados con comprar. Están conscientes de las necesidades de los demás. Van en busca de significados. Cuentan sus bendiciones.

La realidad es que todos somos peregrinos. Este planeta que llamamos Tierra no es nuestro hogar. Aquí estamos de paso solamente. Construimos casas y nos establecemos de maneras que ignoran que en realidad estamos aquí tan sólo por un corto tiempo. Es un pasatiempo peligroso vivir como si nunca fuéramos a morir, pero consciente o subconscientemente todos caemos en esta trampa en grados variados.

Estamos aquí en la Tierra por un abrir y cerrar de ojos solamente. Este no es nuestro hogar. Es por eso que la felicidad que Dios quiere para nosotros y para la que nos creó es muy diferente a la felicidad fugaz y a los placeres momentáneos de este mundo.

Dios nos creó para una felicidad duradera en un mundo cambiante y para la felicidad eterna con El en el Cielo. Sólo estamos de paso y es bueno recordarlo de vez en cuando. En el contexto de la eternidad, solamente estamos

aquí durante un abrir y cerrar de ojos. Darnos cuenta de esto cambia nuestras prioridades. Al mismo tiempo, estamos aquí por una razón. Tú estás aquí por una razón. Dios tiene una misión para ti.

La vida es una peregrinación, una jornada sagrada. Típicamente, es una jornada a un

templo u otro lugar importante para la fe o las creencias de una persona. Sólo estamos de paso y es bueno recordarlo de vez en cuando. En el contexto de la eternidad, solamente estamos aquí durante un abrir y cerrar de ojos.

La vida es una peregrinación, pero a veces necesitas una peregrinación para descubrir la vida.

Los mejores amigos del mundo nos animan y nos retan a convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos y, al hacerlo, nos ayudan a llegar al Cielo. Ore-

mos para alcanzar la gracia de ser peregrinos y no simples turistas. Oremos por la gracia de ser la clase de amigos que ayuda a los demás en la gran peregrinación de la vida.

Esta es La Oración de Un Peregrino / A Pilgrim's Prayer por Thomas Merton:

**Dios, Señor mío,
No tengo la menor idea de a dónde voy.
No veo el camino delante de mí.
No puedo saber con certeza dónde terminará.
Ni realmente me conozco a mí mismo,
Y el hecho que creo que estoy siguiendo tu voluntad.
No significa que en realidad lo esté haciendo.
Pero creo que el deseo de agradarte,
de hecho te complace.**



Y espero tener ese deseo en todo lo que estoy haciendo.

Espero que nunca haré nada aparte de ese deseo.

Y sé que si hago esto,

Tú me guiarás por el camino correcto, aunque yo no sepa nada de él.

Por lo tanto siempre confiaré en Ti aunque parezca perdido.

Y en la sombra de la muerte.

No temeré, porque tú estás siempre conmigo,

Y nunca me dejarás enfrentar mis peligros solo.

.....
PUNTO CLAVE:

Tan sólo estamos de paso en este lugar que llamamos tierra. Somos peregrinos.

.....
PASO A DAR:

Pasa hoy algún tiempo pensando en el Cielo.

30.

LA PRIMERA INTERVENCIÓN

Ha habido dos grandes intervenciones en mi vida. La primera empezó ese Domingo por la tarde en la parrillada cuando Juan entró en mi vida, y duró unos dos años. La segunda duró un fin de semana justo. Ambas impactaron mi vida de una manera tremenda.

Juan me llevó paso a paso a través de lo básico de la espiritualidad católica, respondió mis preguntas pacientemente, rezó por mí todos los días, y me hizo responsable. El conocía el camino. Alguien se lo había enseñado y ahora él me lo estaba enseñando a mí,

y yo he pasado la mayor parte de mi vida guiando a otros hacia el camino.

Entrelazados en medio de todos los pensamientos y las reflexiones, las ideas y las historias que componen este libro, están los hábitos que se convirtieron en la base de mi vida espiritual por los últimos veinticinco años.

La jornada en la que me guió Juan era bastante sencilla y común en un nivel; y en otro, profunda y completamente transformadora. Vamos a repasar los pasos juntos.

- Cree: Ten fe en que la santidad es posible, y que todo lo que haces todos los días te lleva más cerca a o más allá de la mejor versión de ti mismo y la vida santa que Dios quiere para ti.
- Diez minutos diarios: Crea un hábito diario de oración.
- Hora a hora: Ofrecele cada hora de tu vida a Dios como una oración, especialmente tu trabajo.
- Alimenta tu mente: Pasa tiempo leyendo la Biblia y otros grandes libros espirituales.
- Sirve convincentemente: Llega a extremos para encontrar maneras de hacer la diferencia en la vida de otras personas.



- **Misa:** Ve a Misa una o dos veces durante la semana para desarrollar un amor más profundo y un entendimiento de este gran misterio.
- **Ayunar:** Niégate a ti mismo muchas veces al día de cosas pequeñas para que Dios pueda llenarte de una increíble fortaleza espiritual.
- **Reconciliación:** Confiesa tus pecados con regularidad y ábrete al entrenamiento espiritual.

Estos son los pasos que funcionaron para mí. No estoy diciendo que este es el único camino, o que es para todo el mundo. Puede no ser para todo el mundo. No lo sé. Pero todos necesitamos un plan. ¿Cuál es el tuyo?

¿Has tenido realmente un plan para la salud y el desarrollo espiritual alguna vez? No has de tomar a la ligera tu amistad con otras personas. Tú estás cambiando la vida de tus amigos para bien o para mal. Más tarde o más temprano, todos subimos o bajamos al nivel de nuestras amistades.

¿Están preguntándose qué le pasó a Juan? Esos primeros dos años tuvimos una amistad intensa. Después de eso, él siguió con su práctica de médico y seguimos en contacto, aunque con menos frecuencia. A los cuarenta y ocho años sufrió un ataque masivo al corazón y murió. Después de mi suegro, él era la persona más saludable que había conocido. Fue un golpe enorme y una gran pérdida. Con frecuencia me duele pensar en él, porque la última vez que lo vi discutimos.

Echo de menos a mi amigo. Quisiera que pudiéramos reunirnos para tomar café y conversar. Quisiera que pudiera decirme lo que sabe de la otra vida. Hablamos de Dios como si lo conociéramos, y Dios ciertamente nos ha revelado mucho acerca de Él.

Pero piensa en todo lo que no sabemos sobre Dios. Tiene que haber tanto más que no hemos considerado o que ni siquiera podemos comprender. Con frecuencia me pregunto qué diría Juan si pudiera hablarme ahora.

Las personas llegan a nuestra vida por una razón. Unos son mensajeros, otros son maestros. Unas son sanadores, y otras entrenadores y consejeros. Algunas personas llegan a nuestra vida por una temporada solamente, pero sus huellas permanecen durante toda nuestra vida hasta el final.

.....
PUNTO CLAVE:

¿Cuál es tu plan? ¿Alguna vez has tenido realmente un plan para la salud y el desarrollo espiritual?

.....
PASO A DAR:

Cómo vas a desarrollarte espiritualmente en los próximos meses? Escribe un plan.

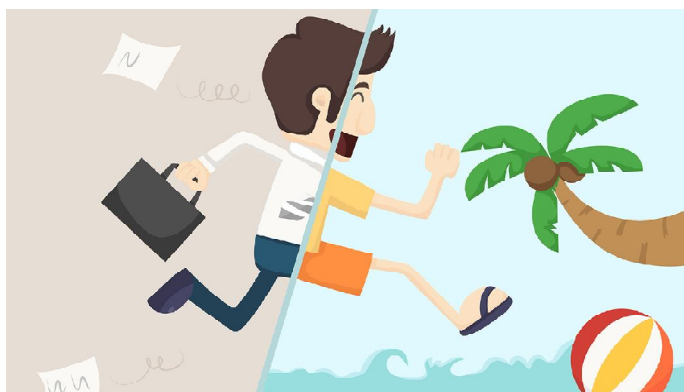
31.

UN FIN DE SEMANA LEJOS

Todos tenemos una gran necesidad de pertenecer, de ser amados y aceptados. Todos necesitamos a personas con quienes convivir, amigos que nos acompañen en la peregrinación de la vida. Una de las cosas que ansiamos es estar conectados, También tenemos hambre de comunidad. Pero vivimos en un tiempo de conexiones vacías y comunidades que son una sombra. Nos conectamos con personas en línea, pero esa no es una conexión real. Nos unimos a comunidades en línea, pero éstas son sólo una pretensión que no llega a satisfacer las legítimas necesidades que tenemos. Lo único que prueban estas conexio-

nes y comunidades en línea es que como seres humanos tenemos una necesidad y un hambre increíbles de una interacción mutua significativa.

Mi vida ha sido enriquecida con amistades. Tantas personas me han bendecido de tantas maneras con su tiempo, sus consejos, su amor, su generosidad, y su amistad. ¿Qué es lo que hace a alguien un verdadero amigo? Nuestros mejores amigos son esas personas que nos animan y nos retan a convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos.



La segunda gran intervención en mi vida llegó tan inesperadamente como la primera. En ese momento yo estaba sorprendentemente contento, realmente bastante satisfecho de muchas maneras.

Unos cuantos de mis amigos decidieron ir a un viaje de golf y me invitaron a unirme a ellos. Era justo lo que necesitaba: una oportunidad de irme lejos, de relajarme entre amigos, tomar aire fresco y hacer ejercicio.

Cuando nos registramos en el hotel, acordamos reunirnos a las 6 p.m. para tomar un trago. Uno de los muchachos tenía una suite enorme, así que íbamos a reunirnos allí. Siendo un organizador, usualmente llego cinco o diez minutos temprano a las cosas. Pero cuando llegué, todos ya estaban allí y tuve la sensación de que habían estado hablando de algo antes de que yo llegara.

Me serví un ron con Coca Cola y me senté. En retrospectiva, el sillón que estaba vacío era como el punto central de toda la habitación y eso no era una coincidencia. Cuando me senté, dijeron: «Hay algo que queremos hablar contigo este fin de semana».

Sin saber qué estaba pasando, respondí, «Por supuesto, lo que necesiten. ¿De qué se trata?» Jeremy, quien obviamente había sido designado portavoz del grupo, dijo, «Creemos que estás desperdiciando tu vida y que necesitas hacer algunos cambios».

«Ah, está bien, ¿qué los hace sentir así?» Entonces todos empezaron a intervenir. «Siempre estás viajando. Eso no es saludable. «No puedes llegar a suficientes personas en vivo; necesitas dejar de viajar y utilizar la tecnología». «Necesitas disminuir la velocidad si alguna vez vas a tener una oportunidad para llevar una vida normal».

«No estás casado porque no te quedas tranquilo suficientemente para formar una relación significativa». «No harás tu mejor trabajo hasta que eches algunas raíces y te establezcas».

Ah! No podía respirar. No sabía qué pensar o a dónde mirar. Era surrealista. Me senté allí por un rato. No estoy seguro cuánto tiempo, pero se sintió como mucho tiempo. Cuando lo pensé un poco, pregunté medio en broma, Así que ¿en qué debo pensar para no desperdiciar el resto de mi vida?».

«Queremos que pienses en cómo puedes ser cien veces más impactante en los próximos quince años que lo que lo has sido en los últimos quince años».

Tengo un recuerdo vago del resto del fin de semana. Ese fin de semana eché más pelotas en el agua que en tres años combinados. Quizás eso era parte de su plan: echarme esto encima para sacarme de mi juego. Más aquí

está el asunto. Ellos eran grandes amigos. Yo sabía eso. Sabía que se preocupaban por mí. Así que tenía que escucharlos. Y lo hice.

¿De dónde viene el Católico Dinámico/Dynamic Catholic? Bueno, mis padres me criaron y me amaron, Juan me retó a tomar en serio la vida interior, y un grupo de muchachos me confrontó con respecto a que mis dones podían usarse para lograr el mayor bien para el mayor número de personas. Gracias a Dios por las intervenciones. Gracia a Dios por amigos que se preocupan lo suficiente como para intervenir.

.....
PUNTO CLAVE:

Nuestros mejores amigos nos animan y nos retan a convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos. No nos dejan desperdiciar nuestra vida y nos empujan a servir de una manera convincente.

.....
PASO A DAR:

¿A quiénes en tu círculo está llamándote Dios a animar o a retar a que se conviertan en la mejor versión de sí mismos?

32.

DEJA QUE TU LUZ BRILLE

Luceat Lux Vestra. Ese era el lema de mi escuela secundaria. Traducido del latín significa «Deja que tu luz brille». Ha permanecido siempre conmigo. El versículo completo dice, «Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos». (Mateo 5:16).

¿Estás dejando que brille tu luz?

Más allá de lo obvio, hay dos cosas que encuentro interesantes en este versículo. Lo

obvio es que Dios quiere que dejes que tu luz brille. Lo menos obvio es que Jesús asume que harás buenas obras.

Cada persona deja que su luz brilla de una manera diferente. Cada persona tiene una mezcla perfecta de talentos y habilidades. El peligro es caer en la trampa de las comparaciones. Las comparaciones carecen de valor en un mundo de individuos. Tú eres la mezcla perfecta de talentos y habilidades para cumplir la misión que Dios tiene en mente para ti. Es inútil preocuparse por los talentos y habilidades que tienen otras personas,

tú no los necesitas para tu misión. Así que sal y haz buenas obras. ¡Deja que tu luz brille!



Dios quiere que vayas más allá de todos esos malos hábitos de mente, cuerpo y alma y llenarte con su gracia y su valor para que puedas salir al mundo y dejar que tu luz brille.

.....
PUNTO CLAVE:

Tú tienes la personalidad perfecta y los talentos perfectos para cumplir la misión que Dios te está confiando.

.....
PASO A DAR:

¿Cuál de estas características te impide más que dejes que tu luz brille?

El temor, la holgazanería, procrastinar (posponer o postergar actividades ineludibles), el egoísmo, la adicción, la obsesión, compararte con otras personas, dejar que los que te critican acaben con tu energía y dirijan tu vida, la falta de voluntad para ir más allá de tu zona de comodidad, dudar de ti mismo, los chismes, las relaciones negativas, la preocupación, las excusas.

33.

HECHOS PARA LA MISIÓN

Mucha de la insatisfacción que experimentamos en esta vida viene de olvidar que estamos hechos para la misión. Dios no nos creó para ser servidos; nos creó para servir. Si usas algo para un propósito que no fue designado, usualmente las cosas empiezan a ir mal.

Dios designa a los seres humanos para propósitos específicos. Cuando nos apartamos de ellos, las cosas tienden a salir mal y empezamos a sentirnos insatisfechos a lo mejor y miserables a lo peor. Tú fuiste hecho para la misión. Nunca tendrás una felicidad duradera hasta que te des cuenta de eso y actúes en consecuencia.

Por décadas he estado hablándole a la gente sobre el hecho que Dios sueña que se conviertan en la mejor versión de sí mismas. De vez en cuando alguien dice. ¿No está eso demasiado enfocado en uno mismo? Y si todos nos enfocamos en convertirnos en la mejor versión de nosotros mismos, «¿no es eso egoísta?».

Esta es una pregunta común. Las personas me la hacen todo el tiempo. Con demasiada frecuencia pensamos en el ego como algo malo. Pero tú eres profundamente bueno. Cada vez que te conviertes en la mejor versión de tí mismo, Dios puede usarte de una manera más poderosa para sus grandes planes.

«Pon tus talentos y tu entusiasmo al servicio de la vida». Este fue el mensaje de San

Juan Pablo, el Grande cuando viajaba por todo el mundo hablándole a personas de todas las edades. El servicio es central para la vida de un cristiano. No somos los amos, somos los servidores.

¿Cuáles son tus talentos? ¿En qué eres realmente bueno? ¿Cómo está Dios llamándote a mejorar el mundo y la Iglesia por medio de esos talentos?

¿Cómo descubro los que Dios está llamándome a hacer? Él nos habla de muchas otras maneras, pero tú tienes un conjunto único de talentos y habilidades que son dados por Dios. Nuestro Dios es un Dios de propósitos. El hace cosas con propósitos, por propósitos, un propósito.

Todo lo que he tratado de hacer es dar el siguiente paso que creo que Dios me está llamando a dar. Y por supuesto, con frecuencia me he resistido a dar ese paso. Con frecuencia he sido haragán, he tenido miedo, he estado cómodo, y todo esto ha causado que demore en dar ese siguiente paso. Pero con el tiempo uno se da cuenta de que nunca será feliz a menos que de ese paso, y por alguna gracia uno vence la resistencia y sigue adelante.

Tú fuiste hecho para la misión. Es hora de que dejes que tu luz brille.

.....
PUNTO CLAVE:

No puedes ser feliz concentrado en tí mismo. Fuiste hecho para la misión, Está en lo profundo de tu ser. Solamente sirviendo al prójimo de una manera significativa descubrimos verdaderamente la felicidad que ansiamos tan implacablemente.

PASO A DAR:

¿A qué misión crees que Dios te está llamando ahora en tu vida?

No te dejes atrapar en lo que Él puede haber estado llamándote en el pasado, o en lo que pueda llamarte en el futuro. Tan sólo escribe a lo que te está invitando hoy como mejor puedas discernirlo.

34.**CUANDO DIOS MIRA UN CURRÍCULUM**

Quando reflexionas sobre las distintas personas que Dios ha usado a lo largo de la historia para llevar a cabo su obra, nos puede dejar bastante perplejos. Con frecuencia Dios escoge a las personas más improbables para realizar obras increíbles.

¿Alguna vez te has preguntado qué busca Dios en un currículum? ¡Solamente una cosa! Él nos pide una cosa. Él puede hacerse cargo del resto. Es como lo que Jesús hizo con cinco panes y dos pescados. Dios quiere hacer eso con tu vida. Lo único que Dios necesita de ti para lanzarte a la misión es disponibilidad. Es lo único que necesita de cualquiera de nosotros. Hazte disponible para Dios y pasarán cosas increíbles.

¿Cuán disponible estás para Dios en este momento de tu vida? Un 50 por ciento, un 75 por ciento, un 96.4 por ciento?

Habla de la resistencia. Nos resistimos un 100 por ciento a ponernos a la disposición de Dios. San Ignacio de Loyola tenía una habilidad increíble para ayudar a las personas a superar la resistencia.

Hay muy pocas personas que se dan cuenta de lo que Dios hará de ellas si se abandonan completamente en sus manos, y se dejan moldear por su gracia. Muchas personas que vemos ahora, apenas viven como cristianas, no comprenden que podrían convertirse en santas, si se dejaran moldear por la gracia de Dios, y no arruinaran sus planes resistiéndose a hacer la obra que Él quiere hacer.

En el centro de la experiencia cristiana se encuentra lo que nuestros antecesores cristianos llamaron conversión. Dios está invitándonos a la conversión constantemente. La conversión del corazón es un proceso diario.

El Papa Benedicto XVI nos da una visión impactante de esta conducta: «El ser humano no confía en Dios. Tentado por la serpiente, abriga la sospecha hasta el fin, Dios le quita algo de su vida, ese Dios es un rival que reduce su libertad y que sólo seremos completamente humanos cuando lo echemos

a un lado. En breve, creemos erróneamente que sólo echando a Dios a un lado podemos alcanzar nuestra libertad por completo».

Es hora de que dejemos de resistirnos a la felicidad, de que dejemos de resistirnos a la alegría de la conversación diaria, es hora de que dejemos de resistirnos a Dios. Pídele a Dios. Ruégale que te dé la sabiduría, la gracia,



y la humildad de ponerte a su disposición un 100 por ciento.

Volvámonos a Dios ahora mismo y recemos una oración de transformación.

Padre amoroso,

Vengo a ti hoy para ponerme a tu disposición un cien por ciento.

Pongo todo lo que tengo y todo lo que soy a tus pies.

Toma lo que quieras tomar,

Y da lo que quieras dar.

Mándame en todo.

Yo haré lo que Tú me pidas.

¡Transfórmame y transforma mi vida, para que me convierta en la mejor versión de mí mismo.

y guíe a otras personas con mi vida y mi amor!

Amén.

PUNTO CLAVE:

Ponte a la disposición de Dios un 100 por ciento y pasarán cosas increíbles.

PASO A DAR:

Reza la oración de la transformación todos los días por nueve días.

35.

NO DEJES QUE GANEN LOS CRÍTICOS

Quiero animarte a que al continuar tu jornada observes los patrones en que la resistencia está vencéndote fácilmente. Con los años he notado dos en mi propia vida.

El primero tiene que ver con los críticos y el criticismo. Es tan fácil dejar que los críticos te distraigan de lo que Dios está llamándote a hacer en el momento presente. Es asombroso lo fácil que podemos dejar que los críticos nos roben nuestra pasión y nuestra energía.

Los críticos siempre estarán presentes.

Independientemente de la ubicua presencia de los críticos, necesitamos tener cuidado de no darle a esa voz demasiado espacio en nuestro corazón y en nuestra mente.

Vivimos nuestra vida para un auditorio de uno: Dios. Si estás haciendo lo que crees que Dios está llamándote a hacer en lo profundo de tu alma, sigue adelante.



En mi oficina del Dynamic Catholic/Católico Dinámico tengo una calcomanía que se extiende 5x10 pies de estas palabras que escribió Teodoro Roosevelt:

*No son los críticos los que cuentan;
ni el hombre que señala cómo tropieza
el hombre fuerte,
o donde el que hace hazañas pudo
haberlas hecho mejor.
El crédito le pertenece al hombre que
realmente está en la arena,
cuyo rostro está desfigurado por el pol-
vo, el sudor y la sangre;
que lucha valientemente, que yerra,
que no llega una y otra vez,
porque no hay esfuerzo sin error y
defecto.
pero que en realidad lucha para hacer
las hazañas;
que conoce grandes entusiasmos, las
grandes devociones;
que se entrega a una causa que lo
amerita;
que a lo mejor conoce al final el triunfo
de un gran logro,
y a lo peor, si fracasa,
al menos fracasa mientras se atrevía
grandemente,
para que su lugar nunca esté con esas
almas frías y tímidas.
que no conocen ni la victoria ni la
derrota.*

Vigila. Mantente en guardia en contra de los críticos. La resistencia los usará para desanimarte, o por lo menos para distraerte. Sigue adelante con lo más importante. La perseverancia es el antídoto para la resistencia puesta delante por los críticos. Es una gran virtud.

Hace casi veinticinco años que publiqué mi primer libro. La resistencia odia la persistencia. La perseverancia es una manera fabulosa de matar la resistencia. Sólo sigue adelante, poco a poco.

Cuando estés desanimado o atrapado en la procrastinación, haz un pequeño esfuerzo para seguir adelante en lo que sea que estés trabajando.

Pocos pueden imaginar cuán poderosa es la perseverancia. Hay otra cita sobre la cual me gusta reflexionar de vez en cuando, escrita por Calvin Coolidge, el trigésimo Presidente de los Estados Unidos: «Nada en el mundo puede tomar el lugar de la persistencia. El talento no puede; nada es más común que hombres fracasados con talento. El genio no puede; el genio sin recompensa es casi un proverbio. La educación sola no puede; el mundo está lleno de abandonados educados. Tan sólo la persistencia y la determinación son todopoderosas».

.....
PUNTO CLAVE:

Los críticos siempre estarán ahí, pero necesitamos tener cuidado y no dejar que su voz ocupe demasiado espacio en nuestro corazón y en nuestra mente.

.....
PUNTO CLAVE:

Reflexiona sobre un momento en qué permitiste que los críticos tuvieran demasiada influencia en tu vida, y cuán distinto lo harías la próxima vez.

36.

BENDECIDOS Y AGRADECIDOS

Tenemos tanto por qué ser felices, y es fácil perderlo de vista.

Si cualquier día le echas un vistazo al mundo, rápidamente se hace aparente que con todos los avances que se han hecho en medicina, tecnología, y abastecimiento de alimentos, todavía hay una gran cantidad de sufrimientos en este planeta que llamamos hogar. Pobreza, tráfico humano, ignorancia, avaricia, egoísmo, abuso, sólo por mencionar unos cuantos.

Sin gratitud, lo que fue extraordinario ayer, hoy se vuelve común.

Sin gratitud, una sensación de tener derecho se apodera de nuestra alma y empieza a podrirla.

Sin gratitud, nos hacemos viejos y gruñones.

La gratitud nos mantiene jóvenes. Nos ancla al momento presente, recordándonos qué es lo más importante y qué es lo menos importante, y nos llena con la resolución de llevar a cabo la gran misión que Dios nos ha confiado.

.....

PUNTO CLAVE:

La gratitud nos ancla al momento presente, recordándonos qué es lo más importante y qué es lo menos importante.

.....

PASO A DAR:

Cuenta tus bendiciones. Haz una lista de diez personas, experiencias, cosas o bendiciones por las que estás agradecido.

37.

NUNCA TE DESALIENTES

Bueno, aquí estoy, al final del libro. He vencido la resistencia. Quisiera que hubieras podido ver con cuánta frecuencia tuve que luchar con ella mientras escribía estas páginas. Cada día, cada capítulo, cada sección, cada vez mi teléfono sonaba, cada vez quería ir por chocolates. La resistencia no se aleja. Pero una vez que tienes el hábito de vencerla, sabes que puedes hacerlo, ese conocimiento se vuelve muy poderoso.

Tú también has vencido la resistencia, El cincuenta y siete por ciento de los libros que se compran no se terminan de leer. ¿Por qué? Resistencia. Me pregunto cómo tantas personas no terminarán de leer este libro porque la resistencia los mata. Tú no eres uno de ellos. ¡Te felicito!

La felicidad es una opción. Casi siempre la resistencia se encuentra entre la felicidad y tú. Tienes que romperla para experimentar la felicidad que ansías y la felicidad que Dios quiere para ti.



DIOS ES ABURRIDO

Y aquí nos encontramos, escuchando cómo la gente habla de que el Catolicismo está fuera «de onda», que ya no está actualizado, que es aburrido. Quienes conocemos un poco más, debemos ser educados y entender que no se han acercado lo suficiente y que el Cristianismo no es aburrido, sino todo lo contrario, es lo más arriesgado y emocionante que existe en todo el planeta. Pero volvemos, no es su culpa, sino nuestra, por no dar el mensaje apropiadamente, por no vivirlo correctamente, y mientras los que somos católicos «de a pie» no entendamos esto, seguirá pasando desapercibido.

1.

¿QUIÉN ES DIOS? (GOD WHO?)

¿Sabes cuál es la serie de televisión de más larga trayectoria en la historia? ¿O son las noticias de la noche. Y no es la hora del deporte semanal. Ni siquiera son 60 minutos, o 20/20, o la novela favorita de tu mamá. No, el récord mundial para el programa de televisión de mayor duración le pertenece a... «Doctor Who». El espectáculo se estrenó en 1963, el día después de que Kennedy fue asesinado, y todavía está al aire. ¿Quieres saber lo más extraño? Cincuenta años después, todavía no conocemos el nombre del personaje principal.

El título de la serie es en realidad una pregunta. El personaje simplemente se le llama «El Doctor», a lo que sus nuevos compañeros responden invariablemente, «Sí, pero ¿quién es el Doctor?».

La forma en que hablamos de Dios se parece mucho a esto. Los ateos, sobre todo, tienen la creencia en cualquier tipo de dios como en una categoría gigante, como si se creyera en un cazador con cabeza de chacal

(Anubis) o un cisne que seduce a las mujeres humanas (Zeus) y que es lo mismo que creer en el Dios en que creemos los cristianos.

Tenemos personas como Richard Dawkins, que es considerado por el New York Times como uno de los mejores escritores, y quien convence a las personas (especialmente a los jóvenes) de que la historia de Dios, de nuestro Señor Jesucristo, no es diferente de la de un cuento de hadas con varitas mágicas y pociones peligrosas. Él, como muchos otros, ha dejado bastante claro que un ateo es alguien que siente por Yahvé lo mismo que se siente por Thor o Baal.

¿Cuál es nuestra respuesta? Bueno, de eso se trata este libro. Sin embargo, esta respuesta, la respuesta del catolicismo, no es solo una respuesta a Dawkins. Es una respuesta para todos nosotros, en los bancos, detrás de un escritorio, o cambiando un pañal, una respuesta que ha cautivado al mundo durante más de dos mil años y lo continuará haciendo si nos comprometemos a ello.

Sin embargo, para que esto suceda, primero debemos ver el problema que muchos secularistas y algunos cristianos bien intencionados parecen compartir. En pocas palabras, hemos entendido mal la historia. Y cuando eso sucede, todo el tren se descarrila, el

aburrimento comienza, y eventualmente nos convertimos en una gente muy, muy confundida.

Por supuesto, para ser justos con Dawkins y sus amigos, a Israel le tomó un tiempo calcular la historia también. Su problema era el mismo que el nuestro: ¿a qué nos referimos cuando decimos «dios»? Los eruditos bíblicos apuntan a un claro desarrollo en la comprensión judía a través del Antiguo Testamento. Cuando Abraham es llamado por primera vez por Dios (Génesis 12, 1–3), él es pagano entre los paganos, adorador de ídolos entre idólatras. Pero el Señor se convierte en el Dios de Abraham y el Dios de su pueblo, y lentamente, con el tiempo, el pueblo hebreo comienza a darse cuenta de que Dios no es solo su Dios, un dios entre otros de su tiempo. Dios es el único Dios.

Pero eso llevó siglos. El profeta Daniel frecuentemente se refiere al Señor como «Dios de los dioses» y la frecuente idolatría en la que cayeron los primeros hebreos sugiere ciertamente que no creían en Baal y Asherah de la misma manera que los cristianos de hoy no creen en Thor o Júpiter.

A los israelitas les tomó cientos de años comenzar a entender lo que Dios es, y los eruditos judíos y cristianos han estado trabajando durante siglos para comprender la existencia de Dios. Entonces, cuando los cristianos hablan de Dios, el cuidadoso oyente preguntará: «¿Dios, quién?» De lo contrario, es fácil confundir el objeto de su adoración con una versión israelita de algún espíritu animal o superman.

Dios es un tema extremadamente difícil para la conversación. Pero esto no debería sorprendernos.

Ahora puedes ver por qué pongo los ojos en blanco cuando algunas personas hoy (de nue-

vo, incluso cristianos bien intencionados) presentan a Dios al mundo como un papá Noel gigante que espera, dándonos todo lo que está en nuestra lista o como una aspirina en espera de eliminar el dolor. ¡Es mucho más profundo que eso!

Ahora, puedes estar pensando: «Bien, si Dios está tan lejos de lo que pienso de Él que ni siquiera puedo acercarme a comprender quién es Él en su totalidad, ¿Cuál es el punto?» Y esta pregunta es buena. El punto, y la diferencia fundamental entre los cristianos y el resto del mundo, es que, si bien ciertamente no podemos soñar con entender a Dios en su plenitud, podemos saber muchas cosas sobre quién es y cómo actúa, no porque somos realmente inteligentes, sino porque se nos ha revelado. Y no es de alguna manera arbitraria, veloz, como un rayo o voces extrañas. Dios se ha revelado a sí mismo a las naciones como persona viva: Jesús el Cristo.

Tú y yo podemos conocer a Dios. Es de lo que trata toda la historia del cristianismo. La teología apofática (de una palabra griega que significa «negar») comienza desde el lugar de la grandeza de Dios y por qué quiere una relación con nosotros; podríamos llamarlo teología «pasiva», y es especialmente popular entre los teólogos ortodoxos orientales.

Lo contrario es la teología catafática (de una palabra griega que significa «afirmar»). Se trata de lo que podemos decir de Dios: Dios es bueno, Dios es justo, Dios es misericordioso, Dios es infinito, y así sucesivamente. Es la teología «activa» y con lo que solemos estar más familiarizados en Occidente. Pero incluso los teólogos que se enfocan en esas cosas que podemos decir acerca de Dios están comenzando desde un lugar de gran humildad. Reconocen que todo lo que podamos decir sobre Dios palidece en comparación con la verdad más profunda que él es.

Santo Tomás de Aquino, uno de los teólogos más importantes de Occidente, tuvo una idea importante de esto cuando era niño. Era un niño realmente inteligente, pero no del tipo que tenía una respuesta para cada pregunta, más bien como un niño muy inteligente y súper inteligente que estaba sentado atrás haciendo otra cosa porque semanas atrás se había aburrido de lo que el resto de la clase estaba trabajando con su maestro, exasperado el Maestro un día finalmente gritó: «¿Tomás tendría algo que agregar a la conversación?» Tomás respondió simplemente: «¿Qué es Dios?».

Eso hizo callar a todos. Y no era que estuviera tratando de ser inteligente. El punto es que el mismo «qué» involucrado cuando empezamos a hablar acerca de Dios es tan diferente de cualquier otro que sabemos que incluso lo mejor de lo que decimos siempre se queda corto.

Por eso, en el fondo, la historia de Dios nunca puede ser realmente aburrida. Al igual que con Shakespeare, no se trata tanto de un gusto adquirido, sino de que el tema es tan grande, tan profundo, que a veces lo que se te ocurre suena lamentable. Pero es sólo lamentable a la luz de lo épico que puede ser realmente.

Cuando los cristianos de hoy escuchan el comienzo del Evangelio de San Juan, «En el principio estaba la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios», tienden a escuchar que Jesús está de alguna manera unido a la Palabra, es decir, a las Escrituras. Jesús dice que no ha venido a abolir la ley, sino a darle cumplimiento (Mt 5,17) que cumple

las promesas hechas a los patriarcas y profetas (Jn 4,12), y que Él es más grande que los que vinieron antes que Él (Lc 11,31).

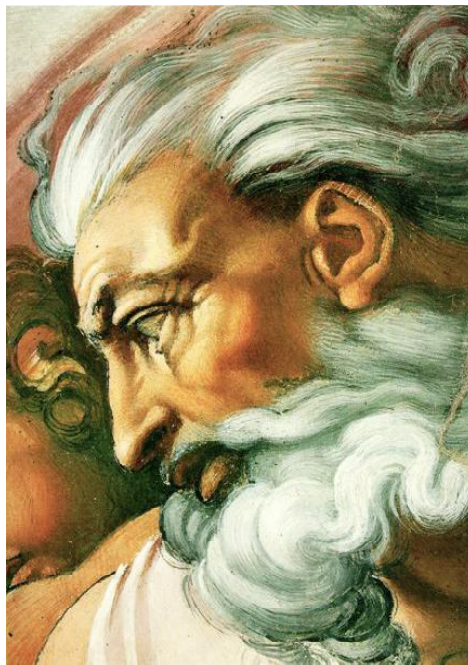
La Iglesia corrige la ciencia, el arte, la historia, la filosofía, las teologías alternativas, las ciencias sociales y prácticamente cualquier campo que pretende descubrir la verdad; y la Iglesia lo corrige, no porque la Iglesia presente al mundo alguna idea o invento alternativo pensado durante el almuerzo un día, sino porque presenta al mundo al que, de hecho, se nos presentó primero: Jesús el Cristo ¡Cristo es la respuesta!

Es lo que la Iglesia nos ha estado tratando de transmitir al mundo durante siglos. Esa verdad no es algo que yo pueda determinar. Más bien, la verdad se encuentra ¡**La verdad es Jesús!**

Lo sé, el trabajo de desempacar todo esto es largo, duro y tedioso, y pocos de nosotros tenemos la paciencia para llevar a cabo este proceso espiritual. Esta es la razón por la que muchos de los que viven sin Dios o insisten en que no hay Dios, en

absoluto son tan duros con el cristianismo clásico en general, y a menudo se presentan al mundo como «mucho más inteligentes» que tú y yo. Y no es porque ellos en realidad han superado a la fe sino es porque muchos de nosotros estamos demasiado cansados o demasiado ocupados para permanecer en la conversación con ellos y convencerlos.

En el pasado, los teólogos siempre eran considerados los pensadores más importantes, porque su trabajo consistía en pensar en las cosas más importantes y relacionarlas con todos los demás. Pero ahora, bueno, hay una



«nueva evangelización» en la ciudad, una que no ya solo deja todo a los intelectuales de la Iglesia (aquí es donde entramos tú y yo). Lo que la Iglesia nos ha pedido es salir y hacer precisamente lo que hemos sido llamados a hacer por derecho a nuestro bautismo: hacer discípulos.

Dios sabía que el misterio de su divinidad estaría más allá de nosotros. Por eso no nos dio un libro de texto de filosofía o teología; más bien, nos dio la Biblia. Es importante saber que la Iglesia nos presenta la Biblia de una manera que se parece más a una biblioteca que a un manual de instrucciones. Las historias son más similares a las que su propia familia cuenta en Navidad que a las que ve en el Discovery Channel.

La verdad más profunda que Dios quiso revelar sobre sí mismo era que Él era persona, por lo que decidió revelarse a la manera de las personas, es decir, con una serie de historias que conformarían la historia de su relación con nosotros.

Comienza así desde el principio. La gente queda atrapada en los siete días y las noches del primer capítulo de Génesis y se pierde el resto, pero esto es un poco como quedarse atascado en el hecho de que Shakespeare escribió en verso. El punto no son las noches y los días, y el punto es la rima y el ritmo. El hecho mismo de que la Biblia comience con efectos especiales debería decirnos algo sobre cuán emocionante es realmente nuestro Dios.

Además, este Dios que puede poner estrellas en el cielo y en los límites del mar; el Dios que hace los monstruos marinos y las aves del cielo también hace al hombre, para sí mismo. Él moldea a los seres humanos de la arcilla de la tierra, pero les da una parte de su propia vida divina al inhalarlos. Y le da órdenes a los seres humanos que no les da a los otros animales. A los demás se les dice: «Sean fructíferos y multiplíquense». Los seres humanos también

obtienen ese orden (que aún cumplimos con alegría), pero también se les dice que cuiden de la tierra. Y con este mandato, Dios establece una relación con los seres humanos totalmente diferente a su relación con todas las demás criaturas.

Vemos esto especialmente en la historia de Abraham. Abraham es un hombre común, al menos por los estándares antiguos. Tiene rebaños y familia, y por lo tanto es rico según algunos estándares, pero carece de lo que más desea: un heredero, un hijo. Y así es como Dios se revela a Abraham, una voz que llama desde el cielo nocturno y le promete el cumplimiento de su más profundo deseo. La voz aleja a Abraham de todo lo que le es familiar y le promete una patria y un futuro más allá de sus fantasías más salvajes. Y sobre todo, promete un hijo. Él cumple su promesa, incluso en su vejez, a Abraham y su esposa, Sarah, se les da ese hijo.

Hay varias lecciones diferentes que aprender de la historia de Abraham.

Dios entra en nuestras vidas en el momento de nuestra mayor necesidad. Él responde a nuestros más profundos deseos y oraciones. Nos llama a salir de nuestras zonas de confort, lejos de lo que nos es familiar y nos lleva a algo más grande, más profundo y más salvaje de lo que jamás hemos imaginado.

Si la historia de Abraham «humaniza» a Dios en cierto sentido, al menos en la medida en que conocemos su carácter con respecto a otros seres humanos, entonces la historia de Moisés ayuda a iluminar su deidad: resalta su divinidad.

Al igual que Abraham, la historia de Moisés comienza con una aventura (que es parte de la razón por la que se ha hecho película tantas veces).

Moisés es llamado de entre su pueblo. Él es criado en la realeza aunque es hijo de esclavo.

vos. Y al final termina por emigrar a otro país. Y es allí donde Dios le habla y le da el más misterioso de los regalos, el Nombre Divino. Este nombre se consideraba tan sagrado que los antiguos hebreos ni siquiera lo hablaban en voz alta, excepto el sumo sacerdote, una vez al año en la sala más sagrada del edificio más sagrado, el Templo de Jerusalén.

La mayoría de las veces, cuando aparece la palabra Señor en nuestra Biblia, lo que está cubriendo es este gran nombre, «Soy quien soy». Alentando los matices del hebreo, tenemos una idea del misterio que lo rodea. Eso es profundo. Usted ve por qué hacer esto bien es tan importante. El nombre de Dios, «Soy quien soy», revela lo más cerca que podemos llegar a la propia naturaleza oculta e interna de Dios.

Dios y la persona humana no son lo mismo. Si eso es cierto, entonces también se sigue que no eres Dios (lamento haber explotado tu burbuja).

La mayoría de nosotros entendemos eso. Pero la Iglesia va aún más lejos. La bondad de Dios, lo que queremos decir al decir «Dios es bueno», es en realidad de un orden completamente diferente, una categoría diferente de pensamiento de la «bondad» tuya y mía. Verás, Dios es, no solo «era» o «será», sino que «es». Dios, en su propio ser, trasciende incluso las categorías de tiempo y espacio, que son tan básicas como podemos saber.

Básicamente, Dios no me necesita. Él es Dios, no le falta nada. Y si Él me necesitara, no sería Dios. ¿Cómo puedo llenar un vaso ya lleno? ¡Algo para la gloria y majestad de Dios si lo intento! ¿Qué puede agregar un pecador de voluntad débil como yo al que simplemente es?

Ahora, hay algunas personas hoy, como nuestros amigos ateos, que piensan que simplemente suscribirse en creer en una entidad como Dios es muy, muy peligroso. Después

de todo, si empiezas en algún tipo de deuda cósmica de la que ya sabes que no puedes pagarte, ¿entonces no eres una especie de conjunto para el fracaso?

Bueno, resulta que es todo lo contrario. En lugar de ser esclavos celestiales, los seres humanos pueden ser receptores de un inestimable regalo, a saber, el amor. Los humanos no tenemos ningún derecho a nada de parte de Él, pero Él eligió darnos no solo setenta u ochenta años en la tierra, sino la vida eterna con Él, el primer, mejor y más perfecto regalo imaginable.

El amor no se trata de obtener nada a cambio. ¡Solo se trata de un regalo puro, ejemplificado por excelencia por tu propia y mi propia existencia! Volveremos a esto una y otra vez, pero por ahora simplemente lo vemos desde la perspectiva de Dios. Dios nos dio el ser por nuestro propio bien, no nos necesitaba. No podemos agregarle nada, hacerlo mejor de ninguna manera, y sin embargo, Él nos quiere a su lado y anhela estar con nosotros. Y su estar con nosotros es el mejor regalo que podríamos obtener. ¿Quieres una prueba de que Dios te ama? Toma un respiro. Escucha a tu corazón. Besa a tu bebé. Nada de esto tiene que ser, y si Dios dejara de pensar en ti, incluso por un momento, todo desaparecería. Eso es lo mucho que nos ama. La profundidad del propio carácter de Dios y el gran poder que nos ha dado para compartir la propia vida de Dios.

«No solo voy a querer tu existencia», dice nuestro Señor, «sino que te mostraré lo que significa incluso existir, y lo haré a través de mi hijo en una cruz». , nos encontramos con el verdadero sentido del amor, puro regalo para la vida del mundo. Allí encontramos nuestra salvación.

¿Qué encuentras de aburrido en esto?

2.

CONOCIENDO NUESTRA HISTORIA

Probablemente haya habido personas que hayan venido a la puerta de su casa antes con una Biblia en la mano. Siempre tienen un verso listo para citar, generalmente uno que te dice por qué te vas al infierno. O al menos ellos piensan que lo hace. Y siempre te pueden decir exactamente qué libro, capítulo y versículo están citando.

Tal vez sean amables con usted y solo le entreguen un folleto, pero la mayoría de las veces, no tengo tanta suerte. Si bien respeto su coraje y celo por su fe, creo que muchos de ellos lo tienen todo mal.

Verás, la Biblia no es solo una colección de reglas para todas las ocasiones. No solo lo guardas cerca de ti para que pueda ver qué hacer la próxima vez que tenga un neumático desinflado. No, la Biblia es principalmente una historia, y las piezas individuales, los capítulos y los versos, no tienen ningún sentido a menos que sepas dónde están en la historia.

Eso no significa que no haya reglas en las Escrituras. «No matarás», eso es una regla, y muy buena. «Ama a tu prójimo como a ti mismo», esa es una regla aún mejor, porque si realmente la sigues, no necesitas que te digan «No matarás».

Pero la historia es lo importante. Es lo que nos dice por qué hay reglas. Es lo que nos da un contexto, para que podamos saber qué significan esas reglas. Y, lo más importante: eso nos dice quién es Dios. Ese es el propósito de la Escritura. Todos esos libros en la Biblia fueron escritos en el transcurso de mil años o más, por escritores muy diferentes. Pero Dios los usa a

todos para revelarse a nosotros mismos. Y mientras lo hace, levanta un espejo para que podamos ver quiénes somos también.

La historia en las Escrituras es nuestra historia, la historia de cada uno de nosotros. Se trata de ti, de mí y de toda la humanidad.

Y realmente es la mejor historia jamás contada. No hay una historia sobre la faz de la tierra, ni una película, ningún poema, ningún libro que pueda rivalizar con ella. Ninguna. Star Wars no se acerca. Shakespeare era bastante bueno. Homero, tampoco le llega. La historia comienza antes del comienzo del universo y continúa más allá del final del universo. ¿Sobre qué otra historia puedes decir eso?

Nuestra historia es importante porque nos dice quién es Dios. Las reglas no nos lo dicen. Están allí por una razón: las necesitamos porque Dios sabe lo que se necesita para que seamos felices. Pero no revelan quién es Dios. La historia nos dice eso.

Así que volvamos al principio de nuestra historia, que es el comienzo de todo.

El libro de Génesis puede ser el libro más incomprendido del mundo. Hay cristianos que lo usan como un libro de texto de ciencia. Si el Génesis dice que el mundo se hizo en seis días, dicen, entonces eso es lo que hay que creer para ser un cristiano: seis días, es decir, 144 horas, no un minuto más.

Esos cristianos tienden a gritar mucho, por lo que muchas de las personas que conoces probablemente piensan que todos los cristianos creen eso. Naturalmente, hay ateos que piensan que pueden refutar el cristianismo solo demostrando que se necesitaron más de 144 horas para hacer que el universo sea como es hoy.

Sin embargo, la posición católica es diferente. ¿Estás listo para la posición católica? Aquí está: No nos importa.

No es que la forma en que comenzó el universo no es interesante e importante. Pero en cuanto a la pregunta de seis días literales, puede responder sí o no y seguir siendo católico. Algunos de los Padres de la Iglesia insistieron en que seis días significaban seis días, y eran grandes santos. Por otro lado, San Agustín señaló que el sol ni siquiera fue creado al principio, por lo que «día» tendría que significar algo diferente, y él también era un gran santo. Eso es la libertad católica.

Lo importante que nos enseña el primer capítulo de Génesis es que Dios creó el mundo de la nada. Primero no había nada, y luego había algo. ¿No es eso lo que nuestros mejores científicos nos dicen sobre el «big bang»?

Toda la idea me sorprende. Los científicos ni siquiera pueden pensar en lo que había antes del Big Bang. Pero los cristianos tienen una respuesta para esa pregunta sin respuesta: «El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas» (Gn 1, 2).

La otra cosa realmente importante que el primer capítulo nos enseña es que la creación de Dios es buena. Y eso es más importante, y más controvertido, de lo que podría pensar. La historia de la creación termina con la creación de seres humanos, hombres y mujeres. Una vez que Dios hizo eso, la creación fue completa. Y fue muy bueno.

Depende de nosotros arruinarlo.

Todos han escuchado la historia de Adán y Eva. Así que piensa un poco en esta historia. Como dije antes, no tienes que estar encerrado en la verdad literal de ello como un

fundamentalista. (Aunque, como dije, no hay nada de malo si crees que es completamente literal, eso es libertad católica para ti). La historia de salvación es más importante que la historia literal, porque es tu historia y la mía. Es la historia de cada ser humano que haya vivido: sabemos lo que es correcto hacer, pero de todos modos hacemos lo incorrecto.

Eso es lo que pasa todo el tiempo. Dios nos pone en un hermoso jardín y dice: «Cuida este jardín para mí. Puedes hacer cualquier cosa que quieras con cualquiera de las frutas, excepto que hay un solo árbol, de todos los miles que he plantado, que no quiero que toques.

Enloquece con todo lo demás: come todos los melocotones, peras, cerezas, mandarinas, papayas y carambolas que quieras, pero ese árbol no lo toques. ¿Crees que puedes hacer eso por mí?

¿Pero qué hacemos? Nos obsesionamos con esa única fruta. No podemos dejar de pensar en ello. Todos los mangos y guayabas del mundo cuelgan de los árboles que nos rodean, y lo único en lo que podemos pensar es en el que no podemos tener.

¿Ese sonido te es familiar?

Conoces la historia desde aquí. Esa antigua serpiente, Satanás, se acerca a Eva y le dice exactamente lo que quiere escuchar. Adelante, come la fruta, dice. Te hará inteligente. Te hará tan inteligente como Dios. Dios sabe eso, y él no quiere la competencia. Eres un tonto si no lo haces. Todos los chicos geniales lo están haciendo. Eva se resiste por un tiempo, pero



finalmente la serpiente supera su resistencia y ella come la fruta. Entonces ella le da de comer a Adán, y él, el hombre típico, no se resiste en absoluto. E inmediatamente se vuelven inteligentes, tal como dijo la serpiente. Específicamente, se vuelven lo suficientemente inteligentes como para saber por qué Dios no quería que comieran esa fruta. No les haría bien, Adán y Eva han sido echados del jardín, pero eso no significa que Dios ya no se preocupa por ellos. Por el contrario, van a tener algunos hijos.

Los dos hermanos, Caín y Abel, que hacen sacrificios a Dios, pero a Dios no le gusta el de Caín, lo que hace que Caín se enoje mucho. Busca a alguien a quien culpar, a pesar de que Dios le dice directamente que no es culpa de nadie más que de él. «Si lo haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no lo haces bien, el pecado está agachado en la puerta; su deseo es para ti, pero debes dominarlo» (Gn 4, 6-7). Caín no presta atención a esa respuesta. De alguna manera, en su mente retorcida, es culpa de Abel que a Dios no le gustó su sacrificio.

Pero, afortunadamente, la mayoría de nosotros no vamos tan lejos como Caín. Él asesina a su propio hermano, y luego trata de mentirle a Dios al respecto. (Por cierto, eso nunca funciona, probablemente ya lo sabías, pero solo quería recordártelo).

Dios exilia a Caín para vagar por el mundo, pero incluso así no deja de preocuparse por él. Él promete que él estará a salvo: «Si alguno mata a Caín, la venganza se multiplicará por siete» (Gn 4,15).

Mientras tanto, Adán y Eva tienen otro hijo, Seth.

Caín y Seth tienen líneas de descendientes, y siete generaciones después de Caín encontramos a Lamec, quien canta la primera canción grabada en la Biblia, un poco repugnante acerca de cómo lo hará. Mata a cualquiera que

lo cruce. «Si Caín es siete veces vengado, Lamec setenta y siete veces» (Gn 4,24). Es posible que desee tener en cuenta esos números, porque volveremos a hablar de ellos.

Avancemos unas cuantas generaciones más, y el mundo es tan perverso que solo queda una familia que no es malvada. Así que Dios decide deshacerse de toda la maldad en una barrida, con una gigante inundación. Ya que Noé y su familia siguen siendo razonablemente fieles, Dios le dice a Noé que construya un arca y meta a su familia, porque va a llover un poco.

Creo que tendemos a ver esta historia de la inundación desde el punto de vista equivocado. Secretamente, creo que nos vemos a nosotros mismos como los pecadores que son arrastrados por el diluvio, no como Noé, que se salva en el arca.

Así que pensamos en el diluvio como un castigo cruel para los pecadores. Pero los escritores de la Biblia piensan que es una gran gesto de misericordia para los que permanecen fieles. Incluso a pesar de nuestras faltas, Dios todavía nos arrojará una balsa salvavidas. No te vengas corto, Noé también tuvo muchas faltas, pero Dios estaba de su lado. Para Noé y su familia, había una tierra nueva, limpia de todo el pecado y la corrupción que había hecho la vida miserable; esta tierra nueva es para cualquiera que intentara hacer lo correcto.

El pecado se quita con agua. ¿Eso te recuerda algo?

Ahora avancemos unas generaciones más. Un tal Abraham (que se llamaba a sí mismo Abram en aquellos días), que se estableció por el momento en Harán, recibe un mensaje de Dios. Ahora, usted pensaría que lo primero que tendría que preguntar sería la primera pregunta que nos hicimos al comienzo: «¿Dios, quién?» Hay dioses para todas las ocasiones, dioses que se adaptan a cualquier decoración del hogar. Abraham creció en la gran ciudad

de Ur, la Nueva York del Medio Oriente, y la calle principal de Ur era como un centro comercial de templos.

Pero Abram simplemente se levanta y va donde Dios le dice que vaya, confiando en la promesa de Dios de hacer de él una gran nación, aunque él y su esposa, Sarah, nunca han podido tener hijos. Dios le promete que Sarah le dará un hijo, aunque ya haya pasado su edad reproductiva.

Encontramos a lo largo de su historia que Abraham tiene una relación inusualmente amigable con Dios. Tomemos, por ejemplo, el momento en que Dios le advierte que la ciudad de Sodoma se ha vuelto tan pecaminosa que debe ser destruida. ¿Qué hace Abraham? Él negocia con Dios como si Dios fuera una especie de vendedor de mercadillo. (Puedes leer la historia en Génesis 18).

Puedes imaginarte a los israelitas contando esa historia sobre la negociación de Abraham alrededor de la fogata y rodando por el suelo riendo. ¡Es como si Abraham estuviera comprando un camello usado de Dios! Pero tampoco se les escapó el punto, que era que Abraham se sentía lo suficientemente cómodo como para pedirle a Dios cosas que impulsarán un trato bastante difícil.

A estas alturas ya estás lo suficientemente familiarizado con el Dios en el Antiguo Testamento como para decir que cuando dice que va a hacer algo, lo hace. Sara tiene un hijo llamado Isaac. Entonces, un día, años más tarde, Dios le dice a Abraham que ofrezca a Isaac en un sacrificio. «Toma a tu hijo, tu único hijo Isaac, a quien amas, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí como una ofrenda quemada en una de las montañas que te diré» (Gn 22, 2).

A menudo pensamos en esta historia desde el punto de vista de Abraham, pero si pensamos en Isaac por un momento, notaremos algo importante.

Isaac tiene que estar dispuesto a ser sacrificado. Abraham tendrá que sacrificar a su único hijo, pero Isaac tendrá que quedarse quieto y ser sacrificado. Y él está dispuesto a hacer eso. Él confía tanto en su padre que le permite a Abraham atarlo. Así de importante es la obediencia para él. Abraham está listo para sacrificar a Isaac, e Isaac está listo para ser sacrificado. Pero un ángel detiene el procedimiento y, en cambio, aparece un carnero listo para el sacrificio.

Dios mismo provee el sacrificio. Pero Isaac estaba dispuesto a tomar todo lo que Dios tenía reservado para él. Obediente a su padre incluso cuando se trata de una muerte sacrificial. Lleva la madera para su propio sacrificio.

¿Eso te recuerda a alguien?

Si necesitas otra pista, una antigua tradición nos dice que la montaña en Moriah, donde Abraham se preparó para sacrificar a Isaac, y donde Dios proporcionó un sacrificio en su lugar, fue la colina a las afueras de Jerusalén, más tarde llamada Calvario.

Cuando los antiguos israelitas contaron esta historia alrededor de la fogata, estaban muy conscientes de que era, al menos en parte, una historia de cómo eran diferentes de todos los demás. A su alrededor había personas que practicaban el sacrificio humano. Los israelitas recordaron esta historia y recordaron que su Dios era diferente de Molech o de cualquiera de las deidades sedientas de sangre que sus vecinos adoraban. Abraham había estado listo para sacrificar a Isaac, pero Dios lo detuvo, y luego, esta fue probablemente la parte más sorprendente, Dios proporcionó su propio sacrificio.

Pero los israelitas, llamados así por el hijo de Isaac, Jacob, que también se llamaba Israel, nunca estuvieron tan convencidos de que eso era suficientemente bueno. Una y otra vez,

cayeron en la misma tentación: adorando a los dioses de sus vecinos, ídolos sedientos de sangre que exigían el sacrificio humano. Una y otra vez, Dios enviaría a alguien para reunirlos y traerlos de vuelta.

Esa es nuestra historia, también. Cada vez que huimos de Dios, él está corriendo detrás de nosotros.

Después de algunas generaciones más, encontramos a los israelitas que se establecieron en Egipto por invitación especial del faraón. Pero una nueva administración decide que lo único que es bueno para las minorías étnicas es la esclavitud. Los israelitas viven en condiciones terribles, y justo cuando piensas que las cosas no pueden empeorar, el faraón, temiendo su número, exige que entreguen a sus hijos varones para que los maten. Pero Dios no los ha olvidado. Él levanta a un gran líder, Moisés, que saca a su pueblo de la esclavitud en Egipto y los guía hacia la Tierra Prometida.

La historia de Moisés e Israel también es la historia de cada uno de nosotros. Es un patrón que ninguna otra historia puede igualar, ninguna. Cada parte de la historia completa es una historia completa en sí misma, pero cada parte encaja en el patrón de la totalidad.

Conoces la historia de Moisés, así que repasemos los aspectos más destacados.

Moisés dice: «¡Deja ir a mi pueblo!», Y el Faraón no quiere dejarlos ir. Es difícil abandonar el trabajo libre. Entonces Dios envía diez plagas, y el Faraón está cada vez más impresionado. La décima plaga es la muerte de los primogénitos de todo Egipto. El ángel de la muerte atraviesa el país y toma al varón primogénito de cada hogar, pero los israelitas han sido advertidos al respecto por adelantado.

Salvado de la muerte por la sangre del cordero. ¿Eso te recuerda algo?

Atónito por las muertes en todo Egipto, el

Faraón deja ir al pueblo de Israel. Pero tan pronto como ellos salen, cambia de opinión una vez más y los persigue con un gran ejército. Una vez más, el pueblo de Dios se salva del mal por el agua. Dios separa el Mar Rojo para Moisés, pero las aguas abruma a los perseguidores egipcios. Moisés lleva al pueblo hacia el Monte Sinaí, donde Dios les da las leyes.

¿Y qué encuentra Moisés cuando baja de la montaña? Los israelitas han renunciado a él y a Dios y están teniendo una gran orgía alrededor de un becerro de oro. Dios le dice a Moisés que ya ha tenido suficiente con estas personas; en su lugar, encontrará una gran nación en Moisés. Pero Moisés intercede por los pecados del pueblo. Él salva a Israel de la destrucción. Eso es lo que hace un verdadero profeta.

Pero Israel sabía que algún día habría otro profeta como Moisés. Moisés se había dicho así mismo: «Yahvé tu Dios te levantará un profeta como yo de entre vosotros, de tus hermanos; a él harás caso» (Dt 18,15).

Para ser como Moisés, este profeta tendría que conocer a Dios cara a cara. El debería tener poder para sacar a su pueblo de la esclavitud. Tendría que salvarlos a través del agua. Tendría que darles la ley desde la cima de una montaña. Tendría que interceder ante Dios por sus pecados.

¿Eso suena como alguien que conoces?

Y una y otra vez Dios va corriendo tras ellos. Cada vez que las personas se olvidan de quiénes son y son conquistadas por algún vecino fuerte, Dios envía un gran héroe para guiarlos de regreso a la libertad. Luego, por un tiempo, recuerdan que Dios es su Dios. Pero tan pronto como las cosas se calman, van corriendo tras otros dioses.

Cuando miramos hacia atrás a los israelitas en esos días, podemos ver que claramente todavía no lo entienden. Todavía creen que hay varios dioses, y el que llamamos Dios es

solo uno de ellos. Cuando se sienten patrióticos, les dicen a todos que su Dios es el mejor dios que hay. Nuestro Dios puede gritar a tu dios desde aquí hasta el domingo. Pero deben pensar que hay algo real en esos otros dioses, o no estarían tentados a adorarlos. A Israel le llevará mucho tiempo darse cuenta de que el único Dios de Israel es el único Dios, el Dios de todos en todo el mundo.

Después de vivir como una confederación de tribus por un tiempo, los israelitas deciden que quieren tener un rey como los reyes de sus vecinos. Entonces Dios envió a su profeta Samuel a ungir a Saúl como rey de Israel. Saúl es exactamente lo que todos quieren en un rey. Es guapo, fuerte, una cabeza más alta que todos los demás, y un líder nato.

También resulta ser un poco loco, así que después de un tiempo los israelitas comienzan a darse cuenta de que han cometido un terrible error. Después de que Saúl intenta hacerse cargo de la parte religiosa de la vida, así como de lo secular, Dios envía a Samuel a ungir a David en su lugar.

El rey David es un pastor, nacido y criado en la pequeña ciudad de Belén. Él no es nada como Saul; él es pequeño y no se parece en nada a un rey. Cuando su padre, Jesé, escucha que Samuel viene a escoger un rey de entre sus hijos, ni siquiera manda llamar a David de los campos. Pero Dios no mira las apariencias, dice Samuel. David es la elección.

Por tanto. Un pastor, que también fue Rey de Israel, que nació en Belén, cuyo título era «Mesías», y que escribió el Salmo «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» **¿Eso te recuerda a alguien?**

La gloria de Israel no duró. El hijo de David, Salomón, gobernó un extenso imperio, pero ya estaba empezando a desmoronarse antes de morir. Salomón no pudo aferrarse a él, e Israel terminó dividiéndose en dos

reinos. La parte del norte fue conquistada por el Imperio asirio, y la gente estaba tan dispersa que nunca volvieron a unirse. El del sur resistió más tiempo, pero fue conquistado por el Imperio babilónico, y la gente fue exiliada a Babilonia durante setenta años.

Los profetas le dijeron a la gente qué esperar: huir de Dios solo traería miseria. Pero sus palabras no eran del todo pesimismo. Cuando las cosas se veían más oscuras, los profetas les recordaron a sus gentes que tuvieran esperanza.

Las palabras de Isaías debieron de parecer un disparate. La tierra de Galilea había sido el primer lugar en ser invadido por los imperios conquistadores. Fue borrado. ¿Cómo podría una luz brillar allí? Sin embargo, los mensajes de esperanza siguieron llegando, incluso durante los largos años del exilio en Babilonia: Mas tú, oh Belén Efratá, que eres el más pequeño entre los clanes de Judá, de ti saldrá por mí el que ha de ser gobernante en Israel, cuyo origen es de antaño, desde tiempos antiguos. (Miqueas 5, 2).

Nuevamente, ¿cómo puede venir un gobernante «cuyo origen es antiguo, de la antigüedad»? Estos profetas no parecen tener mucho sentido.

Sin embargo, el regreso del exilio no es el final de la historia. El viejo problema continúa. Israel siempre está corriendo detrás de otros dioses, y Dios siempre está corriendo detrás de Israel, enviando grandes líderes para traer a su gente de regreso a Él. Los libros de Macabeos nos cuentan cómo la historia se repite una vez más con los nuevos villanos paganos y los nuevos héroes israelitas.

Y los fieles de Dios aún esperan un día que un rey real, prometido por los profetas, se levantará para devolver la gloria a Israel. Él será el Ungido, el Mesías, el Cristo.

Y aquí es donde comienza la mejor parte de la historia.

3.

¿JESÚS QUIÉN?

¿Con qué sueñas cuando sueñas con la felicidad? ¿Te imaginas todo el dinero que podrías esperar gastar, y algo más? ¿Sueñas con una enorme mansión, con más habitaciones de las que puedes imaginar? ¿Dinero y criados para atender todos tus caprichos? ¿Te imaginas en un auto costoso que hace girar las cabezas a medida que avanzas por la calle?

Creo que ese es el tipo de cosas en que la mayoría de las personas piensa cuando piensan en la felicidad. Para nuestra cultura, la felicidad es siempre un qué. Es lo que obtendrías si tuvieras suficiente dinero, suficiente poder o suficiente popularidad.

Pero para los cristianos, la felicidad es un quién. Es una persona: Jesús el Cristo. Y él es todo, menos aburrido. Creo que uno de los problemas que tenemos hoy es que no hemos podido decirle a la gente quién es Jesús o por qué Él es la felicidad. No creo que conozcamos las respuestas a esas preguntas nosotros mismos.

¿Qué vemos cuando nos imaginamos a Jesús? La mayoría de nosotros operamos bajo la impresión: Jesús es un tío viejo y amable que ayuda a las personas mayores a cruzar la calle, lee a los niños sonrientes sus cuentos favoritos para dormir y se inclina para rascar cachorros detrás de la oreja. Vive en un cuadro de Norman Rockwell lleno de colores brillantes y caras sonrientes.

Así que lo intentamos, pero realmente no podemos entusiasmarnos con él. Definitivamente es un buen chico, pero ha habido otros

buenos tipos en la historia: Buda, Gandhi, Martin Luther King Jr., y así sucesivamente. Eran agradables también, e hicieron algunas cosas realmente buenas.

El hecho es que muchos están aburridos de Jesús. Pero eso no es su culpa. Si supiéramos cómo era realmente Jesús, no podríamos aburrirnos con él.

El verdadero Jesús era aventurero, fue revolucionario, siempre listo. El estaba vivo. Y él era Dios. Esto es lo que el Antiguo Testamento nos estaba preparando. Lo primero que vemos cuando abrimos el Evangelio según Mateo es una larga lista de nombres. «Genealogía de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham. Abraham fue el padre de Isaac, y Isaac el padre de Jacob...» (Mt 1,1-17).

Está bien, está bien, lo sé. Tus ojos ya se han vidriado. No leemos todo el asunto, honestamente. Pero, ¿por qué el Nuevo Testamento comienza con lo que básicamente es el capítulo más aburrido de todo el libro? Quiero decir, todos conocemos a esas personas que hablan de su genealogía todo el tiempo. Nunca los invitamos a fiestas.

Bueno, hay una muy buena razón para que Mateo comience de esta manera. Esta genealogía es un resumen de toda la historia de la nación de Israel. Desde Abraham, el que siguió a Dios hasta la tierra de Canaán, hasta José, el padre adoptivo de Jesús.

Esta es toda la historia de Israel como una historia familiar.

Así que la genealogía nos dice quién es Jesús y dónde encaja en la historia. Entre otras cosas, Jesús es un descendiente directo de David. David fue el gran rey que fundó la dinastía gobernante de Israel, y los profetas habían dicho que algún día vendría un hijo de David, un heredero del trono real que volvería a hacer grande a Israel.

Puede que ahora parezca un humilde hijo de carpintero, pero la familia de Jesús proviene de una larga fila de reyes. Tanto Mateo como Lucas nos dicen dónde nació Jesús: en Belén, la ciudad de David. Así que Jesús es un hijo de David, y nació en Belén. Esas son dos cosas importantes que ya sabemos de él. Lucas es el que nos cuenta los detalles del nacimiento de Jesús, la historia que escuchamos sobre no hay lugar en la posada y el pesebre y los pastores.

Entonces, ¿qué le dice María a Lucas sobre el nacimiento de su hijo?

En primer lugar, no se quedó embarazada de la forma normal. Estaba comprometida con un buen hombre mayor llamado José, pero solo estaba sentada en su habitación pensando en sus propios asuntos cuando un ángel vino a visitarla. María será la madre del Hijo de David, el rey que todos han esperado y pedido durante todos estos años. Y de alguna manera vivirá para siempre, de modo que siempre será el rey. Incluso se lo llamará Hijo del Altísimo, siendo el «Altísimo» uno de los títulos de Dios.

¿Dios le está pidiendo que se case con José en este momento y continúe con esto? ¿El ángel le está hablando de algo que sucederá en la lejanía? ¿en el futuro?

Escuchamos la historia del nacimiento de Jesús cada Navidad, y conocemos las palabras tan bien que probablemente no pensemos en ellas. Jesús nació en Belén, a pesar de que su madre no vivía allí, porque un cerebro burocrático había decidido que todos tendrían que informar a su ciudad de origen para ser «inscrito». De Belén, la familia de Jesús huyó a

Egipto para escapar de la ira del rey Herodes. Cuando murió Herodes, regresaron a Galilea, «la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí», que era una tierra de ignorantes para la gente de la gran ciudad de Jerusalén. Oímos muy poco de Jesús durante los próximos treinta años. Lo único que sabemos de su infancia es el momento en que se quedó en Jerusalén después de una peregrinación familiar y ocupó a sus otros parientes. Lo encontraron debatiendo con los profesores de teología en el templo. Tenía doce años en ese momento.



Entonces, un día, Jesús se presentó entre la multitud, y Juan se dio cuenta. «He aquí, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo», gritó (Jn 1,29).

¿Qué podría haber querido decir con eso? Los corderos no tienen mucho que ver con Dios, y ciertamente no quitan los pecados, a menos que sean sacrificados. Recuerda cómo respondió Juan cuando los tipos de establecimientos le preguntaron si él era el Ungido: «No, pero viene». Ahora aquí está Jesús saliendo del Jordán, y el Espíritu de Dios está descendiendo sobre él.

Cuando Samuel ungió a David, ese acto lo anunció como la elección de Dios; Jesús es ungió por el Espíritu de Dios. Ya sabemos que él es un hijo de David, y el Hijo literal de Dios. Ahora vemos que él es el Ungido, el Mesías o Cristo, de una manera más completa de lo que nunca fue David.

Tan pronto como Jesús regresa del desierto, comienza lo que generalmente llamamos su «ministerio público». En nuestros días, cada vez que escuchamos esa palabra, ministerio, pensamos en comités parroquiales o reunio-

nes con presentaciones de PowerPoint. Es una palabra tan aburrida que a menudo la desconectamos de nuestra mente.

La mayor parte del ministerio de Jesús no implicaba voltear las mesas y perseguir a las personas con un látigo. Pero una vez vi una calcomanía en el parachoques que decía: «Al preguntarse qué haría Jesús, siempre recuerde que voltear las mesas es una opción viable». No fue lo que hizo la mayor parte del tiempo, pero fue capaz de hacerlo si Él pensó que era necesario.

Ahora, ¿por qué Jesús se enojó tanto? No es sólo la compra y venta. Estas son personas que tienen un buen negocio, uno que se aprovecha de las personas pobres que vienen al templo para hacer sus sacrificios. Las reglas dicen que un animal de sacrificio tiene que estar sin mancha. Puedes traer el tuyo, claro, pero existe una buena posibilidad de que el sacerdote que lo inspeccione encuentre una mancha en algún lugar.

Pero está bien, porque aquí hay una buena tienda, justo en el patio del templo, donde puedes comprar tus animales con garantía. Sí, son un poco más caros, pero están garantizados. Usted acaba de navegar a través de la inspección. Juan pone esta historia cerca del principio por una buena razón. Nos dice de inmediato lo que hace que Jesús se enoje realmente, de hecho, lo único que lo enoja es lo que nos dice mucho acerca de quién es Jesús. Lo que lo enoja es cuando los ricos y poderosos usan la ley de Dios para oprimir a los pobres y débiles.

Puedes elegir creer lo que el mundo cree y continuar con tu vida cómoda. Puede que nunca seas realmente feliz, pero el mundo no te odiaría.

Pero si Jesús realmente fue quien dijo que era, entonces tenías que estar de su lado. Tenías que creer que, aunque lo que te pedía

que hicieras era difícil, encontrarías verdadera felicidad si seguías su camino.

Y eso significaba que el mundo también estaba contra ti.

4.

LA GRAN NOTICIA

Entonces, ¿Loco o Mesías? ¿Lunático o señor? ¿Cómo decidimos?

Hay algo que decir sobre el concepto de locura. Jesús ciertamente no hizo ningún esfuerzo por atenerse a la sabiduría convencional. Las cosas que dijo debieron parecer un poco enojadas con las personas que lo escucharon. Si aceptaste lo que estaba diciendo, significaba que el mundo tenía que estar al revés. Las personas en la parte superior deben estar en la parte inferior; las personas en la parte inferior deben estar en la parte superior. Él mismo lo dijo: «el último será el primero, y el primero el último». Eso es una locura, ¿no?

Pero así fue como vivió Jesús. Piensa en lo que decía ser. Él era Dios encarnado, el Mesías, el Rey de Israel.

Entonces, ¿cómo vivió? Se aventuró de lugar en lugar con sus dos pies sucios. Durante tres años, se puso a disposición de cualquiera que lo necesitara, incluso los niños pequeños. Habló con leprosos y samaritanos. Él lavó los pies de sus discípulos. Y en el día de Jesús, especialmente entre los trabajadores como sus discípulos, los pies probablemente eran bastante desagradables. La gente llevaba sandalias abiertas y caminaba por todas partes. Juan nos dice específicamente que Jesús supo «que el Padre había puesto todas las cosas en

su mano». Él es Dios, Él es rey. Pero actúa como un esclavo.

Pedro piensa que el Maestro ha perdido la cabeza. Ya ha resuelto que Jesús es el Mesías, el Hijo del Dios viviente. ¡Ahora el Hijo de Dios les está lavando los pies como un esclavo común! Simplemente no tiene sentido. Pero es casi cómico lo fácil que es para la mente de Pedro cambiar de marcha. Su corazón siempre está en el lugar correcto, pero su mente se tambalea de un extremo a otro mientras trata de entender.

Así se ve el mundo si eres cristiano; es al revés. Los primeros son los últimos, y los últimos los primeros. El Señor viene a servir, no a ser servido. Si los discípulos realmente hubieran digerido lo que Jesús le dijo a Santiago y Juan antes, podrían haberlo entendido de inmediato.

Esto es una locura. Esto es exactamente lo opuesto a la forma en que funciona el mundo, y hay personas que están preparadas para defender los caminos del mundo hasta la muerte. A la muerte de Jesús, en todo caso.

Sin embargo, había muchos que seguían escuchando a Jesús, porque podían ver que su locura se estaba convirtiendo en cordura. Era el mundo que estaba loco.

¿El último será el primero, y el primero el último? Esa es la peor pesadilla de la clase dominante.

La parábola de la oveja perdida, esta parábola es un desafío, aunque no sea por otra razón que no sea por un pastor. Los pastores tenían una reputación ambivalente en el mejor

de los casos. Esta era una imagen que todos entendían. «Nadie los arrebatará de mi mano». El pastor es ferozmente protector de sus ovejas, no solo porque son sus únicas posesiones valiosas, sino también porque se preocupa por cada una de ellas.

El mensaje realmente impactante de Jesús es que Dios piensa en nosotros como pensamos en nuestros hijos, no en la forma en que un gobernante piensa en sus súbditos. Dios no es simplemente un gobernante sabio; Él es un Padre amoroso, el Señor es nuestro pastor. Dios es como un pastor lleno de polvo. Dios es como una pobre mujer con una escoba.

¿Empiezas a ver por qué Jesús es tan peligroso para los ricos y poderosos? ¿Está diciendo que los pobres se parecen más a Dios que los ricos!



¿La parábola del Hijo Pródigo? Bueno, eso lo resuelve. Tenemos que hacer algo con este personaje de Jesús. No se sabe qué otras ideas espantosas estará poniendo en

la cabeza de la gente si se lo permitimos.

Si realmente quieres entender cómo esta historia debe haber golpeado a los escribas y fariseos, cuéntaselo a un grupo de niños de la escuela primaria que nunca antes la habían escuchado.

Usted está casi seguro de escuchar, «¡No es justo!» No es justo, el «hijo pródigo» (como hemos aprendido a llamarlo) fue y desperdició todo lo que su padre le dio. Es su culpa que él tuviera hambre. El hermano mayor hizo todo lo que su padre le pidió que hiciera. Él nunca hizo nada malo. ¿Pero a quién le toca la gran fiesta? ¡No es justo! Estas son exacta-

mente las objeciones que plantea el hermano mayor, y las entendemos perfectamente.

Pero todas esas objeciones provienen de mirar la historia desde afuera, usando nuestra razón y no nuestros corazones.

Lo importante que hay que saber, dice Jesús, no es que Dios sea justo. Lo importante es que Dios nos ama como un padre, un verdadero padre con corazón, no como un padre abstracto movido por la justicia. Dios nos ama más que a la justicia.

Y puedes ver por qué es una idea terriblemente peligrosa. La idea de «justicia» es lo que hace que las ruedas del poder giren. Si las personas no obtienen lo que merecen de Dios, entonces tal vez no haya una buena razón para que los escribas estén en la cima del montón y los pastores y ancianas con escobas están en la parte inferior.

¿Qué elegimos? ¿Justicia o amor? ¿El mundo como es o el mundo como podría ser?

Pero podría muy bien suceder que si eliges a Jesús, si realmente vives de la forma en que enseña, tu familia, o amigos, en ese caso, te rechazarán. No dejarás de amarlos y no dejarás de orar por ellos, pero Jesús será un divisor entre ustedes.

Rezo por todos los que lean esto para que eso nunca suceda. Estoy seguro de que no sucederá para la mayoría de ustedes. Pero para algunos de ustedes lo será.

Tu vida nunca será la misma. No sabes lo que va a pasar, pero es posible que tengas que tomar algunas decisiones muy difíciles. Puede que tengas que cambiar todas tus prioridades, tus planes de la noche del viernes, tu relación. Puede que tengas que renunciar a tu trabajo. Puedes, incluso, que tienes que cambiar toda tu forma de pensar sobre el mundo.

Pero Jesús garantiza esto: no será aburrido, y usted no tendrá que hacerlo solo.

5.

UN HOSPITAL PARA PECADORES

El Evangelio de Marcos nos traslada a través de la vida de Jesús a un ritmo vertiginoso. Él está ansioso por llegar al punto de, bueno, todo. Soy consciente de que es como una novela de bolsillo, sin ceder hasta que llegas al final. Alguna noche, debes sentarte y leerlo directamente, no como una colección de versículos para citar, sino como una historia. Estarás en el borde de tu asiento.

Marcos comienza su evangelio con Juan el Bautista bautizando a Jesús. Entonces Jesús es impulsado al desierto para ser tentado por el diablo. Después de eso, está listo para comenzar su ministerio público. En cuanto se pone a trabajar, Jesús llama a cuatro pescadores para que lo sigan. ¿Por qué? No son grandes predicadores, nunca han predicado un sermón en sus vidas. Y realmente no tienen muchas habilidades. A juzgar por algunas de las otras historias en el Evangelio, ni siquiera eran tan buenos pescando (ver, por ejemplo, Lc 5, 5).

De todas las cosas que Jesús decidiría que necesitaba al principio de su carrera, cuatro pescadores que lo acompañen no estarían en la cima de la lista de nadie. Obviamente estaban en la parte superior de la lista de Jesús. ¿En qué estaba pensando? Mirando hacia atrás ahora, probablemente diríamos que estaba pensando en fundar una Iglesia. «¿Puede salir algo bueno de Nazaret?» Otra vez con las bromas. Si llamar a sus discípulos a seguirlo fue lo primero que hizo Jesús, debe haber sido realmente importante. Debe haber sido algo que era absolutamente necesario para que todo el ministerio funcionara.

¿Pero por qué? Jesús fue Dios encarnado. ¡Mira lo que hizo! Podía curar a los enfermos, hacer que los ciegos vean, convertir el agua en vino, caminar sobre el agua e incluso resucitar a los muertos. ¿Qué podrían aportar a la misión un grupo de pescadores y trabajadores ignorantes que Jesús no podría hacer mejor por sí mismo? La clave, sin embargo, está en lo que acabamos de decir: Jesús es Dios encarnado. Dios se reveló a nosotros en Jesús. Esto no es sólo una idea abstracta. Es un hecho concreto. Si miramos a Jesús, vemos a Dios.

«Mira, me has visto. Eso significa que has visto al Padre. No te puedo mostrar al Padre más claro que eso».

Jesús nos muestra quién es Dios.

Lo primero que hizo Jesús cuando se frotó las manos y se puso a trabajar fue formar una comunidad amorosa. Si Jesús nos muestra quién es Dios, eso significa que Dios es una comunidad amorosa.

A lo largo de los Evangelios, podemos ver que los discípulos de Jesús simplemente no lo entendieron. No tenían idea de lo que iba a hacer con ellos. Aunque vivían con Jesús todos los días y veían cómo era él, la mayoría de ellos todavía parecen haber pensado que Jesús iba a entrar y tomar el poder del gobierno. Pedro declara: «Señor ¿a quién iremos? Nosotros hemos creído que tu eres el Hijo de Dios.» Ya han aceptado que Jesús es el Mesías. Bien por ellos. Pero aún piensan en el Mesías como un rey conquistador que restaurará a Israel a un lugar prominente entre las naciones.



¡Oh!, aquí están todas esas cosas del mundo al revés otra vez. El primero será el último y así sucesivamente. Podemos estar bastante seguros de que se les pasó por alto. Bien, entonces podemos decir que Jesús no escogió los crayones más brillantes de la caja para ser sus discípulos. Ellos siempre lo malinterpretaron, dijeron e hicieron cosas incorrectas en los momentos equivocados, y disputaron los principales lugares del reino. Y para colmo, eran pecadores. Pero al menos eran tipos en los que podía confiar, ¿verdad?

Bueno, en realidad, el único que siguió a Jesús hasta el pie de la cruz fue Juan. Los otros casi se tropezaron el uno con el otro, huyendo cuando él estaba en problemas. ¿Qué tipo de Iglesia está empezando?

Los doce discípulos no eran los únicos miembros de la comunidad. Jesús nunca habría sido arrestado si solo hubiera sido una manivela con una docena de otras manivelas

siguiéndolo. Pero la comunidad también estaba llena de marginados: samaritanos, recaudadores de impuestos (ladrones), mujeres con las que nunca dejarías salir a tu hijo. Jesús los trató a todos como si fueran tan buenos como los ciudadanos decentes y honrados.

Pedro fue probablemente el más equivocado de los discípulos de Cristo. Él constantemente malentendió a Jesús. Recurrió a la violencia y tuvo que ser puesto en su lugar. Esa es la idea del mundo de cómo lidiar con un insulto: Pedro ha comenzado a darse cuenta, finalmente, de que el camino del mundo no es

el camino de Jesús. Pero no está del todo preparado para escuchar a Jesús dar la vuelta al mundo por completo. ¡No venganza setenta veces siete, sino perdón setenta veces siete!

¿Y cuál fue el peor error de Pedro? Él negó a Jesús tres veces. ¿Cuál es la diferencia entre Pedro y Judas? Judas traicionó a Jesús, pero después de que Jesús fue arrestado, Pedro dijo: «¿Jesús, quién? No tengo ni idea de quién estás hablando». Eso no es mucho mejor. Si eso no es una traición, ¿qué es? Judas traicionó a Jesús guiándole a los soldados. Pedro los traicionó diciéndoles a todos los que le preguntaron por Jesús, que nunca se hubiera encontrado con ese loco predicador callejero.

Pero la diferencia está en cómo cada uno trató con su traición. Judas se desesperó. No creía que nadie pudiera perdonarlo por lo que había hecho. Se mantuvo alejado de todos sus amigos y salió solo a un campo para suicidarse.

Pedro se quedó con sus amigos: la Iglesia, la comunidad que Jesús había fundado. Sabía lo mal que había hecho, pero confiaba en que de alguna manera podría ser perdonado.

Entonces, si Pedro fue tan tonto, ¿qué lo hizo un líder tan extraordinariamente efectivo? Quiero decir, si estuviera en algún consejo corporativo y escuchara que alguien había hecho que una organización creciera tanto en treinta años, le estaría ofreciendo millones para ser su presidente.

Vivir como un católico no significa mantener nuestros ojos abiertos todo el tiempo. Significa atar nuestros tirantes y ponernos a trabajar juntos.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Si puedes hacer eso, realmente tienes lo mejor que Dios te puede dar, en realidad te estás volviendo como Dios.

Y si eso no es emocionante, no sé qué es.

6.

DEJEMOS QUE EL FUEGO CAIGA

Bueno, los apóstoles oran y hacen algo administrativo. Por ejemplo, tienen que elegir a alguien para reemplazar a Judas, Lucas nos dice que, en total, había alrededor de 120 cristianos en ese momento. Eso es nueve cristianos por cada apóstol, lo que facilita el trabajo del obispo. En su mayoría, todos se sientan en la gran sala de arriba, donde Jesús celebró la Última Cena con sus discípulos. No suena como una vida muy emocionante.

Esta es definitivamente una audiencia madura para escuchar la Buena Nueva. Es exactamente la oportunidad correcta para seguir las últimas instrucciones de Jesús: «Id por tanto y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que les he ordenado.» (Mt 28, 19–20) Pero hasta ahora los apóstoles han estado sentados alrededor. Entonces viene el fuego. Lo que el refinador tiene que hacer es liberar el oro. Y el fuego es lo que lo hace. Quita las cosas que evitan que el oro sea dorado. Deja el oro libre para brillar y brillar.

Y eso es lo que hace el fuego del Espíritu. Quema el miedo, la desesperación, la pereza, el orgullo, todas las cosas que nos retienen y nos impiden hacer la obra de Dios. Nos deja purificados y libres.

Eso es lo que el fuego del Espíritu está haciendo por ellos: está tomando el mensaje que tienen, que en un millón de años nunca podrían descubrir cómo comunicarse con todas estas personas y hacerlo comprensible

para todos, desde cualquier lugar. Pero ahora pensemos por un momento en lo que nos dice acerca de los apóstoles. ¡Se ven como si estuvieran borrachos! Están tan extasiados, tan llenos de alegría, que sus personalidades han cambiado por completo ¡De introvertidos a extrovertidos en treinta segundos!

Cuando lo piensas de esa manera, es fácil ver por qué algunas personas podrían pensar que estaban ebrias. ¿Qué más cambia a una persona tan rápido y tan completamente? Los que pensaron que los apóstoles estaban borrachos probablemente se parecían a los inteligentes de la multitud. Pero Pedro da su primer discurso:

«Estos hombres no están borrachos...» A partir de aquí, Pedro continúa dando a su audiencia un recorrido improvisado de la historia de la salvación, hasta la crucifixión y la resurrección de Jesucristo. Esa crucifixión fue muy reciente cuando Pedro estaba hablando, solo unas semanas antes, de hecho. ¿Y cuál es el mensaje de Pedro? Tú masticaste a Dios. Eso es una especie de decepción, ¿no?

¡Tres mil personas bautizadas a la vez! Piensa en eso por un tiempo. ¿Y por qué lo hicieron? Probablemente porque acababan de vivir la cosa más emocionante que jamás había sucedido en sus vidas. Vieron fuegos

artificiales. Vieron cómo los pescadores galileos de clase trabajadora se convirtieron en teólogos de clase mundial. Escucharon la historia más sorprendente de Pedro que llegó a sus corazones. Sus vidas habían cambiado en un momento. Y nunca quisieron irse.

Todo en la comunidad cristiana comienza a partir de ese día, por lo que siempre pensamos en Pentecostés como el cumpleaños de la Iglesia.

Los Hechos de los Apóstoles no terminan la historia, por la muy buena razón de que la mayoría de los apóstoles todavía estaban vivos cuando Lucas estaba escribiendo su libro.

Ese es el poder del Espíritu en acción. El fuego no se apagó después de la primera generación. Jesús prometió que siempre estaría con nosotros, y él cumple sus promesas. Piensa lo que la Iglesia ha logrado.

¿Qué nos hace a los cristianos hacer estas cosas? Es el fuego del Espíritu. Es Dios que nos dice: «Sí, tú puedes». Es eso que quema cada miedo, cada inhi-



bición, todo lo que se interpone en nuestro camino.

Y es por eso que si quieres una vida radicalmente diferente del resto, el único lugar para encontrarla es en la Iglesia Católica.

7.

SANTOS VIVOS

San León Magno tuvo que luchar fuertemente contra dos clases de enemigos: los externos que querían invadir y destruir a Roma como Atila a quien enfrentó él solo, y los internos que trataban de engañar a los católicos con errores y herejías. Incluso se decía que san Pedro hablaba con boca de León. Esto es para que te des una idea cuando conoces a los santos. Escucharás increíbles historias de coraje y aventuras llenas de estragos, de amor y de devoción casi sobrehumana. Por encima de todo, verás absoluta intrepidez.

Después de todo, el miedo es aburrido.

Casarse es una de las cosas más importantes que hará un católico. No es solo un arreglo que usted y su pareja hacen para su conveniencia personal. Es una vocación, un camino.

Sabemos más sobre San Agustín de lo que sabemos sobre prácticamente cualquier otro ser humano en el mundo antiguo. Nos dijo prácticamente todos los pecados importantes que había cometido desde que era un bebé, literalmente.

Este es un tipo diferente de emoción. Con San León Magno, tuvimos una historia de aventuras, un hombre solitario contra probabilidades imposibles. Con Agustín, tenemos el tipo de emoción que obtienes cuando tu cerebro acaba de crecer en tres tamaños. De repente, las cosas tienen sentido que nunca tuvieron sentido antes.

Cuántas personas hemos conocido que han vivido vidas como las de Agustín. Creció con

una buena madre católica, a la que hoy conocemos como Santa Mónica. Pero se fue a la universidad y conoció a un montón de tipos intelectuales. Así que probó todo tipo de moda filosóficas. Se le puede imaginar sentado junto a otros intelectuales de moda con boinas negras, fumando cigarrillos de clavo de olor y recitando grandes términos filosóficos como si supieran lo que significaban.

Ya sabes, la oración es una cosa poderosa. Y no creo que haya nada más poderoso que la oración de una madre católica. Nada de lo que Mónica podría decir haría que su hijo se apartara de su filosofía actual del momento y regresara a la Iglesia Católica. Pero Dios escuchó sus oraciones y envió una cosa que podría ayudar: un hombre que era un intelectual imponente, una de las mentes más grandes de la época, y también un obispo católico.



Y funcionó. Agustín comenzó a sentirse profundamente arrepentido por la forma en que había desperdiciado su vida. Comenzó a pensar que Dios nunca podría perdonarlo por todos sus pecados. Todavía no se había convertido del todo, pero había visto que necesitaba algo que no tenía. Rezó una y otra vez, rogándole a Dios que no se enojara con él, pero no pudo superar la sensación de que era indigno.

Junto a San Pablo, esta es posiblemente la historia de conversión más famosa del mundo. Ha inspirado a incontables millones de cristianos.

Verás, un santo no es alguien que ha llevado una vida perfecta. Un santo es alguien que, en el momento adecuado, encontró el poder del Espíritu Santo. Con el fuego del Espíritu, puedes quemar todos tus temores y ser libre.

Creo que cuando mucha gente considera santos, primero piensan en los mártires. A propósito no empecé con mártires, porque no quería sugerirte que tienes que matarte para ser un santo. Leo, Agustín, Ambrosio y Mónica eran todos santos, y todos murieron por causas naturales.

Piense en lo que se necesita para ser cristiano en los primeros trescientos años de la Iglesia. Recuerde que era ilegal ser cristiano, no ilegal de pagar una multa, sino ilegal de tirar a los leones. Sin embargo, para cuando Constantino finalmente hizo legal la religión en 312, había millones de cristianos.

Tenemos el diario de una de esas personas comunes, una joven madre llamada Perpetua. Tenía mucho por qué vivir, un hijo de solo un año o dos, y un padre que la amaba y le rogaba que renunciara a estas tonterías cristianas. Y hubiera sido muy fácil hacer lo que le pedían. Todo lo que tenía que hacer era ofrecer una pizca de incienso a los dioses paganos y sería libre. Pero ella se negó. Su historia muestra lo que los cristianos a veces han tenido que enfrentar, no solo su propia muerte, sino las

súplicas de sus seres queridos y el resplandor de la publicidad. Necesitas mucho coraje para enfrentarte a aquellos.

Bueno, eso sucedió hace mucho tiempo. Creo que algunas personas tienen la impresión errónea de que todos los santos son personas que vivieron hace mucho tiempo. Eso es en parte porque algunos de los santos de

antaño son muy populares. Y deberían serlo. San Agustín es uno de los personajes más increíbles de la historia. No importa si vivió en la tierra hace un milenio y medio o la semana pasada. Y sigue vivo, y siempre lo estará.



Sin embargo, ha habido más santos reconocidos en el siglo pasado que en ningún otro momento en la historia. Bajo el Papa Juan Pablo II, más santos fueron canonizados que en los quinientos años anteriores a él, y muchas de esas personas vivieron hace bastante poco. El siglo veinte tuvo nazis y décadas de opresión comunista, pero esas son exactamente las condiciones que producen los santos. El fuego del Espíritu viene justo cuando más lo necesitamos.

¿Y ahora qué? ¿Cuántas personas que viven actualmente serán reconocidas como santos en cien años a partir de ahora? ¿Cuántos de ellos serán recordados en estatuas y vidrieras?

Creo que hay muchas de esas personas vivas ahora, porque el fuego del Espíritu viene justo cuando más lo necesitamos. Y ahora mismo, creo que realmente lo necesitamos.

8.

QUÉ ANDA MAL EN EL MUNDO

¿*Qué está mal con el mundo de hoy?*
 Estoy seguro de que tienes una lista. Y tu lista es probablemente diferente a la mía. Pero probablemente todos comenzaríamos con uno o dos de los siete pecados capitales.

Entonces, ¿por qué hay tanto mal en el mundo? Esa es una pregunta difícil. Pero, como sucede, creo que tengo una respuesta fácil:

Creo que el mundo está buscando el amor.

No me refiero al tipo de «amor» representado en la cultura pop. No creo que el mundo esté buscando otro planeta para mantener las manos alrededor. Me refiero al tipo de amor sobre el que hablamos al principio: el amor de Dios, uno en el que nos entregamos.

El problema es que el mundo no sabe que está buscando el amor de Dios. Sabemos que falta algo, y seguimos buscando cosas para llenar ese agujero. Así que tenemos toda una industria dedicada a ayudarnos a solucionar lo que está mal con nosotros. ¿Pero sabes que?

No se arregla. Sea lo que sea, todavía está mal. Entonces compramos otro libro, recogemos otra revista, vemos otro programa de televisión que promete revelar el secreto de la satisfacción. Todos prometen ayudarnos a descubrir la felicidad y la esperanza.



Pero ni uno solo nos ha dado la respuesta que estamos buscando.

Así que tenemos terribles vicios que no están funcionando para nosotros, y un consejo bien intencionado no está haciendo el truco.

¿A dónde nos dirigimos?

El egoísmo es aburrido.

¿Sabes cuál es la tasa de divorcio en Estados Unidos en estos días?

Nadie realmente lo hace. Es una pregunta más complicada de lo que parece, porque tan pronto como pregunta qué tan probable es que una pareja que se case hoy se divorcie, tiene que hacer un montón de suposiciones sobre el

futuro que nunca podrá probar. Sé que está muy de moda escribir sus propios votos en estos días, pero los católicos no suelen hacerlo. Pensamos que el matrimonio es un sacramento, por lo que no dejamos los votos al azar. Tenemos diferentes opciones para los votos, pero todos se aseguran

de recordarnos que estamos en esto de por vida. Una forma se vuelve bastante explícita: «en las buenas y en las malas, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, hasta la muerte nos separe».

El egoísmo es aburrido.

Piensa en lo miserable que es estar mirando constantemente su matrimonio y pensando: «Podría hacerlo mejor». Está desayunando con su esposa y piensa: «Podría hacerlo mejor». Estás en un restaurante caro con tu esposo y estás pensando: «Podría hacerlo mejor». Estás de vacaciones en la playa y se miran el

uno al otro, ambos pensando: «Podría hacerlo mejor».

¡Mira lo que estás haciendo! Estás desperdiciando inestimables momentos de alegría. Podrías decirte a ti mismo: «¡Esto es el paraíso! Estoy con la persona que más amo en el mundo, y estamos haciendo algo delicioso juntos».

Muchos hoy en día están diciendo: «No soy lo suficientemente feliz. No estoy obteniendo todo lo que merezco. Quiero más». Y debido a eso, muchos no están contentos en absoluto.

Entonces, muchos de nosotros tenemos un gran agujero en nuestras vidas que estamos tratando de llenar. Y como he dejado bastante claro, creo que todas esas cosas son síntomas del mismo problema.

Piénsalo por un rato. ¿Qué pasa cuando tu vida es todo acerca de ti?

Estoy seguro de que te has sentado a través de una presentación, una conferencia o un concierto, donde el micrófono se acercó demasiado al altavoz. De repente, escuchaste un chillido agudo que hizo que todas las personas en la sala se taparan los oídos. Eso es lo que los ingenieros de audio llaman retroalimentación.

La retroalimentación ocurre cuando la señal sale del altavoz y entra en el micrófono, se amplifica, sale del altavoz y entra en el micrófono.

Bueno, ya captas la idea.

A nadie le gusta escuchar comentarios como esos. Es ruidoso, doloroso y monótono. Y elimina completamente cualquier otro sonido que pueda ser interesante. Cuando nuestra

vida se trata solo de nosotros, no tenemos nada por qué vivir. Pero cuando eliminamos ese egoísmo, empezamos a ver qué es lo que realmente hace que la vida valga la pena.

El egoísmo es aburrido. Por otro lado, el amor, el amor de Dios, es lo más atractivo del mundo.

Si no le creyéramos a Jesús, no seríamos católicos. Eso no significa que obtengamos todo lo que queremos. Tampoco significa que nuestra vida no sea un desastre. Pero lo que

significa es que realmente creemos que la Iglesia tiene la clave

de lo que se trata la vida porque ella tiene a Jesús. Entonces, ¿qué crees que está mal con el mundo ahora? Sé que hay gente que te dirá eso.

La Iglesia es lo que está mal. La cultura pop nos muestra a la Iglesia Católica como un

grupo de ancianos miserables en una tierra lejana que imponen enseñanzas fuera de contacto con el resto de nosotros.

Pero eso no es la Iglesia.

Entonces, si sabemos lo que se necesita para ser feliz, ¿no deberíamos hacerlo?

¿Y no debería el mundo vernos haciéndolo? ¿No deberían las personas mirar a la Iglesia Católica y decir: «Wow, esas son las personas más felices que he visto»?

¿Por qué no está sucediendo eso?

Creo que es porque tenemos miedo. Aunque la felicidad es lo que más deseamos, la meta de la vida, creo que tenemos miedo de perseguirla.



9.

NO TENGAS MIEDO

¿Qué es lo que un ángel siempre dice cuando viene trayendo un mensaje?

«¡No tengas miedo!».

Los ángeles tienen que decir eso, por supuesto, porque son terriblemente gloriosos. No te creas esas fotos de pequeños querubines gorditos con alas diminutas. Si vieras a un ángel hoy, tu primera reacción no sería: «¡Awww, qué lindo!».

Pero la otra razón por la que los ángeles tienen que decir: «¡No tengas miedo!» Es porque siempre vienen con algún tipo de instrucción de Dios. Y Dios quiere que hagamos cosas que puedan parecer absolutamente aterradoras.

Acabamos de pasar un tiempo hablando sobre lo que está mal en el mundo y sobre cómo la Iglesia tiene las respuestas a esos problemas porque tiene a Jesús. Pero simplemente saber que no es suficiente. Tienes que hacer algo con esas respuestas. Tienes que hacer los cambios que sabes que deben hacerse.

Esa es la misión que Dios te encomienda. Y puede ser aterrador.

Lo que Cristo quiere es que vivas la virtud, que vivas la santidad, de una manera que quizás nunca antes hayas vivido. Quiere que

lo vivas mejor hoy que ayer, y que lo vivas mejor mañana que hoy. Cada día se construye el día anterior. Cada capa se basa en la capa que hay debajo.

La pasión es lo que necesitamos si vamos a cambiar el mundo. Las personas se inspiran en la pasión. Eso es cierto si estás hablando de religión o de cualquier otra cosa.

Había mucha gente que pensaba que la igualdad racial en Estados Unidos sería una buena idea. ¿Por qué todos prestaron atención a Martin Luther King? Porque tenía pasión. Él vivió sus ideales, no solo habló de lo bueno que sería si alguien hiciera algo sobre la injusticia.

Fue a la cárcel. Rechazó las amenazas de muerte. Fue donde todos le dijeron que no fuera, y llevó su mensaje donde más se necesitaba escuchar.

¿Qué hay de la madre Teresa? Un día, escuchó dos palabras en

un tren y creyó que eran de Dios: «Tengo sed». Desde allí sentó las bases de algunos de los hombres y mujeres revolucionarios más audaces que el siglo XX ha conocido. Todos están unidos a las Misioneras de la Caridad.

Martin Luther King y la Madre Teresa estaban apasionados por lo que creían, tan apasionados que no tenían miedo, ni siquiera de muerte. Aún más heroicos, no tenían miedo de vivir para ello. La pasión hace las cosas, porque hay gente detrás de ti.

La pasión es lo que necesitamos si vamos a cambiar el mundo. Las personas se inspiran en la pasión. Eso es cierto si estás hablando de



religión o de cualquier otra cosa. Entonces, ¿dónde buscas esa pasión?

Recuerda, fue el Espíritu Santo el que convirtió a los apóstoles en los hombres en que se convirtieron. Antes de Pentecostés, solo se sentaban detrás de puertas cerradas, preocupados por ser atrapados y llevados como lo había sido Jesús. Tenían miedo de salir al mundo y hacer algo.

¡Y esos eran solo doce hombres! A menudo me pregunto cómo tan pocos santos pueden hacer una diferencia tan profunda en el mundo. Pero creo que todo se remonta a esa pasión.

Si vamos a convencer al mundo del amor de nuestro Señor, la verdad es que primero debemos enamorarnos. Esto significa que tenemos que conocerlo y dejar que encienda nuestros corazones en fuego. En verdad, es el único camino. Nuestras vidas son ocupadas y rápidas. ¿Qué harían siete minutos de silencio por ti en tu día, en tu semana, en tu vida? Le daría espacio a Dios. Debemos dejar espacio para Dios en nuestras vidas. Y eso pasa primero en el silencio.

Dios no es aburrido. Y la vida que él tiene para ti tampoco es aburrida. Te invito a un reto, pero primero imagina conmigo qué pasaría si cada católico realmente quisiera serlo, si creyera seriamente y creyera en Dios de manera radical, es decir, viviendo su fe a cada momento. Que se sintiera orgulloso de ser parte de esa Iglesia; que participara en Misa no sólo por sonreír y saludar; imagina que quienes comulgan lo hacen reverentemente y con toda la intención de acercar a Dios a su vida. Imagina

que así como se puede lavar el vehículo para usarlo el domingo nosotros nos confesáramos para poder ir a misa también limpios; qué pasaría si cada uno de nosotros ofreciera un servicio especial en la Iglesia; qué pasaría si cada católico alrededor del mundo empezara a dejarse ayudar por los sacerdotes de su parroquia y ayudar a sus familias; qué pasaría si los católicos empezamos a tener el coraje de vivir nuestra fe y hacer que las siguientes generaciones se sientan entusiasmados por



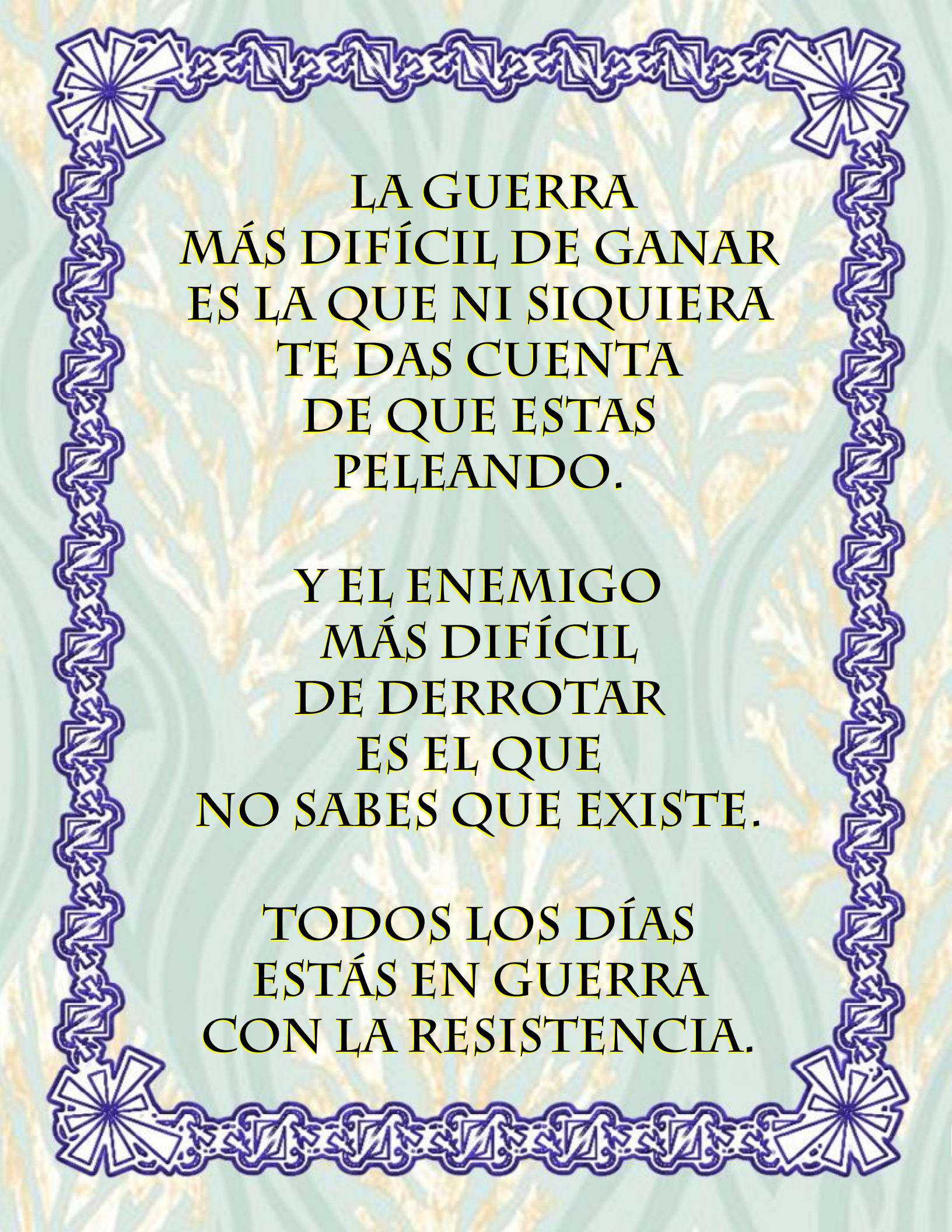
vivir su propia fe removiendo la idea que todo sea en relación al dinero.

Dijo San Ireneo: «la gloria de Dios es que el hombre viva». Solo imagina: **¿qué pasaría con la Iglesia Católica si cada hombre mujer y niño, cada familia, cada pareja, cada persona, cada sacerdote, cada religiosa, cada abogado, y así todos los católicos hacemos un poquito más por vivir cada día, cada semana, cada año, más nuestra fe?**

Te lo voy a decir:

cambiaríamos el mundo.

¡Vamos a trabajar!



LA GUERRA
MÁS DIFÍCIL DE GANAR
ES LA QUE NI SIQUIERA
TE DAS CUENTA
DE QUE ESTAS
PELEANDO.

Y EL ENEMIGO
MÁS DIFÍCIL
DE DERROTAR
ES EL QUE
NO SABES QUE EXISTE.

TODOS LOS DÍAS
ESTÁS EN GUERRA
CON LA RESISTENCIA.